El Hogar



LOS GÉNEROS TEATRALES: EL CIRCO

PINTADA PARA "EL HOGAR"

por Cesáreo Díaz

Manjares que aumentan el placer de las excursiones

Ya ha llegado la alegre Primavera y con ella la feliz temporada de los paseos al aire libre. Disfrute Vd. de ella con su familia y amigos. Lleve entre sus provisiones los deliciosos **Productos Alimenticios Swift.**

Productos Alimenticios de Swift

Salchichas Viena
" Oxford
" Frankfurt
" Criollas
Pasta de Jamón
Corned Beef con puré de papas
Picadillo de Carne
Pate de Foie
Carne de Ternera en pasta
etc., etc.

Ellos hacen más gratas las excursiones campestres. Sirven para preparar en un instante los sandwiches y manjares más exquisitos, sabrosos, sanos y frescos.

En el hogar, los deliciosos Productos Alimenticios de Swift, ahorran tiempo y dinero. Con ellos las señoras se lucen en cualquier apuro ocasionado por comensales inesperados, invitaciones, etc.

Su Alta Calidad y Pureza, están ampliamente garantizadas.

Productos Alimenticios Swift's

En todos los buenos almacenes

Compañía Swift de La Plata Argentina



SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.... » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto.... » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre..... » 4.— »

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Redacción y Administración RIO DE JANEIRO, 252

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. Telef., 62, Mitre, 8704 y 9560 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749, 5º PISO
Unión Telef. 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 824, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 435, Asunción

Año XX — *Buenos Aires, 10 de octubre de 1924* — Núm. 782

Notas y Comentarios de Actualidad

Los Propietarios Obtuvieron una Importante Victoria en el Congreso

Los propietarios obtuvieron una importante victoria en el Honorable Congreso. Los elementos conservadores se dieron vuelta y se unieron a los socialistas para sabotear la ley de alquileres. Y la dejaron en equilibrio precario en el extremo del período de sesiones. La actitud de los conservadores nos demuestra que no sólo los parlamentarios socialistas, sino quizá también los conservadores, suelen ser propietarios de grandes palomares de departamentos. Esto nos causa cierta decepción. Entre nosotros, ha sido siempre proverbial la pobreza de muchos parlamentarios conservadores. En los tiempos en que el sufragio universal se pagaba liberalmente, esos parlamentarios sólo salían elegidos gracias a inspiraciones que venían de lo alto. Y luego, en el parlamento, no eran de los que se enriquecían; por lo menos, está perfectamente comprobado que no solían pagarle al sastre. Pero ahora parece que los conservadores han aprendido de los socialistas. No hay parlamentario socialista que no haya hecho carrera. Y el que no la ha hecho todavía, es porque recién empieza. El doctor Palacios, que se resistía a hacer carrera, empecinándose en no salir de la pobreza después de una larga actuación parlamentaria, fué expulsado del partido. En fin, tengan paciencia los inquilinos. Todo está corrompido, hasta los conservadores.

El Fértil Asunto del Arzobispado

El asunto del arzobispado está produciendo revelaciones cada vez más divertidas. Un miembro del Senado leyó en sesión de ese cuerpo un telegrama dirigido por el Poder Ejecutivo al ministro ante el Vaticano, en el cual se ponía francamente en tela de juicio la competencia de ese diplomático. ¿No es sorprendente, entonces, que dicho ministro continúe en su puesto? ¿Cómo no renunció? ¿Cómo no lo renunciaron? "No es extraño — contesta el ministro de Relaciones Exteriores, — porque lo que hubo fué un malentendido; el ministro ante el Vaticano transmitió por cable una exposición de descargo, y posteriormente, habiendo venido a Buenos Aires, acabó por aclarar su posición.

El telegrama leído en el Senado decía que el Poder Ejecutivo le manifestaba al ministro ante el Vaticano nada menos que lo siguiente: "su profundo desagrado por el lamentable fracaso (fracaso, y con la circunstancia agravante de lamentable) de la única gestión (¡y era la única!) confiada a su cuidado, por la sorpresa de haber recibido de boca del señor nuncio la primera noticia desfavorable de la negociación realizada en Roma". Pero — recordémoslo — dice el ministro de Relaciones Exteriores que luego resultó que no había motivo para esta reprimenda. Si es así, ¿cómo se habrá arreglado el ministro de Relaciones Exteriores para decirle al representante ante el Vaticano que hiciera el favor de disculpar... la equivocación?

Un Traficante de Alcaloides

Habiendo la policía tenido que ver con una mujer postrada por el abuso de los estupefacientes, le preguntó de dónde los obtenía, y ella denunció un local próximo al Palacio de Justicia. Allanado el local, se comprobó que, efectivamente, allí se expendían cocaína, morfina, opio y otras drogas. ¿Cómo lo ignoraba la policía? La policía dice que ya ella tenía ese local sometido a vigilancia, y que había notado extraordinaria concurrencia de mujeres sospechosas de toxicomanía. ¿Qué aguardaba, pues, para allanarlo? ¡Misterio!, como dijo el novelista. Pero aquí no terminan los misterios. Uno de los detenidos es, quizá, el traficante de cocaína más conocido de Buenos Aires. ¡Conocido de muchos años! Pero conocido hasta de los que no conocen ni de vista los alcaloides, pues todo el mundo habla de él. Desde que ese individuo frecuentaba el local, ¿qué duda podía caberle a la policía? ¿Qué necesidad tenía de aguardar a que una mujer toxicómana viniese a decirle: "Es allí". Y otro misterio más: el sujeto a quien nos referimos está prontuariado en la policía; tiene once entradas. ¡Pero ninguna por tráfico de alcaloides!

Palán... Palán...

"Palán... palán" no es, por... ahora, título de un tango: es, hasta ahora, nombre criollo de una yerba. De modo que aun no pasa el tranvía por Tucumán. Palampalán es una yerba que los curanderos aplican a modo de panacea y con la que los médicos quieren substituir el tabaco. Dos usos harto distintos, y entre los cuales hay más diferencia que entre un médico y un curandero.

Después de estudiarla cuidadosamente, los galenos le han puesto al onomatópico y tanguístico yuyo un nombre científico, y afirman que hay que tomar muchas precauciones para usarlo: esto va derecho contra los curanderos. Luego, los facultativos declaran que el palampalán es fumable; pero aconsejan que antes de consumirlo en cigarrillos lo apliquemos en fitopatología. Así lo haremos.

Un concienzudo hombre de ciencia dice, hablando de los efectos del palampalán: "Estimula la esfera sexual, provoca cierta hilaridad y contentamiento y aumenta la facultad de coordinar ideas." Los lectores nos dispensarán de comentar la primera parte, que es del exclusivo dominio de la ciencia. En cuanto a la segunda, el palampalán parécenos recomendable para los políticos. Si gracias a la antes empírica y hoy científica yerba pudiéramos conseguir que nuestros políticos coordinen ideas, el palampalán pasaría a la historia como uno de nuestras más grandes virtudes cívicas. Hasta ahora, nuestros políticos asemejanse al palampalán en lo de producir hilaridad y contentamiento, y al palampalán asemejase el pueblo en cuanto es materia fumable para nuestros políticos.

Entre otras cosas, pueden ser ventajosamente remplazadas por el palampalán las siguientes: parlamento, revistas humorísticas, almanaques ilustrados, Mark Twain, los amigos que cuentan chistes, radiotelefonía, los dibujantes que imaginan historietas, los cigarrillos que presumen de tener tabaco. Todas estas cosas producen hilaridad y contentamiento. Por último, el palampalán puede recuperar el puesto que por su silabeo le corresponde, y figurar en un tango que fingiese un filarmónico diálogo:

— Déme cigarros palampalán.

El cigarrero contesta, cadencioso:

— Pasa el tranvía por tucumán.

Tales son algunas de las ventajas que logra un yuyo cuando sale de manos de curanderos y cae en manos de doctores. Es mucha cosa la notoriedad.

El número de "EL HOGAR" correspondiente al 7 de noviembre próximo estará dedicado especialmente a

EL AUTOMOVIL

Rogamos a nuestros agentes del interior y del exterior, y a las casas de comercio que anuncian en nuestra revista se sirvan hacer sus correspondientes pedidos con toda la anterioridad posible.

Tirada del número anterior de EL HOGAR:

157.760 ejemplares

El Zapato Viejo en la Industria Licorera

En una obrita del teatro nacional dicen, criticando a un negocio de café de la vecindad: "Le llaman café al jugo de paraguas." En verdad, aun en algunos cafés céntricos, que cobran la taza a quince centavos (sin "jazz band") sirven un café recalentado que, en efecto, parece jugo de paraguas. ¿Cobran los quince centavos por ser sin "jazz band"? Pero, poco adelantamos con esta ventaja, si en cambio nos sirven jugo de paraguas. Lo que gana el oído, lo pierde el paladar. Reconozcamos, sin embargo, qué aquí se dice jugo de paraguas a guisa de metáfora. No es realmente ese nutritivo jugo, sino que el café es tan malo que lo parece. Pero, en materia de brebajes, no todas son metáforas. Acabamos de informarnos de que en Buenos Aires también se despacha jugo de zapato usado. Maceran el zapato viejo en alcohol metílico y venden ese jugo. Sin metáfora, insistimos. En la avenida La Plata ha sido descubierta una fábrica clandestina de bebidas alcohólicas en la que se empleaba el zapato viejo como colorante y aromatizante. Es que, sin duda, los propietarios no iban al teatro, que si no, al oír aquello del jugo de paraguas, sin duda también se les hubiera ocurrido ensayar el paraguas viejo.

El Parlamento Militar en Chile

Según declaraciones hechas en Buenos Aires por el deportado chileno doctor Daniel Schweitzer, la Junta Militar, formada por los oficiales, y distinta del Directorio, que sin duda para enturbiar el agua adoptó el nombre de ella, continúa funcionando. Los oficiales hicieron el movimiento, y los generales se apoderaron de él. Constituídos éstos en gobierno, les exigieron a los oficiales la disolución de la junta. Los oficiales contestaron: "Públicamente, la Junta Militar dejará de existir, pero la Junta Militar no se disuelve." Y no se ha disuelto, dice el doctor Schweitzer; a tal punto, que un buen día los oficiales se presentaron en corporación ante el general Altamirano para "pedirle cuentas". Y el señor general tuvo que rendirlas. Según el doctor Schweitzer, los oficiales chilenos están tocados de liberalismo. Son partidarios del impuesto a la renta, del sufragio universal, de la enseñanza laica y de las reformas religiosas, mientras que los generales profesan las ideas opuestas y están aliados con el elemento ultraconservador. Precisamente, cuando los oficiales le fueron a pedir cuentas al general Altamirano, fué porque sabían que el gobierno, influenciado por los conservadores, se proponía sabotear el impuesto a la renta y formar una constituyente de "notables" para discutir un proyecto de constitución hecho por él mismo.

La Explotación del Delito por la Prensa

Un colaborador norteamericano de "La Prensa", Mr. J. W. T. Mason, nos habla de los extremos a que ha llegado en su país la explotación del delito por la prensa. ¿Se comete un asesinato sensacional u ocurre cualquier otro atentado que pueda despertar el interés del público? Los diarios, invariablemente, lo tratan como si hubiese sido cometido con el único fin de interesar a los lectores y aumentar el tiraje, dice Mr. Mason. Pero, ya sabemos que éste es el criterio que está adoptando también una parte de la prensa argentina. ¿Cuáles son las consecuencias? Según el "Chicago Tribune", citado por Mr. Mason, los procesos criminales norteamericanos son ahora un verdadero espectáculo de circo romano; la prensa toma a los acusados por su cuenta y hace con ellos una especie de lynchamiento periodístico. Los periodistas norteamericanos, dice con este motivo Mr. Mason, aunque acostumbrados a esto, están viendo en los juicios temerarios que la prensa lanza contra individuos cuya culpabilidad no ha sido probada, un inquietante síntoma de mortal dolencia de la propia profesión.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

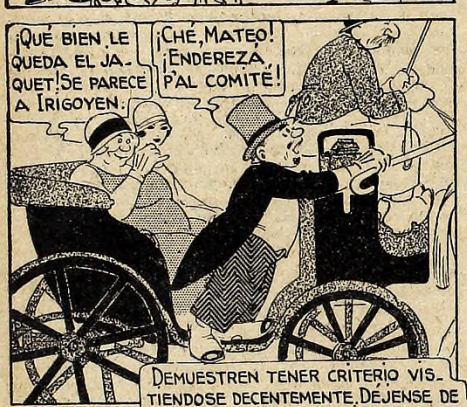


Pro-Emancipación Femenina

La conferencia de esta noche

Como lo tenía previsto *La Razón*, esta noche dará una conferencia sobre la emancipación femenina el señor Pancho Talero. El orador se presentará a sí mismo. Hablarán luego sobre el mismo tema el doctor Alfredo L. Palacios, la doctora Lanteri, tía del conocido dibujante, y monseñor Franceschi. El señor Talero, como recordarán los lectores de *La Razón*, es el mismo que el año pasado se sacó la lámpara en la rifa organizada por el comité "Pro-Emancipación Femenina". De acuerdo con las ideas que siempre ha sostenido *La Razón*, el acto dará comienzo a las 21.30.





















"...Tú no has nacido para llevar esta vida..."

El sol

Por

MAURICIO LEVEL

Ilustraciones de Sarka

LE encontraron una noche de invierno junto a una alquería, y como por su media lengua no pudieron saber cómo se llamaba, le pusieron el nombre de Paradieu.

Hasta los doce años estuvo en el Hospicio; pero un día se escapó carretera adelante.

Desde entonces vivió al azar... Jamás permanecía mucho tiempo en un mismo punto, temeroso quizá de que descubriesen su paradero, o guiado tal vez por un vago instinto que le arrastraba hacia los amplios horizontes, hacia los campos que florece el estío, hacia los bosques espesos que cantan eternas canciones con música y palabras que sólo pueden entender los que se duermen en las espesas sombras de sus árboles.

Creció y se hizo hombre. Un día le despertaron los gendarmes al borde de un barranco, y le detuvieron por vagabundo. Se averiguó que pertenecía a la quinta de aquel año, y que pocos días después debía ser soldado. Alguien le dijo:

— Has tenido suerte de que te hayan encontrado... Una semana más y te hubiesen declarado prófugo.

Paradieu no sabía a ciencia cierta por qué había tenido suerte, ni mucho menos lo que la palabra prófugo quería decir; pero como era bondadoso y tímido, dijo sonriendo:

— Sí; he tenido buena suerte.

Se dejó llevar al cuartel, sin oponer la menor resistencia.

El invierno fué muy crudo.

— Estoy al abrigo — se decía, viendo los árboles desnudos y los campos cubiertos de nieve. — Tengo una cama; la estufa está bien encendida... Me encuentro aquí perfectamente.

Pero al llegar la primavera, cuando los árboles empezaron a verdear, cuando vió lucir el sol, el cielo despejado y las mañanitas claras, se apoderó de él un extraño malestar.

Se puso muy triste, preocupado, nervioso. Por la tarde, después del rancho, huía hacia el campo. Pero aunque fuese muy lejos no podía perder de vista las casas de la ciudad, y veía los tejados rojos, las chimeneas de las fábricas, oía las cornetas del cuartel, y todo esto le impedía gozar de los vastos horizontes, de la música de los árboles, y se decía a sí mismo:

— Tú no has nacido para llevar esta vida... Necesito volver a coger el cayado y salir andando... Si..., pero ¿y si me meten en la cárcel?

No pudo resistir más, y un día salió a paseo, como de costumbre, a las cinco; compró en una prendería un pantalón viejo y una blusa, tiró por el puente el uniforme y la bayoneta..., y no volvió al cuartel.

Sin embargo, ya no era su libertad igual a la de antes; había aprendido a temer al castigo y a respetar las leyes. No se atrevía a entrar en los pueblos; temía a los hombres y huía de ellos. Hasta que un día, al volver el recodo de un camino, le detuvieron los gendarmes.

Se le formó sumaria y fué condenado a cinco años de cárcel, por deserción y destrucción de prendas militares.

No llegó a comprender el horror de su castigo hasta que, al descender del coche celular, penetró en la cárcel... Quiso darse ánimos y se dijo:

— No estoy completamente perdido, puesto que aun puedo ver el cielo. Mientras se vea el cielo y el sol, hay esperanza... Si no, me moriría.

Pero al cabo de veinticuatro horas empezó a sufrir horriblemente. El cuartel era casi la libertad; allí podía salir a la hora del paseo y correr por el campo. Hasta haciendo la instrucción (le sacaban a una gran explanada) podía pisar la hierba y podía mirar lo que en otro tiempo constituía su mayor dicha: el espacio. Mientras que en la cárcel era preciso pasarse todo el día en el taller, constantemente vigilado.

Se hizo huraño y rebelde. Comprendiendo su impotencia, oponía a todo la fuerza de la inercia, rebelde y terco.

Debía estar de aprendiz durante tres meses. Al cabo de ellos le pusieron al trabajo. Pero él dijo:

— No sé hacerlo.

— Pues si mañana no ha terminado usted su faena, y bien terminada, se le impondrán cuatro días de calabozo.

Contestó con la mayor calma:

— Pues es casi seguro que no estará.

— Bueno; pues entonces, al calabozo desde ahora mismo.

Le llevaron. Oyó cerrarse la puerta tras él, el ruido de las llaves en la cerradura, y se quedó solo en la más completa obscuridad. Lleno de ira se arrancó varios puñados de pelo.

¡Ah, bandidos! ¡Cómo supieron dar con el peor de los suplicios! ¡Le habían arrojado a la sombra absoluta! ¡A él, para quien la luz era la vida! Le habían ido quitando el sol poco a poco; primero, en el cuartel; después, en la cárcel y en el taller, hasta que al fin, como aun le quedaba un poco, casi nada, lo justo para no morirse..., se lo habían arrebatado todo...

Sin embargo, a fuerza de mirar, reparó en que entre los ladrillos, debajo de la puerta, penetraba un vago resplandor del día.

Parecía venir del fondo del corredor.

— Si la luz llega hasta aquí — se dijo, — es señal de que el cielo no debe estar lejos. ¿Cómo verle? ¡Ver el cielo! ¡Aunque sólo fuese un pedacito..., un pedacito muy pequeño..., pequeño...

Metió las manos en los bolsillos y tocó una cosa lisa, un pedazo de espejo que pocos días antes se había encontrado en el taller.

— ¡Calla! ¿Qué es esto?

Empezó a dar vueltas al objeto para averiguar lo que aquello era, hasta que de pronto dió un grito.

La casualidad había hecho que el rayo de luz se proyectase en el cristal. En su mano se miraba un trocito de cielo; pero tan azul, tan límpido, tan brillante, que parecía una estrella reflejándose en el fondo de un pozo.

Su alegría fué inmensa. No se atrevía a hacer el menor movimiento, temeroso de que se perdiese el maravilloso reflejo. Le asaltó la más extraña de las ideas.

— Aquí — se dijo — se está mejor que en el taller.

¿Que hacía frío, que estaba obscuro?... ¡No, puesto que tenía un trozo de cielo en la mano!... Además, estaba solo... Podía pensar, llorar o reír a su gusto, sin tener siempre encima la mirada dura del vigilante. Prisión por prisión, prefería aquélla.

Hizo todo lo posible para qué no le levantaran el castigo, mostrando su rebeldía.

Aquel pedacito de cielo entre sus dedos le bastaba para soñar. Cada día, al levantarse, se apresuraba a mirarlo.

— Hoy hace buen día — murmuraba.

O bien:

— Está nublado... Va a llover.

Su imaginación se hacía más poderosa cada vez; vivía para sí solo una vida intensa y profunda, y si por casualidad el paso de un pájaro rasgaba su cielo, creía ver todos los nidos de los bosques, oír el canto de las aves que hacen vibrar las ramas.

Una mañana en que estaba sumido en su contemplación, el vigilante abrió la puerta y le llamó:

— Venga usted, Paradieu.

Éste no le oyó.

— ¿Es que se ha vuelto usted sordo? ¿Tendré que sacarle a usted a la fuerza?

Como era dócil se dispuso a seguirle; pero la luz le deslumbró y se detuvo un momento, tratando de ocultar el espejo.

— ¿Qué es eso que esconde usted?

— Nada..., nada...

El vigilante le abrió la mano, y al ver el minúsculo espejo, le dijo:

— ¿Qué quiere decir esto?

— Es mi sol.

— ¡Pues venga!

Paradieu cerró con fuerza la mano.

— ¡Basta ya! — exclamó el vigilante.

Le dió un manotazo en el puño cerrado y el espejo fué a hacerse añicos en el suelo.



Una oleada de sangre subió a los ojos del preso.

No dijo una sola palabra; dió un paso, sus manos atenazaron la garganta del vigilante, éste no pudo luchar, siquiera; vaciló su cuerpo y cayó inerte.

El preso se inclinó casi hasta tocar el cadáver con la boca llena de espuma y le dijo:

— ¡Me has robado mi sol!... ¡Me lo has robado..., me lo has robado!...

Después se puso de rodillas, recogió, temblando, los pedazos de aquel pedazo de espejo, y se echó a llorar como un anciano o como un niño.

La política juzgada por un hombre de sentido común

Por

GREGORIO GARCIA WHITE

Reportaje al señor gerente de una casa introductora de artículos de goma

¡LA política!

Desde Aristóteles, la política... ¡Cállese, ciudadano! La política es... Mejor dicho: usted no sabrá nunca qué cosa es la política mientras no hable con la gente que posee el menos común de los sentidos: el sentido común...

— ¡Hable con el señor Nicolás Costa Perelli!

Pero, ¿quién es el señor Costa Perelli? ¿Algún diputado por la Boca del Riachuelo? ¿Algún concejal del municipio?

No, ciudadano. Trátase de un caballero que jamás se ha metido en política. Es argentino y no cree en la política ni en la Lotería Nacional. Es gerente de una casa introductora de artículos de goma. Vaya a verlo... Iré.

Todas estas indicaciones yo me las formulaba interiormente. A fuerza de hacer reportajes a personalidades que me obligan a rellenar con mis propias ideas las palabras huecas que me dicen, a menudo converso conmigo mismo, asomado a mis ventanas interiores.

¿Un hombre de sentido común? No es mala idea. ¿Gerente de...? Vamos a entrevistarlo.

— ¿El señor Costa Perelli?

— Muy señor mío. ¿En qué puedo servirlo? Tengo un surtido completo de llantas de goma.

— No.

— ¿Llantas, no? ¿Entonces tacos sólidos para sus zapatos, o guantes de cauchú, o una gruesa de globitos para carnaval?

— Señor gerente: vengo únicamente a conocer sus opiniones de hombre honrado y trabajador sobre sus antípodas: los políticos. ¿Qué piensa usted de la política?...

El señor Costa Perelli tomó del mostrador un globito de colores y lo infló, manteniéndolo un instante entre los dedos. Admiró su vistosa apariencia. Luego, con lentitud, dejó escapar el aire. El globito desinflado me pareció un guiñapo.

— ¿Ha visto usted este globo? Pues bien, es el retrato fiel de la política: parece más hermoso cuanto más aire tiene... La política, muy señor mío, es el soplido que utilizan los políticos para valorizar el colorinche de sus globos. Nada más... Yo no creo en los soplidos. Yo creo en el trabajo decente. Por consiguiente, no creo en la política.

— Muy bien. Pero, ¿qué concepto tiene usted de la crisis política universal?

— ¿Concepto? Idéntico al que tengo de los indios salvajes cuando paseo en automóvil: *que eran unos salvajes*... La política es una práctica bárbara y deprimente. Es un resto de la viveza de los conquistadores, asombrando con espejitos y collares de vidrio a los indios. Pizarro, en el Perú, venció con cien hombres a los cien mil soldados de Atahualpa, porque hizo poner a sus caballos cascabeles sonoros y disparó cañonazos de pólvora sola... Las discusiones del parlamento argentino y los mensajes son cascabeles de caballos y humareda sin balas... Los indios pueden engañarse con el ruido en el primer momento. ¡Ah, pero no hay que jugar con el miedo del indio, que tiene sentido común! Usted sabe lo que le pasó a Juan Díaz de Solís. Intentó también asustar a los charrúas con cañonazos vacíos y con joyas de vidrio... Pero después los charrúas lo agarraron por su cuenta, para comérselo crudo. Solís fué llevado ante el cacique uruguayo metido dentro de su formidable armadura de acero. El cacique de los antropófagos quiso comerse a Solís como fiambre y pidió un abrelatas. Solís tembló. Hasta los conquistadores tiemblan frente a un abrelatas...

— Pero, entre el concepto de usted y el de los políticos...

— ¿Que hay una diferencia? ¡Claro! Y de ahí viene el conflicto entre el concepto que del gobierno tienen los hombres de gobierno y el concepto — no formulado todavía, pero existente — que del gobierno tenemos los *gobernados*... Le diré: el presidente, los ministros, los diputados, los caudillos de comité y los que buscan empleos oficiales, hablan siempre de democracia, pero creen que la política es un privilegio que los dioses sólo dan a ciertos hombres superiores. Los gobernantes — desde Alvear hasta el último comisario de Coronda — se creen ungidos por la providencia divina para gobernarnos. Los políticos creen que sin ellos el país sería una cueva de infelices, cuando en realidad somos infelices por la cueva de ellos... En el fondo de sus conciencias desprecian a todo aquel que no cree en la política. Explotan el ruido de sus cascabeles, dando importancia primordial a lo que sus funciones tienen de representativas. Oropel. Ruido. Viento de globitos de goma.

— Sin embargo...

— Sin embargo, ¿alguien los apoya? Sí, señor mío... Los apoyan los ambiciosos de prosperidad fácil; los haraganes que prefieren dormir a sueldo limpio en las oficinas públicas, para no pensar en nada más que en la hora de salir de las mismas oficinas; y los sinvergüenzas que medran y hacen negocios sucios al amparo de esos mismos políticos... Estos ambiciosos, haraganes y sinvergüenzas, son los que se encargan de mantener el prestigio de los dioses de la política, dándoles un carácter de salvadores de la patria, de vestales que cuidan el fuego divino; los adoran a ciegas, convirtiendo a muchos políticos que debieran estar presos en verdaderos santones, conductores de multitudes y manosantas...

— ¡Oh!

— Sí, señor mío. Pero, frente a ese concepto que los políticos tienen de sí mismos y que los sinvergüenzas y los cándidos apoyan está el nuevo concepto que de la política tenemos los hombres de sentido común; los hombres que trabajamos con honradez; los hombres que, por medio de las artes del comercio, enriquecemos al país sin cascabeles ni espejitos... Los hombres ajenos a la política somos la inmensa mayoría. Yo prefiero enriquecer al erario con diez pesos de multa antes que votar en las elecciones, pues sé que mi voto libre y secreto no vale ni un pito...

— ¡No diga eso, señor gerente! La ley castiga al que no vota. Además, la libertad de sufragio... Usted tiene derecho a elegir sus representantes...

— ¿Me permite el señor?

— Desde luego.

— ¿A quién le debe Alvear su presidencia?

— ¡Hombre! Al doctor Irigoyen.

— Entonces, si fué el doctor Irigoyen — que, entre paréntesis, es buen cliente mío, — si fué el doctor Irigoyen quien lo eligió a Alvear para presidente de la República, ¿de qué valen la libertad de sufragio y el voto secreto?... ¿Qué valen mi voto y el de mis empleados, tan entendidos en artículos de goma, si donde manda un caudillo no manda el sufragio libre? Siempre triunfará el candidato que imponga el dueño del amasijo. Pero, el voto del hombre de sentido común, el voto del hombre de trabajo que no cree en los apóstoles cívicos, nunca jamás levantará al hombre necesario. La población de un país constituye una sociedad que debe ser muy bien administrada. *¡Ad-mi-nis-tra-da!* Subraye la palabra para que se oiga bien... El pueblo no quiere política. Quiere administración. No quiere *cuentos obscuros*. Quiere *cuentas claras*... Pagamos a los presidentes, ministros y legisladores los mejores sueldos. Les acordamos los más altos honores para estimularlos. Pero debemos exigirles el más elevado rendimiento por el dinero que pagamos como sueldos y contribuciones. Los gobernantes debieran convencerse de que en estas horas de civilización práctica no se necesitan dioses o poetas que manejen nuestros destinos con la varita mágica del milagro o del genio: *necesitamos buenos administradores*. Que los presidentes de república sean gerentes que calculen el progreso del país en el libro de caja y no en la cara de los príncipes que se detienen frente al escaparate del negocio para arreglarse la corbata frente al vidrio, sin entrar a comprar ni siquiera un globito...

— Sí, pero, disculpe: ¿usted no cree en los políticos predestinados para...?

— Muy señor mío: Acuso recibo de su atenta pregunta, pero debo manifestarle que yo creo en la honradez de la teneduría de libros, única ciencia que debemos exigir a los administradores del país. Ya no necesitamos genios políticos, ni héroes, ni libertadores. Queremos, le repito, buenos gerentes, cajeros meticulosos, funcionarios atentos y limpios que hablen el lenguaje común de la vida y nos hagan la existencia lo más confortable posible. No necesitamos ni las glorias de un Napoleón ni el genio de un Bismarck: queremos agua caliente en el baño, luz eléctrica barata, ferrocarriles eléctricos y económicos, luz en todas las calles, hasta en aquellas donde el intendente o sus amigos no tengan propiedades. Queremos mucho servicio público, mucho "verboten", una barbaridad de "verboten", no en el sentido prohibitivo, sino en su verdadero sentido comunal. Queremos que se cierren los comités políticos y se instalen en ellos gabinetes de "toilette" y salas de baño. Que en vez de discursos políticos se distribuyan panes y se permita a los niños y niñas pobres que no paguen matrícula ni derechos de examen, puesto que la enseñanza debe ser gratuita. Que se prohiban todas las declaraciones democráticas de los hombres de gobierno y que los políticos no hablen nunca de moral, pero en cambio que hagan el sacrificio de no robar ni dejar robar nunca.

— No obstante, de vez en cuando...

— De vez en cuando si aparece en escena algún gran político, como Irigoyen o Justo o de la Torre, que se les meta en una jaula del Parque Japonés. Lo exhibiremos por veinte centavos. Con el producto de las entradas se instalarán más escuelas de comercio y se comprarán botines, aunque sea para los carmelitas descalzos. De ese modo, al menos, los políticos serán útiles una sola vez.

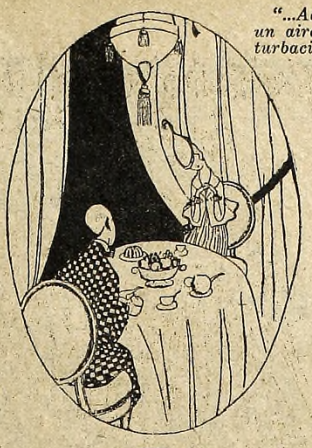
— Pero...

— Estas son mis opiniones de hombre de sentido común. Y, según Henry Ford, son hombres de sentido común todos aquellos que no dedican su actividad o su haraganería a la política. Aprovecho esta ocasión para saludar a usted con mi mayor consideración.



UN BAILE NUEVO

La "Danza Plástica" que, con música del Schúbert y dirigida por su creadora Claudia Issatchenko, obtiene gran éxito en el Coliseum, de Londres



"...Advertí en ella un aire de singular turbación..."

El caso de la señora Saint Blandin

Por

ROGER BOUTET DE MONVEL

LO que a continuación voy a referir nada tiene de chistoso; por lo contrario, la triste historia de la señora de Saint Blandin es digna del enternecimiento de toda alma compasiva. Dicha señora era una mujer de exquisita belleza e impecable elegancia. La conocía yo desde tiempo atrás y siempre había profesado por ella el más respetuoso afecto. Merendando ambos cierto día, advertí en ella al cabo de un momento y a pesar de nuestra amistosa plática, un aire de singular turbación.

Con el propósito de distraerla, corté una tajada de un rico pastel y se la ofrecí, pero ella rechazó graciosamente mi oferta; tampoco quiso aceptar un poco de crema, aunque ponderé su excelencia. Sin insistir, agarré las tenacillas del azúcar y me disponía a dejar caer un terrón en su taza, pero exclamó con afectado disgusto:

— No me sirva azúcar, se lo ruego.

Retiré la mano, sorprendido, y, para variar el tema, hablé del último baile, pero mis esfuerzos eran vanos: la señora de Saint Blandin permanecía triste y silenciosa; la conversación languidecía. Viendo por fin que mis propósitos no obtenían éxito, dominado ya por el desaliento, llamé al mozo, para saldar la cuenta.

Nos apartábamos, para retirarnos, cuando mi acompañante lanzó en dirección a la mesa una mirada de incontenible deseo. Sus labios temblaron, sus ojos brillaron, y de pronto, como declarándose vencida, agarró el platillo de la crema y "devoró" su contenido (no puede describirse de otra manera su acción); terminada ésta, atacó al pastel con un apetito, seamos francos, con una voracidad increíble.

En aquel instante nuestros ojos se encontraron, y la expresión de la señora de Sain Blandin se alteró, sobre todo su atractiva persona, retratóse la confusión en su más alto grado y llevó la mano al corazón, como si estuviera a punto de desvanecerse (lo que no hubiera tenido nada de extrañar, después de lo que acababa de comer). Me adelanté hacia ella y pregunté, inquieto:

— ¿Qué le pasa a usted, señora?

— ¡Es horrible! — murmuró ella débilmente. — Lo que ocurre no tiene nombre.

— Pero, mi buena amiga, explíquese.

— ¡Oh!... ¡Si usted supiera!... Pero, en fin, nada se gana con el disimulo; la verdad, la terrible verdad es que estoy poniéndome obesa.



Había empezado por comer demasiado y, para reparar el error, decidió no comer nada...

Me hizo esta confesión desviando los ojos y ruborizándose, después estuvo silenciosa algún tiempo, hasta que, reprimiendo algún tanto su nerviosidad, prosiguió:

— Tres semanas atrás no quería creer en mi desgracia, conseguí engañar hasta a mí misma. Hoy toda ilusión es imposible. En breve mi aspecto será macizo y vulgar. (Su voz trabajaba por descartar el llanto.) Y lo peor del caso es que no atino a combatir el mal. Lucho, usted ha visto que lucho, pero en el último momento cedo, y en breve..., en breve...

Y faltándole valor a la buena señora para terminar la frase, escondió la cara en sus diminutas manos y echó a llorar.

Esta confidencia me había dejado estupefacto, desconcertado, aturdido; pero no era caso para vanos reproches. Una ayuda inmediata se hacía imperativa.

— Escúcheme — dije a la señora de Saint Blandin. — La jornada no está perdida todavía si usted atiende mis sanos consejos. Es todo una cuestión de método y perseverancia; debe usted consultar a Madame Croquebiche, directora del Instituto de Belleza de la calle de Petits-Champs. Esta mujer es la ciencia personificada, le indicará pues el régimen conveniente. Lo trascendental en tan grave asunto, es tener un guía que por su experiencia y tacto tenga autoridad absoluta sobre usted.

En un santiamén la amable dama había ajustado su sombrero.

— ¿Madame Croquebiche, dijo usted? ¿Qué número?

— Veinticuatro, rue de Petits-Champs.

Deseaba añadir algún estímulo moral a esta sumaria reseña, pero la señora de Saint Blandin, ligera como un céfiro, había ya emprendido vuelo en dirección a la calle de Petits-Champs.

Algunos días después fuí a inquirir por ella, y hallé de nuevo a mi amiga tal cual era, jovial y despreocupada.

— ¡Jamás olvidaré lo que os debo! — exclamó al verme.

— ¿Ha consultado usted a Madame Croquebiche?

— ¡Oh, amigo mío, qué mujer! ¡Qué esclarecida inteligencia! ¡Qué hábil diagnóstico! Dió inmediatamente con la raíz del mal, y prometió curarme si me sometía a ella sin restricciones. He aquí su régimen: primero, no tomar nunca el desayuno en la cama; segundo, después del baño hacer un poco de gimnasia sueca, y caminar durante media hora después de cada comida; tercero, no beber agua junto con el almuerzo y la cena, pero sólo una buena copa de agua caliente a mediodía; y cuarto, descartar por completo el pan, las salsas y el azúcar.



¡No debe aceptarse a ningún precio la carne de un ternero huérfano!

— Pero — me atreví a decir: — ¿Tendrá usted ánimo suficiente para poner en práctica tal régimen?

Ella me miró desdeñosamente.

— Me conoce usted muy mal — dijo; — sepa, pues, que por tres días no he probado una gota de agua con la comida, que hago gimnasia sueca, que me paseo por la ciudad como el judío errante en persona y que en cuanto al alimento, ni siquiera siento necesidad de él. Tenía usted razón: lo que me hacía falta era un guía y consejero; en lo sucesivo estoy segura de mí misma.

Debo confesar que estas palabras provocaron en mí algún desasosiego, pues mi amiga parecía algo fatigada, conocía lo excesivo de sus resoluciones y temí las consecuencias deplorables, si, en vez de cumplir las órdenes al pie de la letra, se sometía, por falta de adecuado criterio, a una dieta de carestía. Prediqué, pues, un poco de moderación.

— Cuidado con los excesos — advertí, — perseverancia es lo necesario, perseverancia y regularidad, los consejos de Madame Croquebiche merecen encomio, pero hay que saber aplicarlos.

Pero quiso el destino que la señora de Saint Blandin fuera incapaz de ser comedida en sus cosas. Había empezado por comer demasiado, y para reparar el error decidió no comer nada, dedicó demasiado tiempo a hacer inadecuado ejercicio, bebió agua demasiado caliente y finalmente terminó lastimando sus diminutos piececitos paseando sin descanso por el Bois de Boulogne. Lo que ha de ocurrir ocurre irremisiblemente. Un buen día la vi venir, pálida, exhausta, casi desfigurada. Me precipité a su encuentro y le ofrecí el brazo para ayudarla.

— ¡Dios mío! ¿Qué tiene usted? — pregunté.

— ¡Es atroz! Lo que sufro no puede ser descripto — murmuró ella, desfallecida. — Esto es demasiado.

Creí que iba a quejarse de obesidad (lo que me hubiera extrañado, pues parecía muy delgada), pero no, no era ya una cuestión de corpulencia: la señora Saint Blandin padecía ahora gravemente del estómago, evidente consecuencia de sus prolongadas abstinencias.

— ¡Ay, mi buena amiga — no pude menos de contestar; — por qué no me atendió cuando le aconsejé la moderación! Pero huelgan los reproches, pues con ellos nada se enmienda. ¡Valor!, quizá no está todo perdido; vaya usted a ver a mi amigo el doctor Jourdan Le Cointre, especialista de estas dolencias. Confío que su talento sabrá poner un término a sus males.

Una semana después volvió la señora de Saint Blandin, agitando en la mano un papel, en el que vi escrito: "huevos duros, macarrones sin sal ni manteca, agua mineral".

— He aquí lo que el doctor Jourdan le Cointre me ha ordenado — me dijo.

— ¿Esto es todo? — pregunté.

— Esto — contestó ella — ha de ser la base de mi dieta. Según parece, puedo tomar de cuando en cuando algún plato más elaborado, pero usted me conoce y sabe la energía de que estoy dotada; seguiré el régimen del doctor al pie de la letra y me daré por conforme con huevos duros, macarrones y agua mineral.

Alcé los brazos al cielo.

— ¡Excesos y siempre excesos! — exclamé. — No advierte usted, por lo visto, que una dieta es un plan general que debe adaptarse a las necesidades individuales, y que todos tenemos un temperamento peculiar. Conozco el suyo, y no albergo duda alguna que con los macarrones y agua mineral hará usted que su salud se resienta todavía más. El sabio doctor Le Cointre no puede haberle aconsejado tal locura.

— Permítame que le diga — me replicó despectivamente — que, aunque admiro sus dotes de inteligencia, creo no entiende nada del asunto. Por lo demás, tengo que estar buena antes de seis meses, para el auge de la temporada social.

No pude reprimir un leve alzar de hombros.

— Sí, veo su desdén — prosiguió ella; — cree usted que he perdido el juicio. Sepa, pues, que últimamente he estado estudiando libros de sesudos autores, y me he enterado que las cosas que comemos junto con nuestro alimento cotidiano infunden pavor. ¡Dios me libre de comer otra cosa que macarrones y beber agua clara!... ¿Usted sonríe?... ¿Sabe usted, acaso, el peligro a que se expone comiendo cerdos alimentados con pasteles de linaza?... Lo ignora, ¿verdad?... Puedo asegurarle que es esta la carne más peligrosa que exista. Hay que cerciorarse siempre de la alimentación de los porcinos. Otro tanto ocurre con la carne de ternera. ¡La leche es un alimento natural del ternero, no debe aceptarse a ningún precio la carne de un ternero huérfano!



Paseó sin descanso por el Bois de Boulogne...

Esta vez me abstuve de contradecir a la señora de Saint Blandin. Comprendí que su enfermedad no tenía remedio, y me refugié en unos cuantos vagos convencionalismos, de estos que sólo se formulan ante los casos desesperados.



A Cristóbal Colón

Por

ARTURO VAZQUEZ CEY

Como entre fría niebla taciturna,
Colosal obelisco de fulgores,
Su imagen prodigiosa en las edades
Destella inextinguible.

Muere la fuerza y el poder y el oro.
Mueren las perfumadas primaveras,
Florece eterno cual laurel eterno
El sagrado heroísmo.

¡Alciones y astros y mugientes olas
Y marítimas nubes de zafiro
Decoren, faustas, las perennes aras
Del sublime Almirante!

¡Y sea un grito unánime en América;
Desde la Fuegia hasta la umbrosa Alaska,
De montañas, de selvas y ciudades,
Sea un inmenso grito!:

¡Gloria, destino con humana forma,
Domador de las iras del Océano!
¡Gloria, supremo sembrador de causas,
Padre nuestro marino!

La Liguria de rosas y de mármoles
Fué su cuna titánica. Soberbias,
Las ligúricas olas agobiaban
Flotas innumerables.

Cantaba Homero en la lujosa Italia.
Antiquísimas sombras celestiales
Poblaban los collados solitarios.
Helenia renacía.

Cardó vellones de abundante lana
En la infancia industriosa. Por las bru-
De opacas lejanías fué su diestra [mas
Amparo de las naves.

Tremenda voluntad entre visiones
Guiaba su intelecto religioso.
Altivo y miserable y solitario,
Padeció entre las gentes.

En tierra ibera, manos conventuales
Diéronle abrigo frente al mar inmenso.
Envidias, temerosas infidencias
Sobrellevó, paciente.

Y en aurora de agosto — las enseñas
Del León y Castilla tremolaban —
Al piélago, morada de los muertos,
Lanzóse, temerario.

¡Oh Isabel y Fernando! ¡Oh carabelas,
Cual tres alados genios oceánicos!
¡Oh España, madre de infinitas proles,
En la aurora sublime!

¡Puerto de Palos: desde el turbio Plata
Llegue, transida de olorosos lauros,
La dulzura tonante de mi estrofa
A tus aguas sagradas!

Dos largos meses las fatales naves
Hacia las ricas playas de Cipango,
Audaz, condujo por las aguas vírgenes
Del Atlántico obscuro.

¡Tierra! ¡Tierra!, fué el grito en la pro-
Noche. Bajo los astros solitarios [funda
Cañonazo fatídico, en las sombras,
Tronó vaticinante.

Y el mundo descubierto en primavera
Brilló, gozoso, entre el azur del alba
¡Juventud inefable de la historia,
América divina!

Extático, empuñando el estandarte
Real, ceñida la altanera púrpura,
De Guanahani, estrepitosa y verde,
Holló la dulce playa.

Veneración: eternamente el nombre
Del Navegante, eternamente el día
Fausto mantén, entre el cambiar perpe-
Del Tiempo inexorable. [tuo

De los fulgentes ojos acerinos
Eterna brille la mirada intrépida.
Eternas ornen las temblantes canas
La noble faz marchita.

La impía cárcel, la serena muerte,
Inmarcesible su lección de esfuerzo
Perseverante, en las severas almas
Propaguen por los siglos.

En el Nauta, supremo legionario
De Cristo, amado del Omnipotente,
Las puras glorias del fervor latino
Reconozcan un príncipe.

Cuando dió a España fabuloso imperio,
Tembló la sombra sideral de Eneas,
Y las pujantes águilas del Lacio
Lanzaron fiero grito.

El mundo de lo nuevo y de lo libre,
Del Hombre cual las brisas aurorales,
Mostró su mano, en el timón experta,
A la cansada Europa.

Procesiones de razas y de dioses,
Hondas virginidades de la tierra,
Potencias de la acción y del criterio
Suscitó, prodigioso.

¡El porvenir! ¡El porvenir!... Estirpes
Nuevas lo aclaman en dorada gloria
De sol y de velámenes de púrpura,
Bajo hímnicos vientos.

Cruz del Sur, luminosa en el radiante
Cielo del Nuevo Mundo: con tus llamas
De magnífica plata, las profundas
Sombras del Ande altísimo,

Del Pacífico inmenso, del Atlántico
Industrioso dominas, la sagrada
Noche celebra; en tu celeste abismo
Brilla en blanco temblor...

"Los amigos de la ciudad"

Por

JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

Pequeñas consideraciones filosóficas y eruditas para deducir que la amistad es un noble sentimiento de las almas que ya no pueden creer en el amor



ANTE todo, me parece bien. Y, sobre todo, "chic"... Teníamos amigos de los árboles. Amigos de los pájaros. Amigos de los niños. Amigos de la educación. Amigos del arte... Faltaban los amigos de la ciudad. ¡Ya los tenemos!

— *¡Los Amigos de la Ciudad!*

Un grupo de nobles y ricos caballeros, constituídos en asociación, han resuelto declararse, en la calle Florida, 940, amigos de la ciudad de Buenos Aires, para darle consejos. Su actitud es encomiable. Es digna. Es barata... Los consejos son siempre remedios menos dolorosos pero más económicos que las enfermedades. En la Biblia, Satanás se burla de Dios por haber inventado los consejos.

— *No confundas* — le responde el Espíritu del Bien. — *Yo he creado los consejos que se piden, y tú, los que se dan...*

Propósitos de la institución

En el manifiesto del prestigioso arquitecto don Arturo Prins, instigador principal de "Los Amigos de la Ciudad", se dice textualmente:

"La sociedad procuraría inculcar en el pueblo la idea de que la ciudad es actualmente fea y defectuosa." ("La Nación" del viernes 3 de octubre, 6ª página, 5ª columna.)

¡Caramba! Como principio de amistad me gusta. Encierra valentía. Coraje...

Imaginaos que, siguiendo igual procedimiento literario, yo deseara unirme en amistad con mi vecino. Le diría:

— *Yo quiero ser amigo suyo porque tiene usted cara de caballo de calesitas y piernas más torcidas que la calle Río de Janeiro.*

Sospecho que mi amistad con el vecino iba a terminar perfectamente. En la comisaría. O en el Sanatorio... (¡No de otra manera finalizan los partidos amistosos de football, a botellazos, entre las repúblicas amigas!)

Claro. Los Amigos de la Ciudad podrían argüir con La Rochefoucauld:

"El mayor esfuerzo de la amistad no es el de confesarle a un amigo nuestros propios defectos, sino el de hacerle ver los suyos."

Emile Faguet, en el cuarto tomo de "Los Diez Mandamientos", agrega esta reflexión:

"La franqueza es necesaria a la amistad. Pero, la franqueza mata la amistad..." (pág. 45).

Ese es el peligro que me inquieta. La predisposición de los Amigos de la Ciudad a encontrarle defectos a la *Amiga* puede provocar la ruptura de esa misma amistad. Buenos Aires puede sentirse ofendida y contestarle a sus amigos con aquella frase célebre de Nietzsche:

"Yo no quiero amistad con los que no respetan los defectos de mi naturaleza."

Un peligro

Invocar el carácter de Amigos de la Ciudad puede acarrear consecuencias muy graves. Diré por qué:

La vida de familia — el hogar — no suele ser favorable a los amigos. Las esposas desconfían de los amigos del marido. Los maridos suelen matar a los amigos fieles de la esposa. En una palabra: el amor conyugal no entiende de amistades.

Ahora bien: el *Pueblo* se considera *Marido* de la *Ciudad*, y ha de molestarle que le salgan a la esposa amigos ricos y gallardos dispuestos a atender sus necesidades edilicias en la calle Florida, 940.

"Odiamos — dice Flaubert — *a los amigos de las cosas que amamos."*

Opiniones sobre la amistad

Es oportuno que los filósofos nacionales analicemos la amistad, para saber si la nueva institución debe cambiar de nombre.

La amistad, observada desde el mirador de la filosofía, es uno de los sentimientos que menos daño causa. Y es, sin disputa, el que mayores consuelos derrama sobre los corazones descreídos.

Cicerón ha dicho que "sólo entre la gente bien puede existir la amistad". Pero Cicerón no conocía posiblemente a los ladrones, que, según la científica opinión del jefe de investigaciones señor Santiago, tienen de la amistad un concepto noble y elevado. Muchos ladrones prefieren morir injustamente en la cárcel antes que perder la amistad de sus cómplices. En política, donde, a juzgar por los discursos parlamentarios, se refugian los hombres honrados, sucede al revés. Los políticos no creen en la amistad, ni aun cuando se trata de salvar al país del triunfo de un amigo...

La amistad se presta a todas las burlas y a todas las negaciones. Es difícil reconocer en quienes nos critican cuáles son nuestros buenos amigos. En el Larousse aprendí esta canción popular, atribuída a Claude Mermet:

Les amis de l'heure présent
ont le naturel du mélon:
il faut en essayer cinquante
avant d'en rencontrer un bon!

Emile Faguet, en la página 96 de su obra citada, atribuye la amistad de los hombres antiguos a que conocieron poco la vida de familia. Dedicaban sus ocios a conquistarse amigos. Como la esposa no era para ellos más que una productora de hijos, se dirigían a las cortesanas para saborear el encanto de su conversación, o a los amigos, para amar o sentirse amados. Los libros más sabios de la antigüedad son diálogos entre amigos...

"El cristianismo — habla Bossuet, — *al implantar el amor conyugal y el amor a la familia, dió el tiro de gracia a la amistad."*

La amistad y el egoísmo

Oh amigos de la ciudad!... Debéis saber que Epicuro considera la amistad como el signo más notable del egoísmo racional. Nos hacemos amigos de alguien para no sufrir solos. Los solterones, los que carecen de un hogar amoroso, los que nunca tuvieron la gloria de un hijo, buscan amigos para no asfixiarse. El "yo" se une a otro "yo" para librarse del hastío. Por eso al amigo se le llama "alter ego"...

"Ce que nous appelons ordinairement amis et amitiés ce ne son qu'accointances et familiarités nouées par quelque occasion ou commodité par le moyen desquelles nos âmes s'entretiennent" — dice Montaigne, (pág. 144 de la edición castellana, pero escribo la cita en francés para que se me lea en la calle Florida, 940).

La amistad es — de acuerdo con Faguet — el resultado de la investigación que nos hace buscar *fuera de nosotros* algo *que está en nosotros*, y a quien amamos, egoístamente, para evitarnos el fastidio y la vergüenza de querernos a nosotros mismos. De ahí esa tendencia filantrópica a querer a los animales que más se nos parecen. "Queremos al perro — dice el filósofo francés — porque el perro, en virtud de sus instintos, nos parece un excelente candidato a hombre..."

— *¡Ah!* — decía mi abuela. — *¡El perro sería el mejor amigo del hombre si tuviera plata!*

La amistad es egoísta. Montaigne lo confiesa. Al narrar su cariño amistoso por La Boëtie, declara que mientras tuvo a su lado al amigo "olvidó todas sus diversiones". Faguet, al comentar esta declaración, agrega:

"Las diversiones y la amistad son medios de que se vale nuestro egoísmo para librarnos del aburrimiento de nosotros mismos."

Antes, Nietzsche había echado al viento su amarga paradoja:

"Un amigo es un prófugo de su soledad.

Diferencia entre el amor y la amistad

Es posible que los Amigos de la Ciudad hayan querido hablar de *Amor a la Ciudad*. La palabra les ha parecido demasiado voluptuosa y la desecharon con evidente honestidad. Pero, la diferencia entre amistad y amor va más allá del límite gramatical de las palabras. El amor nos llena de esperanzas y de ilusiones. El amor nos hace optimistas y soñadores. El amor es un estado de maternidad, a través del cual el cielo está en la vida... La amistad, en cambio, es una flor de escepticismo. "El amor es ciego. La amistad cierra los ojos..." Aquellos que nunca se han enamorado o los que sufrieron desamor elogian la amistad como único refugio de sus almas. Los filósofos que han repudiado a la mujer, dedican a la amistad páginas tan defensivas, como las de Montaigne o las de Nietzsche. El propio Anatole France, escéptico y epicúreo a un mismo tiempo, ha entonado himnos a la amistad, burlándose del amor... *"Montaigne* — dijo France en un banquete de los "Amis de Montaigne" — *était épicurien. Et les épicuriens sont des hommes qu'on a plaisir à fréquenter..."*

Todos los escépticos, ¡oh amigos de Buenos Aires!, los epicúreos, los amargados, los tristes, creen en la amistad. Los suicidas, por ejemplo, en sus cartas de adiós, se dirigen siempre a los amigos. La amistad es el último consuelo de los que se matan por amor... Siendo la amistad un resultado de la tristeza, los mejores amigos suelen hallarse entre los desgraciados. En síntesis: dar nuestra amistad a las personas, a los animales o a las ciudades es volver nuestras espaldas al amor. Es emerger, ¡oh Amigos de la Ciudad! Cicerón, en su "Laelius", afirma que la amistad es la hora de la vejez. El amor es la hora de la juventud...

La amistad se expone a las burlas

La amistad se presta, además, a sospechas injustas, que no merecen, por cierto, los nuevos amigos de nuestra ciudad. El manifiesto publicado por "La Nación" pudiera caer bajo tales sospechas.

"Es necesario recomendar al pueblo — dice el manifiesto — *la conveniencia de cuidar sus elecciones comunales y evitar que el mal desempeño de las autoridades perjudique a la ciudad."*

Es natural. Los Amigos de la Ciudad sospechados injustamente de aspirar a la Intendencia Municipal o al Concejo Deliberante estarían en condiciones de responder a las calumnias parodiando a La Rochefoucauld: "La amistad presta su nombre a infinito número de comercios que se le atribuyen y en los que participa tanto como el Dux en los incidentes de los gondoleros de Venecia."

Pero el peor enemigo de los amigos de Buenos Aires va a ser el marido de la ciudad: *el pueblo*. El pueblo, al oír las promesas de socorrer a la ciudad, podría pensar como Bossuet: *"El lado débil de los amigos del mundo consiste en querer transformarlo todo de acuerdo con sus gustos y no con las necesidades de los pueblos."*

O podría responder con las palabras de madame Deffaud, citadas por Faguet (pág. 29):

"Las personas que llamamos amigos son aquellas de quienes no hemos de temer que nos asesinen, pero que tal vez no se opondrían a la obra de los asesinos."

O con los versos de Martín Fierro:

"Al que es amigo, jamás — lo dejen en la estacada,
— vero no le pidan nada, ni lo aguarden todo de él..."

(Continúa en la pág. 57)

DESDE LA PLATEA

"Nacha Regules", del doctor Manuel Gálvez (hijo)

Por NICOLAS CORONADO

HACE dos años, cuando mi ilustre amigo el doctor Gálvez dió a la publicidad "La tragedia de un hombre fuerte" — novela psicológica — me vi en el caso de dirigirle, desde estas mismas columnas, algunas amables reconvenciones por la confección de aquella obra, que yo consideraba, y considero todavía, indigna de su talento. Adopté entonces, para la emisión de mi juicio, la forma epistolar, vale decir, la más conveniente a la transmisión de sentimientos delicados e ideas afectuosas; y en una carta abierta le manifesté a nuestro novelista todo cuanto pasara por mi imaginación durante las horas que había dedicado a la lectura de su libro.

Desgraciadamente, ni el doctor Gálvez ni mis conciudadanos en la República de las letras supieron apreciar mis buenas intenciones. El doctor Gálvez se puso furioso, y en cuanto a mis camaradas en el país del verso y de la prosa no es para recordar el escándalo que hicieron alrededor de la inocente misiva; demostrándome así que tanto el uno como los otros sólo se detuvieron a considerar su aspecto exterior de crítica literaria, sin advertir el caudal de simpatía y de amor que yo le había generosa y sinceramente infundido.

No pretendía en mi carta asestar un golpe de muerte a la producción total del celebrado escritor. Deseaba, eso sí, censurar su "Tragedia" y mostrar algunos de los innumerables defectos de composición y de estilo que ella contiene; y tenía la seguridad de que el doctor Gálvez habría de agradecerlo, pues he creído siempre que a quien se le dice la verdad se le hace el más noble de los servicios.

Pero el doctor Gálvez era por aquellos tiempos un niñito sumamente mimado. Vivía en plena apoteosis. Todo el mundo se inclinaba a su paso. Sus libros se agotaban a poco de aparecer en las librerías. Para él eran los premios en metálico con que la Nación Argentina y el municipio de Buenos Aires estimulan a nuestros mejores escritores. Para él, en fin, eran la abundancia material y el regocijo del triunfo.

Siendo esto exacto, no me parece que tuviera nada de sorprendente el disgusto con que el doctor Gálvez recibió la publicación de mi carta. Tanto más cuanto que aquí — donde el elogio se prodiga y donde los autores medran a favor de la infatigable y desinteresada complicidad del periodismo — es achaque muy común en los literatos el suponer que si uno no los admira de arriba abajo es porque los desprecia de abajo arriba; con lo cual le niegan a la crítica el derecho de establecer cada cosa en su sitio. "¡O todo o nada!", dicen ellos, olvidándose de que entre todo y nada hay una serie de valores intermedios y que no existe una sola obra que sea completamente buena o completamente despreciable; pues la perfección absoluta y la absoluta imperfección no son de este mundo.

Dejando ahora de lado esta peligrosa cuestión de lo perfecto y lo imperfecto, debo manifestar que en los dos años que van corridos desde la aparición de su "Tragedia", el doctor Gálvez ha presenciado el doloroso desgarramiento de su reputación literaria. Ya no se le admira incondicionalmente. Sus libros, colocados uno en pos de otro, van como penetrando en una espesa zona de sombra. Quedan todavía en plena luz "La maestra normal" y "El solar de la raza", que yo tengo por dos trabajos excelentes, de larga y justificada perduración; pero han ido entrando en el obscuro sector de las cosas perecederas: "Nacha Regules", "El mal metafísico", "La sombra del convento", "La tragedia de un hombre fuerte" y demás piezas que constituyen la labor escrita del doctor Gálvez, bien que en cualquiera de ellas, especialmente en "El mal metafísico" se registren páginas de un apreciable valor documental o anecdótico.

Confieso que entre todas las novelas del doctor Gálvez, es "Nacha Regules" la que ha tardado más en ingresar en la zona de sombra. Y es incuestionable que, entre el criterio de las personas que siguen con interés el movimiento literario argentino, hubiera continuado disfrutando del aprecio en que se la tuvo en los días de su advenimiento, si a nuestro doctor no se le ocurre teatralizarla y ofrecérsela para su representación a la compañía del teatro Liceo.

Trasladada a las tablas y despojado su argumento de los incidentes menores que abundan en el libro, "Nacha Regules" sólo ha servido para demostrar lo que sus personajes centrales tenían de ficticio. Porque aunque "Nacha Regules" fuera en el teatro, y debido a la impericia de su autor en el género, una cosa sencillamente abominable — como lo es con magnífica totalidad y plenitud, — bastaba que como novela fuese de primer orden para que sus figuras principales no perdiesen en el trasiego su calor humano ni su realidad psicológica.

Pero la teatralización de "Nacha Regules" nos ha revelado lo contrario. Y así la novela acaba de transponer, violentamente empujada por el doctor Gálvez, el límite de la luz, para ocupar un sitio de honor en el de la sombra, al lado de "La tragedia de un hombre fuerte", de "Cántico espiritual" y etcétera, etcétera.

El autor no debe molestarme por eso. Hay que escribir mucho para que quede poco; y si dentro de veinte o de treinta años se sigue leyendo "El solar" y "La maestra", querrá decir que el doctor Gálvez no ha trabajado en vano y que posee un bello talento de escritor. ¡Feliz quien puede proyectar hacia el futuro una página, nada más que una página, una idea o una estrofa! ¡Y desdichados de los que, como yo, no han podido ni podrán dejar un poco de miel en la colmena!

VOLVIENDO a la teatralización de "Nacha Regules", es oportuno observar que, para considerarla y juzgarla, no hay que olvidar la novela de donde proviene.

Cuando el doctor Gálvez escribió su volumen hallábase francamente afiliado al realismo; pues es este un autor que ha peregrinado a través de varias "escuelas". Sufría entonces de la enfermedad "realista psicológica", así como hoy sufre de la enfermedad "psicológica" únicamente, que parece ser un mal definitivo, porque se le ha hecho crónico.

Enrolado, pues, en el realismo ejecutó su "Nacha Regules". Y era de pensar que, temporariamente por lo menos, volvería, al construir su teatralización de la obra, a colocarse en la "tessitura" realista que le dió origen. Quiere decir todo esto que, en su comedia, si el autor nos presentaba un "cabaret", ese debía ser un "cabaret" y que si nos presentaba un conventillo, ése debía ser un conventillo.

Sin embargo, el doctor Gálvez ha procedido de distinta manera. Su teatralización trae en el primer acto un "cabaret", en el tercero y en el último un conventillo, y en el segundo una casa de pensión de mujeres alegres. Pues bien: el "cabaret" es una maravilla de antirrealismo. ¿Dónde diablos habrá visto un "cabaret" así el doctor Gálvez?

Yo — la carne es débil — he andado alguna vez por esos infiernos del Buenos Aires nocturno y, sin echármelas de realista, juro solemnemente que no me hubiera atrevido jamás a instalar en un escenario un "cabaret" tan poco "cabaret" como el que se exhibe en "Nacha Regules".

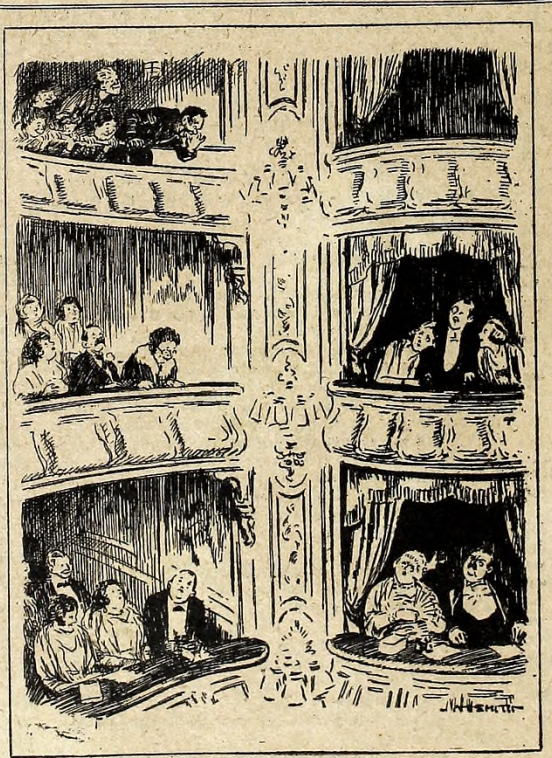
¡Fallamos por el lado del realismo, doctor! Porque los dos conventillos y la casa de pensión a que me he referido, son asimismo antojadizos y fantásticos.

La noche en que asistí al estreno de "Nacha Regules", y al contemplar el lamentable espectáculo, las lágrimas asomaron a mis ojos. Y eso me ocurrió porque me puse a pensar en que el señor Vaccareza, el combatido señor Vaccareza, tiene una visión más realista del mundo que el doctor Gálvez. ¡Ah, el "cabaret" y los conventillos y la casa de pensión que el señor Vaccareza hubiera puesto en "Nacha Regules"!

¿Y debido a qué me asomaron aquellas lágrimas? Debido a que nosotros, los literatos "intelectuales", mi doctor, acostumbramos a tener en menos al señor Vaccareza, y somos incapaces, cuando escribimos para el teatro, de superar ni de igualar al señor Vaccareza.

Por lo que hace a los personajes de la comedia, es evidente que Monsalvat es un tonto y Nacha Regules una criatura falsa y de cartón, y todos los demás unos gaznápiros inefables e inmensos. Y si en la novela no carecen de cierto interés, débese ello a que el novelista los hace mover en un medio literario — si vale el término — bastante aceptable. La prosa del autor es animada y pintoresca; por lo cual los personajes de "Nacha Regules", en el libro, no causan la impresión de muñecos que producen en el teatro.

Y en lo que respecta a la inhabilidad del doctor Gálvez para manejar en el escenario a sus criaturas, sobra con recordar que en el primer acto, no bien se levanta el telón, tres individuos, colocados a la izquierda del espectador, se pasan veinte minutos contando los antecedentes del argumento, mientras que a la derecha se agrupan ocho personajes que permanecen en silencio. Y de esos ocho cuatro son mujeres. ¡Y dígame usted si cuatro mujeres son capaces de estarse calladas durante veinte minutos!



MARTIRIOS DE LOS NUEVOS RICOS

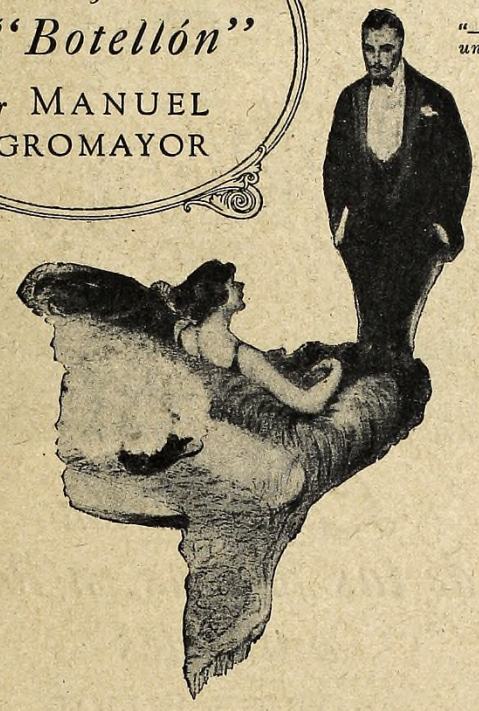
El del paraíso (al del palco, un antiguo amigo). — ¡Eh! ¿Cómo te va, Antonio?

PARA qué continuar? Estoy fatigado y amargado. Lamento que el doctor Gálvez se haya metido en estos andurriales del teatro nacional. Si ha tenido el propósito de incorporarle una pieza de mérito, su tarea ha resultado inútil. Si ha querido, en cambio, buscar una nueva fuente de ingresos para cubrir las exigencias de su presupuesto familiar, su labor ha resultado también completamente inútil; pues la comedia se irá como vino.

¡Ni honra ni provecho, doctor! ¡Ni honra ni provecho!...

Oración fúnebre de "Botellón"

Por MANUEL AGROMAYOR



"—Sé que tenía una hija muy bonita..."

NADA más que eso, Tita. Un tercio de diez y ocho vigilantes, mandados por un sargento, todos ellos graves pero indiferentes, y una corona muy pobre de flores de la estación, fueron los únicos homenajes tributados a esa vida, a toda esa larga vida de ejemplar abnegación. Comprendo perfectamente ahora la existencia y la fuerza de esos vientos de desorden que vienen a estremecer de vez en vez el frágil y vetusto edificio de las instituciones, porque si los servidores tan abnegados como éste se van entre el silencio hostil de los que quedan, ¿qué puede esperar el estado de los que saben que ni siquiera han de contar al morir con su reconocimiento? No hubo marchas fúnebres ni discursos, ni siquiera discursos, aunque le aseguro, Tita, que me he alegrado cordialmente de ello. Pero, en fin, faltaba en todo aquello... —qué he de decirle a usted?... —faltaba algo de espontáneo, de puro, algo más digno que toda esa gravedad deliberada y ridícula, algo de dolor, aunque sólo se tratase de un dolor oficial y decretado. No había tristeza en esa ceremonia, y eso ha sido seguramente lo más triste. Me consuelo pensando en que mi pena lo acompañó sinceramente hasta el instante mismo en que su féretro desaparecía bajo los terrones secos y negruzcos.

—Sé que tenía una hija muy bonita, que ha de conocer usted, sin duda...

—Crea usted en la sinceridad de mi pena, Tita, y no me obligue a creer que desconfía de la extensión ni de la profundidad de mi dolor. Y no me obligue usted también, Tita, a desvanecer con una explicación que me sería penosa en instantes como éstos, una suposición tan insidiosa como la que adivino bajo sus palabras. La muchacha es verdaderamente bonita, y si sus ojos fuesen negros, serían casi tan bellos como los suyos, Tita. Pero le aseguro a usted, honradamente, que no había pensado en ella sino para compadecerla. Si esta muerte me ha sido dolorosa, es porque don Ernesto ha sido un símbolo, nada menos que un símbolo, y es a un símbolo, Tita, a quien hemos enterrado esta mañana.

—Es verdaderamente raro... Es raro...

—No es raro, Tita; no lo piense usted. Porque don Ernesto era el deber, era el deber inmutable, vigilante y eterno, el deber que se afirma en las dificultades y que se robustece con las privaciones. Y es que don Ernesto, además, no era solamente el símbolo vivo del deber, sino que era el deber mismo, el deber totalizado, el deber en carne, sangre y músculos. Don Ernesto había conocido las noches de tempestad o de frío en que nadie se aventura a transitar por las calles castigadas por el viento y la lluvia, y a pesar de la lluvia y a pesar del viento había permanecido en su facción sin que bajo su casco hiciera ruido ninguna de esas ideas migratorias relacionadas con la injusta distribución de los trabajos terrenos. Había guardado el orden —profesión admirable entre las más altas, Tita, porque el orden es padre de la armonía,— había guardado el orden en los días jubilosos en que las gentes llenan tumultuosamente las calles con el rumor de las fiestas memorables, y en medio de aquel tumulto don Ernesto continuaba siendo el número impasible a quien se había encomendado la labor de encauzar las desbordadas corrientes del regocijo multitudinario. No participaba de él sino en la proporción discreta y razonable en que lo puede hacer un representante de los hombres que se hallan, por gracia de su investidura, situados más allá de la pena y de la dicha de las gentes gregarias. Usted conoce, Tita, aunque no los conozca muy de cerca acaso, porque posee usted ese dulce humor hogareño y recogido que me agrada tanto en las mujeres, usted conoce, digo, los goces superficiales, pero vivos y alegres, del carnaval y del 25 de Mayo; usted conoce también, Tita, las alegrías íntimas y profundas del Año Nuevo y de la Navidad... Fué en Nochebuena, Tita, cuando yo la he visto a usted por la primera vez... Pues bien, Tita, ya se tratara de fiestas familiares en el hogar confortante o de explosiones de júbilo en las calles enardecidas, y entre la atmósfera espesa de los grandes días, todo eso no importaba para don Ernesto más que un aumento de peso en la labor cotidiana. En Año Nuevo los accidentes de automóvil son más numerosos, lo que vale tanto como afirmar que el cuidado del tráfico se hace más y más difícil, y en Carnaval los robos aumentan en una proporción realmente deplorable. Piense usted, Tita, además, en que don Ernesto debía, desde su esquina habitual, ordenar metódicamente el tráfago de las gentes que se divertían, lo que ha de ser evidentemente penoso para cualquier hombre que se sienta hurañamente alejado de esos mismos placeres. Yo no creo que don Ernesto hubiese llegado a la inmutabilidad total ni a la indiferencia ascética, porque don Ernesto no era un estoico, era un agente. Y si se enternecía cuando los pillos más endurecidos intentaban llegar hasta su corazón narrándole historias de profunda tristeza, había que creer también en que no le eran ajenas las alegrías de la multitud que pasaba, y que él no podía compartir ni gustar, por lo menos en tanto que el deber, un deber sin descansos dominicales ni celebraciones patrióticas, le mantuviese de pie sobre los adoquines de su habitual esquina.

—Pero, después de todo, supongo que don Ernesto no era único. Supongo que ha de haber...

—Desde luego, Tita. Don Ernesto, ya he tenido el honor de decírselo a usted, no era más que un símbolo, no sé si a pesar suyo, porque a veces lo somos sin quererlo, pero era nada menos que un símbolo. Existen algunos otros hombres cuyas vidas y cuyos sacrificios hallan en la de don Ernesto el punto máximo de referencia, la totalización simbólica y suprema. Ya habrá comprendido usted que la obscura y anónima epopeya de don Ernesto es semejante a la que por su parte, y cuando llega el tiempo propicio de los aguinaldos, nos confían el suspirado cartero y los beneméritos peones de la Administración de Limpieza. Pero estos personajes, Tita, no alcanzan tal vez la talla homérica a que llegó don Ernesto. Porque las funciones de éste contaban además entre las más altas que pueda llenar un individuo dentro de un estado bien organizado. Tutelaba la tranquilidad de las gentes honradas que trabajan por la grandeza y la prosperidad de la República, perseguía a los delincuentes que sólo se preocupan por amenazar la firmeza de las ideas sociales que giran en torno del intangible concepto de la propiedad, y estaba encargado, en suma, de cuidar que no pudiese aflojar nunca uno de los innumerables tornillos que aseguran el buen funcionamiento de ese imponente aparato de la autoridad terrible y necesaria. Era, en resumen, un campeón obscuro, pero firme y recio, del orden establecido. Y si algún delincuente le hubiese vencido en la tremenda lucha, si la paz de las gentes honradas se hubiese visto turbada, si el tornillo saltase, en dos palabras, don Ernesto se hubiera desplomado bajo el peso de las más duras responsabilidades. Y éstas no estaban, con seguridad, en proporción con su sueldo, que era en aquellos tiempos tardo y magro.

—¿En aquellos tiempos?

—Me acuerdo, Tita, de la edad remota en que comencé a frecuentar, si es que puedo expresarme de un modo que no es rigurosamente exacto, la austera compañía de don Ernesto. Ya sabe usted que el Barrio del Alto ha sido el escenario de mis primeros sueños, y don Ernesto ocupó durante veinticuatro años, semejantes y consecutivos, la esquina de las calles de Carlos Calvo y Bolívar. Aquella fué la facción que le asignara el Estado, y don Ernesto la ocupó durante veinticuatro inviernos y veinticuatro veranos, indiferente en apariencia a las transformaciones con que los hombres modificaban paulatinamente el conocido aspecto de la esquina o el consagrado aspecto de la vida. "Carlos Calvo" no se llamaba todavía "Carlos Calvo" cuando don Ernesto asumió en aquella esquina las funciones arduas y delicadas que habría de desempeñar durante todo aquel diverso y prolongado espacio de tiempo, en que están incluídas las más bellas de entre todas las inolvidables horas de mi infancia. Yo he conocido a don Ernesto, Tita, en los días en que el velo de mi dorada ignorancia comenzaba a desgarrarse deplorablemente en los primeros encuentros con la vida y con los libros. Y es por eso tal vez que me conmueve hasta este punto el recuerdo póstumo de "Botellón".

—¿De "Botellón"?...

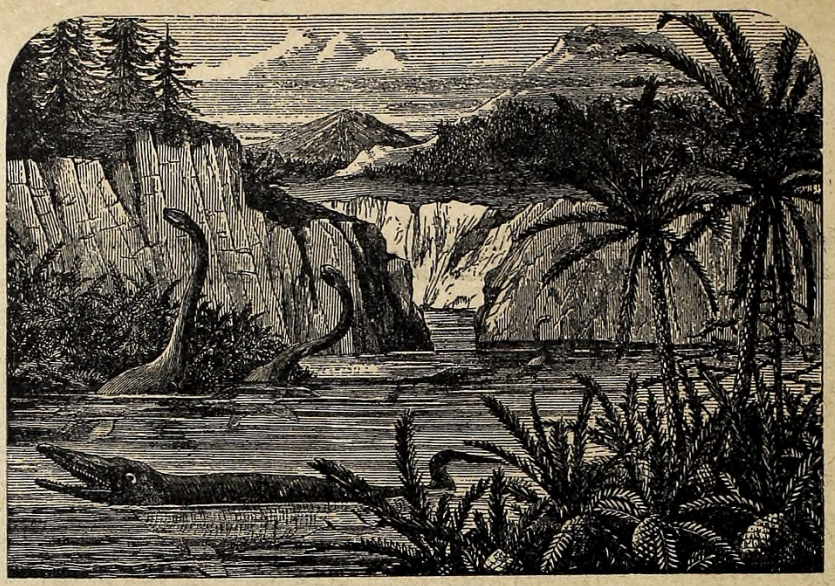
—No debe a usted extrañarle la existencia de este apodo, que puede, justamente, servir para revelarle todo el respeto y hasta la estimación que profesábamos a don Ernesto. Los muchachos del barrio, turbulento y ruidoso pelotón de francotiradores a que tuve el honor de pertenecer durante mucho tiempo, habían dado ese nombre a don Ernesto, y no creo que a éste le hubiera disgustado, de haberla conocido, la consagración popular que importaba el aludido apodo. Don Ernesto era grueso, abdominal, jovial y un tanto lento en sus maneras, lo que si acaso no alcanzaba para justificar cumplidamente el apodo, servía, por lo menos para disculparlo. Sabe usted, Tita, que los hombres decoran con esta clase de motes a sus caudillos y a sus dioses, a las gentes y a las cosas, en cuya presencia se sienten movidos por un temor inconfesable y confuso. Por lo demás, ninguno de nosotros conocía en aquella época el verdadero nombre de nuestro "Botellón". Cuando lo conocimos, don Ernesto continuó siendo "Botellón" para nosotros, acaso mejor de lo que hubiera podido serlo nunca. Y si no temiese caer en un exceso que usted podría reprocharme, Tita, me atrevería a afirmar que en el apodo aquel podría encontrarse una ligera reminiscencia del obscuro rencor que el descendiente del hombre cavernario guarda siempre para con los representantes de la autoridad punitiva y codificadora.



—Todo eso ha de quedarle un poco grande al pobre don Ernesto...

—Confieso que me aventuro peligrosamente en el sendero de las divagaciones. Pero usted comprende, Tita, todo lo que don Ernesto me recuerda y me sugiere. Magnificándole me magnifico; y es esto, Tita, natural y humano. Las primeras pedreas en que intervine en la calle se organizaron bajo el difuso temor de la intervención de don Ernesto, y fué la paternal solicitud de "Botellón" la que puso feliz término a una azarosa disputa entre varios jugadores de balero que se habían reunido para disputar

(Continúa en la pág. 40)



Ejemplares de los reinos animal y vegetal de la era jurásica

La evolución de las formas en los animales

Por HUGH ELLIOT

LA edad de la Tierra es un problema que ha interesado predominantemente a los arqueólogos y a la ciencia en general; probándose, por cierto, ser de muy difícil solución. Los geólogos y biólogos tienen diferentes métodos para llegar a un cálculo aproximado; los físicos tratan de computarla por la cantidad de urano y radio existente, combinada con la rapidez de su desintegración. Recientemente se han publicado en Norte América una serie de cálculos obtenidos por muy distintos métodos, pero, a pesar de todo el estudio y la atención que se han dedicado a este problema no ha sido posible arribar a resultados definidos y concordantes.

Mucho más interesante ha resultado el estudio del aspecto que ha presentado la Tierra durante las distintas fases de su desarrollo. Al principio, la Tierra era como el Sol, una vasta masa cuyos gases en combustión le daban una altísima temperatura. Una vez extinguida, y a medida que se iba enfriando, se fué formando una dura costra exterior que se movía insegura sobre los mares de gases que se agitaban en las profundidades de su interior.

El Sol estaba oculto por una densa nube de vapor que motivaba continuas lluvias de aguas calientes y ácidas, convertidas nuevamente en vapor, elevándose a las nubes para volver a caer. Se supone que durante esta era, los metales de substancias más pesadas se hundían en las profundidades de nuestro planeta, quedando el cuarzo y el feldespato a flote sobre la superficie; una vez completamente fríos, se cristalizaron formando el granito, y sobre la superficie, las lluvias interminables fueron formando los mares y océanos.

Primera aparición de vida. — Al cabo de millones de años, las nubes habían descargado gran parte de su vapor, y una rendija ocasional permitió la llegada de los primeros rayos solares a la superficie sólida de la Tierra. Fué probablemente en este tiempo que se empezó a presentar un fenómeno curioso; un fenómeno que hubiera requerido la ayuda de un supermicroscopio para verlo, pues consistía en pequeñísimas partículas aguanosas, que parecían más bien manchas transparentes e invisibles; pero, de cualquier manera, es este el acontecimiento de más importancia en la historia de la Tierra, pues esas manchas... ¡tenían vida! Se multiplicaban por el sencillo procedimiento de dividirse en dos; cada una de las partes crecía independientemente, hasta llegar a su completo desarrollo, para luego sufrir una subdivisión; con los años aumentaba lentamente su tamaño, ya se podrían haber visto con un microscopio común.

Transcurrieron miles de años, y se operó un cambio en estos seres primitivos; las manchas aun existían y continuaban multiplicándose por el mismo procedimiento, pero, ya frecuentemente, las partes, aunque divididas, no se separaban, y como continuaban subdividiéndose y reproduciéndose, sin desprenderse una de otra, se formaban considerables masas, que luego asumían una forma definida que constituían en realidad, los animales y plantas primitivos. De su historia ningún rastro queda, pues eran de una materia fofa e insubstancial, y al morir no dejaban seña alguna de su existencia: se evaporaban.

Fué sólo en épocas ulteriores, que algunos de ellos adquirieron el hábito de encubrirse de cal y asimilarla como alimento; ésta, con el tiempo, originó la formación de un esqueleto más o menos resistente. Y estos esqueletos se han preservado como fósiles para pruebas de su existencia en épocas futuras.

Los antepasados del hombre eran entonces criaturas muy simples; vivían en el agua y respiraban por medio de agallas. Aun hoy, las criaturas humanas, antes de nacer, pasan por un período en que aparecen hendiduras de agallas, y hay casos en que pueden notarse aun después de nacidas, mientras que las sales de nuestra sangre pueden considerarse como una prueba de la constitución marina de nuestros antepasados.

Siguió a esta era una de intensa sequía, y las aguas comenzaron a secarse en algunas partes de la Tierra. Muchos peces murieron, pero algunas especies fueron adaptándose poco a poco a las circunstancias y se acostumbraron a la vida en tierra; desaparecieron las agallas y criaron pulmones. Se transformaron en anfibios, y sus pisadas quedaban impresas en la arena y la tosca. La prueba más antigua que se conoce es la pisada de un animal de cuatro dedos, dos mayores y dos menores, que ha sido descubierta en Norte América.

Sucedió un período más húmedo; la formación de juncales, matas y pantanos favoreció la existencia de los anfibios, y éstos se hicieron dueños y señores de la Tierra.

Después un nuevo período de sequía y un nuevo cambio en los seres vivientes. Se secaron los pantanos y las plantas, éstas lentamente se transformaron en carbón; los anfibios se vieron obligados a vivir en tierra seca, y algunos de ellos, debido a la nueva forma de vida, se transformaron en reptiles. Era ésta la era mesozoica, durante la cual sufrieron un retroceso los criptógamas vasculares, así como los braquiópodos y crinoideos y los cefalópodos, que tan gran desarrollo habían alcanzado en la era paleozoica; se desarrolló un flora importantísima de helechos y coníferas, y una fauna de hexacorales, amonites y belemnites, anfibios y reptiles, apareciendo los peces óseos, aves y mamíferos.

Los primeros experimentos abortaron; los llamados mamíferos arcaicos desaparecieron ante una invasión de formas más modernizadas.

Aparentemente, éstas han venido del Norte; pero una invasión tras otra fué introduciendo en Europa y Asia, formas más perfectas de mamíferos, hasta que en otra invasión aparecieron monos y cuadrumanos, y, por último, el hombre.



Fauna y flora del período cretáceo de la era paleozoica





A ORILLAS DEL LAGO LEMAN

Una visión de la Francia del siglo XVII

Por

ANDRÉ DE FOUQUIÈRES

(Para "El Hogar")



La bahía de Chillon en el lago Leman

ESTÁBAMOS ayer en París, y después de una noche de escaso sueño en un tren rápido, nos hallamos, a la mañana siguiente, como por encanto, en Evián, los ojos fijos sobre el lago de Ginebra, cuyas aguas dormidas, nimbadas de azul y violeta, llenan de tranquilidad nuestro espíritu agitado y nervioso. Después de los múltiples cuidados de una "toilette" reparadora nos "sumergimos" en nuestro "pijama" rosa pálido, solos con nuestros pensamientos y la Naturaleza, lejos del teléfono de la capital, cuyas llamadas, incesantemente renovadas, nos han sorprendido muchas veces en nuestras abluciones.

Tratamos de olvidar las decepciones de la política, los caprichos del cambio, el "imbroglio" de las intrigas sentimentales, los "rendez-vous" de los negocios, el sastre, el camisero...

El sol permite a las damas lucir vestidos claros y ligeros; los hombres, ellos también, tienen derecho a llevar trajes de colores vivos y osados, en géneros de "cheviottes" o "tweeds" con infinitos dameros.

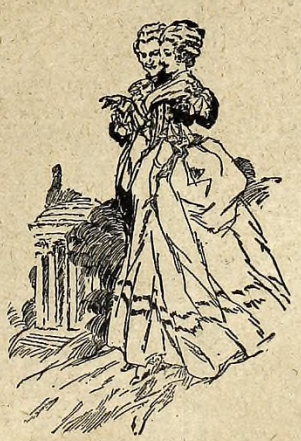
Es necesario en Evián tomar cada día numerosos vasos de un agua límpida y ligera y dar así un reposo al estómago, fatigado por las digestiones trasnochadas de los restaurantes de París.

El sitio más elegante es el Golf Club, endosado en la montaña, desde donde se domina el lago Leman. Los jugadores pertenecen a las cinco partes del mundo. La mayoría son hombres, mientras que en el "tennis" vecino, las raquetas femeninas están en mayoría, y, donde se destaca la encantadora silueta de la señorita Fernández Anchorena, que se encuentra aquí acompañada de su señora madre y de su hermano. Se sabe ya que su hermana se ha casado hace poco con el conde Jorge de Castellane, llamado a ser algún día una personalidad en la alta Banca.

La hora del te es la que congrega a todos en un mismo sitio. Allí vemos a S. M. el shah de Persia, que se reposa de incógnito bajo el nombre de príncipe Abbas, y que acaba de iniciarse con éxito en el juego chino: Mah Jongh.

En los "links" vemos la elegante silueta de su alteza real el duque de Nemours, hijo del duque y de la duquesa de Vendôme, hermana del rey de los belgas; su alteza Goekward de Baroda, practicando todos los sports: el tennis, el golf, el baile. Su Estado se halla cerca de Bombay y es uno de los más importantes de la India.

En el curso de mi estada en Evián fuí solicitado para organizar una fiesta en el hotel Royal. Fué con la colaboración de un pintor portugués, Manuel de Oliveira, que pude hacer revivir un baile en Versalles bajo el reinado de Luis XIV.



En presencia de quinientas personas que comían en la terraza, y entre las cuales se hallaban el shah de Persia y el príncipe reinante de Mónaco, llegado expresamente de Ouchy-Lausanne, hice en algunas palabras la evocación del pasado, celebrando el esplendor de las fiestas del siglo XVII y la gracia de una época caracterizada por las literas, los vestidos "a panier" y las pelucas.

La decoración era incomparable, y ella resucitó en una noche el cuadro magnífico de Versalles, con sus columnas, sus estatuas y sus fuentes.

En una escena al aire libre en la que se adivinaba la belleza del lago Leman a través de los arcos de la pérgola, "Dolly y Jack", cuyo pseudónimo esconde en realidad un viejo nombre austriaco, ofrecieron una encantadora interpretación moderna del "minuet" Luis XIV y un gran baile de la época de Luis XV, integrado por danzarinas italianas que, dirigidas por Nicolás Guerra, de la Scala de Milán, interpretaron gavotas y pavanas.

Podía verse en el curso de la fiesta señores y damas de la Corte paseando en los jardines; también se observaba la presencia de guardias del rey, lo que daba al conjunto una nota de ambiente de la época.

Poco importaba si estos personajes habían sido alquilados para estas circunstancias; fué una bella visión de la antigua Francia que pareció encantar a los que viven en el siglo del vapor, de la electricidad y de la vida vertiginosa.

Evián, agosto de 1924.

Antología de los grandes poetas

GUSTAVO Adolfo BECQUER

Gustavo Adolfo Domínguez Bécquer nació en Sevilla el año 1836 y falleció en 1870. Huérfano en temprana edad, fué recogido por un miembro de su familia y llevado a Madrid. Muy joven todavía desempeñó un modesto empleo administrativo, en el que fué declarado cesante por haber sido sorprendido por su jefe haciendo versos. Ingresó luego en la redacción del diario "El Contemporáneo", y desde entonces se dedicó de lleno al periodismo y a las letras, adquiriendo pronto celebridad por sus notables escritos, siendo de éstos los primeros que popularizaron su nombre las "Cartas desde mi celda", escritas en el monasterio de Neruela.

Dirigió "La Ilustración de Madrid" y realizó viajes artísticos a muchas de las monumentales ciudades de la Península, publicando a continuación la "Historia de los templos de España", notable obra de estudio y de crítica de arte. Pero su obra capital, donde está verdaderamente concentrado todo su temperamento poético, es en sus celebradas "Rimas", unas ochenta composiciones, en que exprimió la grandeza de su genio lírico.

Notables son también, por lo sobrio, elegante y castizo de su estilo, las leyendas de Bécquer, escritas en prosa y coleccionadas en el tomo primero de sus obras. Entre ellas merecen especial mención: "Maese Pedro el Organista", "La Cruz del Diablo", "El Cristo de la Calavera" y "El Miserere".



El delicadísimo lirismo de Bécquer hizo escuela en la poesía lírica contemporánea. Sus obras, cuya primera edición fué publicada después de su muerte, fueron traducidas al francés por Fouquier, al inglés por R. Jordán, y al alemán.

RIMAS

No digáis que agotado su tesoro
De asuntos falta, enmudeció la lira:
Podrá no haber poetas; pero siempre
Habrá poesía.

Mientras las ondas de la luz al beso
Palpiten encendidas;
Mientras el sol las desgarradas nubes
De fuego y oro vista;

Mientras el aire en su regazo lleve
Perfumes y armonías;
Mientras haya en el mundo primavera,
¡Habrá poesía!

Mientras la ciencia a descubrir no alcance
Las fuentes de la vida,
Y en el mar o en cielo haya un abismo
Que al cálculo resista;

Mientras la humanidad siempre avanzando
No sepa a do camina;
Mientras haya un misterio para el hombre
¡Habrá poesía!

Mientras sintamos que se alegra el alma,
Sin que los labios rían;
Mientras se llore sin que el llanto acuda
A nublar la pupila;

Mientras el corazón y la cabeza
Batallando prosigan;
Mientras haya esperanzas y recuerdos,
¡Habrá poesía!

Mientras haya unos ojos que reflejen
Los ojos que los miran;
Mientras responda el labio suspirando
Al labio que suspira;

Mientras sentirse puedan en un beso
Dos almas confundidas;
Mientras exista una mujer hermosa,
¡Habrá poesía!

* * *

Del salón en el ángulo obscuro,
De su dueño tal vez olvidada;
Silenciosa y cubierta de polvo
Veíase el arpa.

¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas,
Como el pájaro duerme en las ramas,
Esperando la mano de nieve
Que sabe arrancarlas!

¡Ay! — pensé, — ¡cuántas veces el genio
Así duerme en el fondo del alma,
Y una voz, como Lázaro, espera
Que le diga: "¡Levántate y anda!"

* * *

Tu pupila es azul, y cuando ríes,
Su claridad suave me recuerda
El trémulo fulgor de la mañana
Que en el mar se refleja.

Tu pupila es azul, y cuando lloras,
Las transparentes lágrimas en ella
Se me figuran gotas de rocío
Sobre una violeta.

Tu pupila es azul, y si en su fondo
Como un punto de luz radia una idea,
Me parece en el cielo de la tarde
¡Una perdida estrella!

* * *

Te vi un punto, y flotando ante mis ojos,
La imagen de tus ojos se quedó,
Como la mancha obscura, orlada en fuego,
Que flota y ciega, si se mira al sol.

Adonde quiera que la vista fijo,
Torno a ver sus pupilas llamear;
Mas no te encuentro a ti; que es tu mirada:
Unos ojos, los tuyos, nada más.

De mi alcoba en el ángulo los miro
Desasidos fantásticos lucir:
Cuando duermo los siento que se ciernen
De par en par abiertos sobre mí.

Yo sé que hay fuegos fatuos que en la noche
Llevan al caminante a perecer:
Yo me siento arrastrado por tus ojos
Pero adónde me arrastran, no lo sé.

* * *

Cendal flotante de leve bruma,
Rizada cinta de blanca espuma,
Rumor sonoro
De arpa de oro,
Beso del aura, onda de luz,
Eso eres tú.

Tú, sombra aérea, que cuantas veces
Voy a tocarte, te desvaneces
Como la llama, como el sonido,
Como la niebla, como el gemido
Del lago azul.

Espíritu sin nombre,
Indefinible esencia,
Yo vivo con la vida
Sin formas de la idea.

Yo nado en el vacío,
Del sol tiemblo en la hoguera,
Palpito entre las sombras
Y floto con las nieblas.

Yo soy el fleco de oro
De la lejana estrella;
Yo soy de la alta luna
La luz tibia y serena.

Yo soy la ardiente nube
Que en el ocaso ondea;
Yo soy del astro errante
La luminosa estela.

Yo soy nieve en las cumbres,
Soy fuego en las arenas,
Azul onda en los mares,
Y espuma en las riberas.

En el laúd soy nota,
Perfume en la violeta,
Fugaz llama en las tumbas,
Y en las ruinas hiedra.

Yo atrueno en el torrente,
Y silbo en la centella,
Y ciego en el relámpago,
Y rujo en la tormenta.

Yo río en los alcores,
Susurro en la alta yerba,
Suspiro en la onda pura,
Y lloro en la hoja seca.

Yo ondulo con los átomos
Del humo que se eleva,
Y al cielo lento sube
En espiral inmensa.

Yo, en los dorados hilos
Que los insectos cuelgan,
Me mezco entre los árboles
En la ardorosa siesta.

Yo corro tras las ninfas
Que en la corriente fresca
Del cristalino arroyo
Desnudas juguetean.

Yo, en bosques de corales,
Que alfombran blancas perlas,
Persigo en el Océano
Las náyades ligeras.

Yo, en las cavernas cónca-
Do el sol nunca penetra, [vas,
Mezclándome a los gnomos,
Contemplo sus riquezas.

Yo busco de los siglos
Las ya borradas huellas,
Y sé de esos imperios
De que ni el nombre queda.

Yo sigo en raudo vértigo
Los mundos que voltean,
Y mi pupila abarca
La creación entera.

Yo sé de esas regiones
A do un rumor no llega,
Y donde informes astros
De vida un soplo esperan.

Yo soy sobre el abismo
El puente que atraviesa;
Yo soy la ignota escala
Que el cielo une a la tierra.

Yo soy el invisible
Anillo que sujeta
El mundo de la forma
Al mundo de la idea.

Yo, en fin, soy ese espíritu,
Desconocida esencia,
Perfume misterioso,
De que es vaso el poeta.

En mar sin playas onda sonante,
En el vacío, cometa errante
Largo lamento
Del ronco viento,
Ansia perpetua de algo mejor,
Eso soy yo.

¡Yo, que a tus ojos en mi agonía
Los ojos vuelvo de noche y día;
Yo, que incansable corro y demente
Tras una sombra, tras la hija ardiente
De una visión!

* * *

Fatigada del baile,
Encendido el color, breve el aliento,
Apoyada en mi brazo,
Del salón se detuvo en un extremo.

Entre la leve gasa
Que levantaba el palpitante seno,
Una flor se mecía
En compasado y dulce movimiento

Como en cuna de nácar
Que empuja el mar y que acaricia el céfiro
Tal vez allí dormía
Al soplo de sus labios entreabiertos.

—¡Oh! ¿Quién así—pensaba—
Dejar pudiera deslizarse el tiempo?
¡Oh, si las flores duermen,
Qué dulcísimo sueño!

* * *

Cuando sobre el pecho inclinas
La melancólica frente,
Una azucena tronchada
Me pareces.

Porque al darte la pureza
De que es símbolo celeste,
Como a ella te hizo Dios
De oro y nieve.

* * *

Voy contra mi interés al confesarlo;
Pero yo, amada mía,
Pienso cual tú, que una oda sólo es buena
De un billete del Banco al dorso escrita.
No faltará algún necio que al oírlo
Se haga cruces y diga:
"Mujer al fin del siglo diez y nueve,
Material y prosaica..." ¡Bobería!
¡Voces que hacen correr cuatro poetas
Que en invierno se embozan con la lira!
¡Ladridos de los perros a la luna!
Tú sabes y yo sé que en esta vida,
Con genio, es muy contado quien la *escribe;*
Y con oro, cualquiera *hace poesía.*

* * *

Sobre la falda tenía
El libro abierto;
En mi mejilla tocaban
Sus rizos negros;
No veíamos las letras
Ninguno, creo;
Mas guardábamos entrambos
Hondo silencio.
¿Cuánto duró? Ni aun entonces
Pude saberlo;
Sólo sé que no se oía
Más que el aliento,
Que apresurado escapaba
Del labio seco.
Sólo sé que nos volvimos
Los dos a un tiempo,
Y nuestros ojos se hallaron,
Y sonó un beso.

... ...
... ...

Creación de Dante era el libro,
Era su *Infierno.*
Cuando a él bajamos los ojos,
Yo dije trémulo:
—¿Comprendes ya que un poema
Cabe en un verso?
Y ella respondió encendida:
—¡Ya lo comprendo!

Primo de Rivera en Buenos Aires

Por MARCEL RIVIERE

SIN duda, Buenos Aires es una gran ciudad. Al menos nos lo han dicho así todos los conferencistas europeos en trance de "descubrirnos" de nuevo, y que, no hallando entre nosotros a los indios emplumados y fieros que su fantasía les hiciera esperar, no podían menos que estallar en loas a la belleza de nuestra ciudad y a la riqueza exuberante de nuestros campos. Todo ello, desde luego, olvidado en el viaje de regreso, en el que se desquitaban de nuestra cordialidad poniéndonos de oro y azul ante quienes aun nos ignoran. Tal por ejemplo, el caso del empenachado corredor de armamentos, general Mangin, que no esperó llegar a Europa para hacerlo.

Y si alguna duda pudiera quedarnos de que Buenos Aires es una gran ciudad, hallaríamos la prueba en la cantidad de personas ilustres que se apresta a visitarnos. Ya no son conferencistas, más o menos prestigiosos, o gentes de nobleza, más o menos auténtica. Ahora la cosa va en serio. Con motivo de viaje del príncipe heredero del trono de Italia, y del recrudecimiento de rumores de una jira de Alfonso XIII, los periódicos han difundido la noticia que Primo de Rivera, su primer ministro, se prepara a acompañar a la Augusta Persona, como escriben los plumíferos de la ciudad del oso y del madroño.

Ante tal noticia, creemos que no estará de más recordar que no sería este el primer Primo — aunque sea de Rivera — que nos visitase. En efecto, hace más de cien años, un antepasado del general dictador intentó llegar hasta nosotros. Y este hecho, generalmente ignorado, puede tener importancia que lo conozcan los caballeros encargados de agasajar al descendiente. Podrá, quizá, impedir alguna *gaffe* o favorecer alguna indirecta.

Corría el año 1810, el año de la libertad. Los movimientos revolucionarios acaecidos en Buenos Aires — y de los que, por su notoriedad, hacemos gracia al lector — habían dado como resultado la constitución de una Primera Junta, presidida por Saavedra y de la cual era numen animador Mariano Moreno. La revolución se había llevado a cabo en Buenos Aires, sin sacrificio de vidas y haciendas, pero la contrarrevolución de Córdoba y la disgregación de Montevideo hacían peligrar la estabilidad del régimen instituído. Vencida la primera, con la captura de sus principales actores — a la que luego siguió la trágica escena de Cabeza de Tigre, — las miradas se volvieron hacia Montevideo.

En ese momento de expectante angustia hace su aparición don José Primo de Rivera. Un comunicado inserto en la "Gazeta de Buenos-Ayres", de fecha 15 de agosto de 1810, advierte que su llegada — como la de su descendiente, aunque por motivos diversos — "ha excitado la expectacion pública" y que "es un deber de la Junta manifestar el objeto y resultado de su comision". A este efecto, la Junta acompaña una serie de documentos, notas cambiadas con dicho personaje, de las cuales surge el relato de esta aventura de contornos fluctuantes entre lo ridículo y lo pintoresco, y a la que acentuaba y engrandecía sobremanera la gravedad del momento en que se llevaba a cabo.

Llega Primo de Rivera — repetimos — haciéndose pasar por representante del muy alto Consejo de Regencia que, desde la prisión del muy amado rey Fernando VII, gobernaba a España. Requeridos los salvoconductos del caso, le son acordados al instante por la Junta, la cual no deseaba incurrir en las iras del tal enviado, en tanto que aspiraba a mantener la ficción de que gobernaba a nombre del monarca desposeído. Pero, en el acto de serle exigidas las credenciales que como tal le acreditasen, se supo que no podía exhibir ninguna, no pudiendo afirmarse "en otro fundamento que la sola palabra del que la conducía". Desde luego, y como reza la "Gazeta": "Nadie pudo esperar un resultado tan ridículo en materias que exigen tanta circunspección e inteligencia." Mas no se arredró por ello el supuesto enviado confidencial. Llegado frente a Buenos Aires, en el lugre "San Carlos", y hallándose éste anclado en Balizas, había dirigido, con fecha 12 de agosto, su primera comunicación a la Junta, obteniendo el resultado conocido. Al día siguiente insistía en su petición de bajar a tierra, arguyendo no tener credenciales del Consejo de Regencia que le acreditasen en razón de no necesitar éste dárselas para comunicar sus órdenes e instrucciones a sus vasallos. Al propio tiempo, reafirmaba venir munido de órdenes verbales en el sentido de informar al "Gobierno Superior de estas Provincias" sobre el estado en el que la Península se hallaba. Altivamente, como herido por la presunta duda de las autoridades porteñas, agregaba que creía suficientes credenciales el despacho de su empleo de capitán de fragata, la posesión del mando de su barco y aun su misma persona, bien conocida por el presidente de la Junta.

El tono imperativo de la nota y la arrogancia del firmante no conmovieron la firmeza de las resoluciones adoptadas. A la altivez de Primo de Rivera opuso la Junta su propia altivez. Y así contestóle al punto, con atinadas razones, desvirtuando las argucias de su interlocutor. "Jamás — decía el oficio — el Gobierno Soberano de España ha comunicado ordenes verbales a las Américas, y nada habría mas peligroso y contrario a las Leyes, que admitirlas sin otra garantía que la palabra de un solo individuo. Los despachos de un oficial de Marina, no tienen conexion alguna con el particular encargo de conducir verbalmente a paises tan distantes, ordenes de una importancia trascendental á los derechos de la Soberania: el empleo de Vmd. tiene limitadas todas sus relaciones al mando de su Buque; y su persona (aunque muy apreciable) no forma en sus qualidades individuales un conjunto legítimo para semejantes ordenes. Nuestro respeto al Consejo de Regencia es muy grande; sus ordenes seran veneradas con el mas rendido acatamiento; pero la materia es muy grave para comprometerse en ella sin el mas circunspecto discernimiento." Insistía luego la Junta en la necesidad de que el enviado exhibiese "alguna orden escrita que autorizase su persona y állanase nuestra entrevista". Y considerando, luego, la faz legal de la cuestión planteada, la resolvía de la manera siguiente: "Dice Vmd. que el Supremo Consejo de Regencia en nombre del Señor D. Fernando VII., no necesita credenciales para comunicar órdenes é instrucciones á sus vasallos; nosotros pedimos a Vmd. estas ordenes con la mas viva instancia; y si Vmd. no las tiene debe reducirse la qüestion, a si unos vasallos que se hallan en una inmensa distancia, deberán recibir á otro vasallo como organo del Soberano, sin presentar otras credenciales o justificativos de su mision que su sola palabra."

Plantear la cuestión en estos términos equivalía — como decía el citado oficio de la Junta — a "dar por concluido el negocio, y enteramente cortada toda nueva contestacion". Pero don José Primo de Rivera poseía esa audacia que había de llevar a su descendiente a la dictadura militar de España. El día 14, a las nueve de la mañana, saltaba a tierra — a pesar de carecer de "la seguridad que el derecho de gentes dá en tales casos" — y se aventuraba, solo, por las calles de Buenos Aires. Un rato después se presentaba a las puertas de la Fortaleza y pedía ser introducido a presencia de don Cornelio Saavedra. Negóse éste a tratar el punto con el insólito visitante, quien fué atendido por el sargento mayor de la plaza, don Marcos Balcarcel, en tanto que reunida la Junta "en su retrete ordinario", comisionaba a Moreno para que requiriese las credenciales del capitán español.

Pese a la verbosidad de que éste quiso hacer gala, el secretario de la Junta limitóse, con su firmeza característica, a desempeñar su cometido. En tal trance, don Primo de Rivera entregó — sacándolo de un manojo de papeles sueltos — un pliego abierto, el cual — examinado por la Junta — resultó ser, no la credencial que tan afanosamente se buscaba, sino un oficio en el que se comunicaba al depuesto virrey de Buenos Aires la instalación del Consejo de Regencia en la isla de León. El pliego había sido abierto en Montevideo, en donde se habían sacado copias de su contenido.

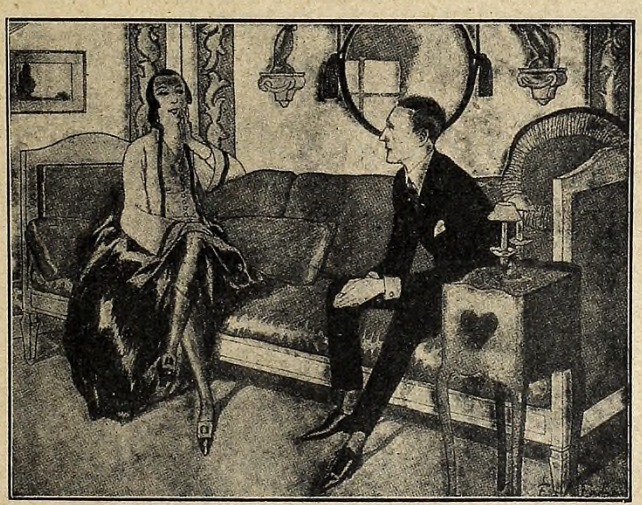
No era esto lo más a propósito para colmar los deseos de la Junta, la cual delegó de nuevo a su preclaro secretario para que comunicase, al que esperaba, la resolución a que se había hecho acreedor; de cuya entrevista — para mayor formalidad — debería labrar acta el Escribano de Gobierno don Ramón Basavilbaso. El acta, sobria, meramente descriptiva, da una pálida idea de lo que fué el epílogo de esta aventura. Moreno recriminó la apertura de un pliego que originariamente había sido dado, al portador, cerrado. Pero, antes de que el presunto enviado pudiese alegar algo en su descargo, agregó vivamente: "Muy bien, señor; si su comisión de Vd. era entregar este pliego, queda recibido en la forma con que se ha presentado; y aunque Vd. no está comprendido en la garantía condicional, que le ofreció la Junta, por consideracion á su persona y á la moderación y generosidad del nuevo gobierno, esta Vd. expedito para reembarcarse ahora mismo."

A lo que replicó el español, jugándose su última carta, y haciendo además de entregar un nuevo oficio: "Este pliego remite para la Excma. Junta el gobierno de Montevideo."

Si hasta allí la escena fué grave, tornóse, sin duda, aun más tirante con tan intempestiva salida. Nombrar el gobierno de Montevideo, con quien, el día antes, se acababa de cortar solemnemente las relaciones, era suficiente para encolerizar a alguien más pacífico que el fogoso secretario de la Junta, quien repuso enérgicamente: "La Junta no admite pliegos, ni sostiene relaciones con un gobierno refractario, que ha roto escandalosamente los vínculos de dependencia a la Capital, ultrajando la autoridad superior a que por Ley constitucional del Estado, debe reconocerse sujeto.".

Volvió, Primo de Rivera, la nota al bolsillo, y despidiéronse ambos cortésmente — que los hombres de gobierno de aquel tiempo tenían aún buenas maneras.—Tornó el capitán español a embarcarse a bordo de su lugre y bien pronto desapareció. Habíanle salido fallidas todas sus esperanzas. No había podido inquirir datos sobre la plaza, ni sugerir en el ánimo de los patriotas un saludable temor a las autoridades españolas. La cortesía se había aliado a la firmeza en forma que, no habiendo quedado en nada satisfecho, carecía del derecho de manifestarse descontento.

Esperemos, ¡oh inquebrantable optimismo!, que con la divulgación de esta noticia, sólo el marqués de Estella y los miembros de la Sección y de la Junta de Historia y Numismática — el interesado y los historiadores — tengan el derecho de ignorar que un ascendiente del representante de la España negra tuvo que salir de Buenos Aires de estampia...



LA IMPOSIBILIDAD DE CREER

ELLA. — *Quisiera poder creer lo que usted dice de su amor.*
ÉL. — *¡Oh! También yo quisiera poder creerlo.*

¿Haremos oro?

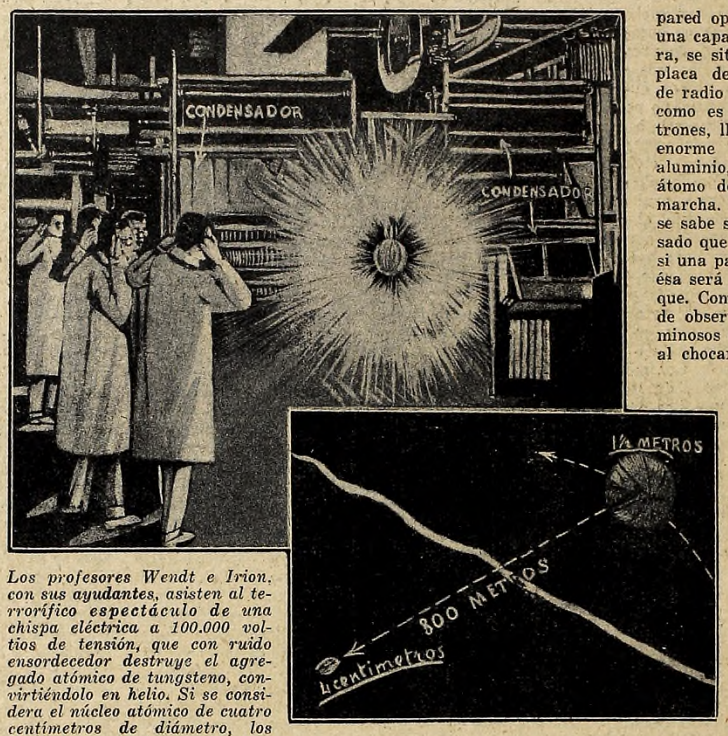
El ensueño de los alquimistas es un hecho.—Hoy sabe el químico transmutar un elemento simple en otro.

Por LUMEN

RECIENTEMENTE llegaron las primeras noticias, hoy ya confirmadas, de que los profesores Geraldo Wendt y C. E. Irion, de la Universidad de Chicago, habían realizado prácticamente, "no en teoría", la soñada transmutación de los cuerpos que tanto hizo pensar a los alquimistas de la Edad Media.

Hombres de ciencia puros, desligados de toda preconcepción utilitaria, no fué el oro lo que buscaban. El tungsteno, ese metal hoy tan en moda, gracias al uso que de él se hace para los filamentos de las lámparas eléctricas, púsose a prueba para ver si se transformaba en otros elementos simples. Y la contestación a la pregunta por los sabios planteada fué afirmativa.

Iniciadas estas experiencias con un fin netamente filosófico, tienen a pesar de todo una trascendencia práctica inmensa, no bien los balbucientes ensayos actuales conviértanse en una técnica susceptible de ser aplicada a las necesidades humanas. Entonces la infinita energía intraatómica, liberada de la materia, relegará a secundario lugar las preocupaciones que hoy sentimos ante la posible extinción de la hulla y del petróleo, fuente principal de luz, calor y energía mecánica.



Los profesores Wendt e Irion, con sus ayudantes, asisten al terrorífico espectáculo de una chispa eléctrica a 100.000 voltios de tensión, que con ruido ensordecedor destruye el agregado atómico de tungsteno, convirtiéndolo en helio. Si se considera el núcleo atómico de cuatro centímetros de diámetro, los electrones que giran a su alrededor con velocidades fantásticas de cerca de 20.000 kilómetros por segundo, tendrían un metro y medio de diámetro y distarían del núcleo 800 metros. Ese sistema planetario infinitesimal, que puede tener un electrón, o varias docenas de ellos, es lo que al disociarse da origen a las más tremendas manifestaciones de la energía. Se ha dicho, con razón, que si un kilo de radio se disociase instantáneamente, la energía desarrollada sería suficiente para conmover a Europa como por un terrible terremoto.

ES en el átomo, en ese infinito minúsculo, tan infinito en su pequeñez como grandes son en su portentosa inmensidad las unidades estelares, donde radica la fuente de toda energía y de toda substancia. Tan infinitamente pequeño es ese elemento final de nuestra concepción de la materia, que si en una lámpara eléctrica ordinaria con vacío se le hiciese un orificio capaz para pasar por él un millón de átomos de oxígeno por minuto, necesitaríanse cien millones de años para que la bombilla se llenase. Y júzguese de cuánto puede la ciencia, en el aclaramiento de los misterios de la naturaleza, que no solamente sabemos disgregar ese átomo, sino que por medios racionales ¡sabemos medirlo y pesarlo! ¿Dudará alguien del valor del saber?

Hace dos mil años los filósofos griegos creían que toda materia, fuese sólida, líquida o gaseosa, llegaba un instante en que no era posible subdividirla más allá de partículas pequeñísimas e insecables (de ahí el nombre de átomo). Mas desde que los esposos Curie asombraron al mundo con el descubrimiento del radio, las concepciones sobre la estructura atómica se han modificado profundamente.

Estudiando las propiedades de ese singular elemento que emite constantemente energía por desintegración de sus componentes atómicos, se ha visto que entre el radio y el carbón, considerados como fuente de energías, el primero aventaja al segundo en mil millones de veces. O sea que la energía intraatómica contenida en un kilo de radio equivale á la energía que puede desarrollar una masa de carbón quemándose de un millón de toneladas de peso. Y la razón es obvia: cuando el carbón quema, son las moléculas las que se modifican en su situación y enlaces, en tanto en el radio es el átomo, esa misteriosa cristalización del ser y del no ser, lo que se disgrega. Átomo que, según las modernas concepciones de la física, está constituído por una masa central, minúculo sol de carga eléctrica positiva, alrededor del cual giran con velocidades de ensueño, casi del orden de las de la luz, partículas mayores, pero no por ello menos insignificantes, llamadas electrones, cargadas de electricidad negativa. Esos electrones, cuyo diámetro es la cienmilésima parte del pequeño sistema solar que es el átomo, al girar con velocidades inmensas, si por una causa cualquiera desliganse de la masa central que los retiene, salen disparados a razón de 18.000 kilómetros por segundo, velocidad 10.000 veces mayor que la de una bala de fusil, y con una fuerza viva que en igualdad de masa sería 400 millones de veces mayor. Pero, a pesar de esa fantástica acumulación de fuerza, el trayecto de un electrón tránsfuga del átomo no es muy largo: apenas si siete centímetros. Pues bien, es en ese trayecto limitado donde el electrón puede chocar con otro átomo y destruirlo. Que es precisamente lo que realizó Rutherford con su experiencia ya famosa.

DICHO renombrado físico ideó un dispositivo ingeniosísimo para hacer visible la descomposición de los átomos; una cámara minúscula con una lente de observación, llena de gas nitrógeno, tiene en una de sus paredes un orificio minúsculo con una plancha delgadísima de aluminio que lo obtura. La pared opuesta a ese orificio está pintada con una capa de sulfuro de zinc. Llena esta cámara, se sitúa frente al orificio obturado por la placa de aluminio una masa insignificante de radio en la punta de un alfiler. Ese radio, como es sabido, emite sin interrupción electrones, llamados rayos alfa, que gracias a su enorme velocidad traspasan la plancha de aluminio, y terminan por chocar con algún átomo de nitrógeno que se interpone en su marcha. Esas partículas procedentes del radio se sabe son de helio, gas cuatro veces más pesado que el hidrógeno, de donde se deduce que si una partícula choca con otra de menor peso, ésa será la que mayor efecto reciba en el choque. Como en efecto ocurre, pues por la lente de observación pueden verse los destellos luminosos que producen los átomos disgregados al chocar con la pantalla de sulfuro de zinc.

Pues bien: esos átomos liberados no son sino hidrógeno. El nitrógeno, por tanto, por disgregación molecular da, entre otros elementos aun no conocidos, el hidrógeno.

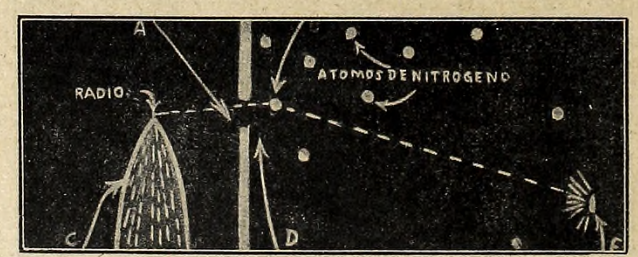
Los químicos, ansiosos de llegar a un resultado práctico, pues por el sistema anterior el análisis químico ordinario no alcanzaba a comprobar lo supuesto, intentaron desligar las fuerzas atómicas mediante el calor.

El astrónomo Anderson, conociendo que ciertas estrellas nebulosas alcanzan, según el análisis espectral demuestra, temperaturas de 20.000° o 30.000°, intentó la disociación mediante descargas eléctricas de 30.000 voltios hechas al través de alambres metálicos sumamente finos, suponiendo que la temperatura desarrollada por la descarga sería suficiente para derrumbar el consistente edificio atómico.

Hasta ahora, todo cuanto se había hecho resultaba inútil; ni calor, ni frío, ni presión, ni medios químicos daban resultados satisfactorios. Hasta que por fin los profesores de la Universidad de Chicago, ya mentados, mediante una potentísima instalación eléctrica con un transformador de 100.000 voltios, operando sobre un circuito de corriente alterna de 220 voltios, hicieron saltar chispas a través de alambres de tungsteno de 0.03 a 0,001 milímetros de diámetro, en una bomba donde se recogían los productos obtenidos por la desintegración. Estas experiencias, realizadas con todas las minuciosidades necesarias para evitar posibles causas de error, como operar en atmósferas de gases puros, en el vacío, etc., han dado como resultado que del 25 al 50 por 100 del metal volatilizado se había transformado en helio, el mismo gas que produce el radio al emitir sus rayos alfa.

Según parecer de dichos profesores, la descomposición atómica ha sido llevada hasta un límite no alcanzado jamás:

"Es concebible que por último se logren sintetizar los átomos elementales en otros más complejos, y si así fuese, la elaboración de metales a partir del hidrógeno o del helio haría entrar en el terreno de los hechos positivos los sueños proféticos del alquimista medioeval."



Experiencias de Rutherford: A, *Abertura que pone en comunicación la cámara de nitrógeno con el bombardeo atómico del radio.* — B, *Una partícula alfa choca con un átomo de nitrógeno.* — C, *Alfiler en cuya punta hay una cantidad de radio.* — D, *Límite de los electrones procedentes del radio.* — E, *Un átomo de hidrógeno que al chocar con la pantalla de sulfuro de zinc produce un destello*

UN MAMÍFERO RARO

HA llegado hace poco a Inglaterra, regalado por el maharajá de Bhutan, un ejemplar pequeño de takin o cakin, hembra, del Himalaya, que es quizá el mamífero más raro que existe en todas las colecciones zoológicas de Europa.

Este género de rumiantes, llamado científicamente "budorcas", es de la familia de los cavicornios, subfamilia de los ovinos, aunque muy afín a los bovinos, y comprende una sola especie, el "budorcas taxicolor". Los adultos alcanzan 106 centímetros de altura y tienen las formas algo parecidas a las del yak, pelaje largo, negro en la cabeza y pardo amarillento, más o menos obscuro en el resto del cuerpo.

Viven en rebaño en las montañas del Tibet.



"Hablamos. Juntos recordamos la juventud muerta..."

Una historia de amor

Por

AGUSTIN CHAMPSAUR

EN la paz de la tarde, la conversación languidece, mientras la vida de la gran ciudad pasa bajo las ventanas en un rumor sordo, interpolado de cortos silencios inquietantes. Lejos, en el confín luminoso, las montañas se visten de sol.

Este buen viejo, mi bravo camarada, se siente melancólico esta tarde y dice, mirando la lejanía dorada:

— ¡Cuántas violetas habrá en el campo! Yo envidio la fuerza de tus veinte años, que te daría aliento para escalar los montes y te permitiría tumbarte sobre la hierba sin que el pícaro reuma te hiciera arrepentir a la noche. ¡Ah, juventud!...

Y el pobre viejo suspiró hondamente bajo los blancos bigotes lacios.

— Cada edad tiene su fuerza y su encanto — le dije consoladoramente; pero él me miró irónico y se encogió de hombros.

— ¡Bah!, paparruchas. Tú empiezas la vida. Pero yo soy un viejo..., que es lo peor que se puede ser en este mundo. Ser viejo no es solamente perder el cabello, o, si lo conservas, conservarlo blanco, ni arrugarse el rostro, ni encorvarse el cuerpo, ni esos otros mil alifafes que el tiempo amontona sobre nosotros hasta que de un soplo lo derriba todo y acaba su obra. Ser viejo es más, mucho más. Es perder la alegría, el entusiasmo, el calor de vida que nos impulsa a todo esfuerzo, sin otro objeto que encauzar la fuerza que nos rebosa. Para ser viejo, para saber ser viejo, hijo mío, se necesita tener mucho talento... o ser un imbécil. Nunca te paraste a desentrañar el terrible significado de esta frase vulgarísima: se murió de viejo... *De viejo*, ¿comprendes?...

Sentí un escalofrío.

— Sin embargo — empecé a decir...; — pero la palabra de piedad murió en mis labios. Mis veinte años temblaban de emoción.

— Calla, no mientas. Para esta pena no hay consuelo.

— ¡Oh, sí! — exclamé conmovido. — Hay un consuelo: el recuerdo. El pasado — juventud y amor — sobre el dolor del alma, sobre la desolación y la soledad de los años finales.

Me miró fijamente largo rato, con un ligero asombro en las pupilas apagadas.

Luego, con vehemencia:

— ¡Pero, muchacho, qué sería de los pobres viejos si no olvidaran! ¡El pasado! ¡Pero si el pasado se fué, si se hundió en nuestra vida y en nuestra memoria, como le juventud, como el deseo, como todo! ¡Si estamos solos frente a la muerte, que espera en la sombra!

Después, más sereno:

— El recuerdo... ¡Vaya un consuelo! Tú no sabes qué el recuerdo vino a mi alma ayer hecho carne... Y ya me ves: triste.

— ¿Una historia?...

— Sí; una historia. Y más todavía; una historia de amor. ¡Amor! Poderosa palabra que parece reír al pasar por mis labios, que desde mucho antes de nacer tú nadie ha besado. Tengo ochenta años... Pero divago. Chocheces, hijo, chocheces. Bueno; pues figúrate que ayer volví a ver a mi primera novia.

— ¡Oh, cuente, cuente!

— Pura casualidad. Un nombre en un recibo de inquilinato. El recuerdo, vago primero, precisándose poco a poco. *Entonces* sentí dentro del pecho un tictac insólito que me sofocaba..., y era que mi octogenario corazón — ¿quién dice que el corazón no envejece? — latía muy de prisa, cosa molesta, porque a mi edad no está el corazón para locuras. Y todo, nada más que al pensar que pudiera ser ella... *¡Ella!* Otra hermosa palabra que ya no tiene significación para mí. ¡Ojalá nunca veas llegar el día en que *ella* quiere decir *otra!*

Suspiró. Encendió un cigarrillo. Las manos, blancas y nobles, le temblaban un poco. Sonrió con esfuerzo y continuó:

— Desde *aquello* han pasado sesenta años, toda una vida. Me hice novio suyo en el campo, durante unas vacaciones, una tarde de verano. Aquella tarde, olvidada hasta ayer, ha surgido en mi memoria como un sol. Me he vuelto a ver, llegando a su lado, bajo la vieja parra cargada de dorados racimos, y la voz de mi novia, su voz plena y vital, ha despertado todos los ecos dormidos: "Buenas tardes, señor seminarista..." Porque yo estudiaba en un colegio de curas con intención de ordenarme y llegar a obispo, y mis estudios y mis aficiones, que me hacían tímido y reservado en su presencia, me atraían siempre una donosura. Me senté a su lado, mirándola leer, muy modosito, con mi sombrerito negro sobre las piernas. Estaba el cielo azul, hondo, vacío, sin una nube. Había en el aire un raro olor a vida, a tierra fragante después de la lluvia, a frutos maduros y flores abiertas; y en un jazminero, que de tantas flores parecía nevado, se perseguían amorosamente dos mariposas blancas. Volvióse ella a mirarme y dejó caer el libro, y tan torpemente, me incliné a cogerlo, que resbalé y caí a sus pies. Me tendió las manos, sus manos blancas y robustas de muchachita sana, y me ayudó a levantar, riendo fuerte, tanto, que unos pajaritos que picoteaban los racimos de uva elevaron el vuelo bulliciosamente. Yo estaba desolado frente a su risa, y me temblaban las piernas como cuando me examinó de metafísica un reverendo padre, de mirar maligno. "Perdone *su ilustrísima* — me dijo, al fin, todavía riendo — y lea un poco en voz alta. Son versos."

Versos de amor eran, dulces y apasionados. No puedo recordar título ni autor. Sólo sé que a medida que avanzaba en su lectura, mi voz temblorosa se afirmaba, volvíase amplia y matizadora, cantando las estrofas teatralmente, dándome la impresión extraña de no salir de mi garganta. Cuando dejé de leer levanté los ojos y recibí en ellos su mirada tierna y húmeda. Parecía tan conmovida como yo mismo; pero de pronto, cuando una lágrima brillaba entre sus pestañas, se echó a reir como una loca..., porque la mujer tiene para las ocasiones graves una risa y una lágrima, y, sabiamente oportuna, ríe o llora.

— ¿De qué ríe ahora? — le pregunté.

Y ella, riendo siempre, inclinándose sobre mí, me arrebató el libro impetuosamente y exclamó:

— ¡Tonto! ¡Nunca sabrá a qué saben estas cosas! No lea más. ¡Pecado!

Y rió otra vez. ¿Qué pasó por mí?... ¡Oh, el fulgor de los ojos negros llenos de luz y la fascinación de los dientes blanquísimos, vibrantes de risas!...

Y..., esto sí que tú lo sabes mejor que yo. ¡Ya yo he olvidado cómo se da un beso!...

Desde aquel día fuimos novios, con disgusto de mis padres, que no se resignaban a perder un hijo obispo. Al terminar el verano regresamos a la ciudad. Y pasó tiempo, y más tiempo, y más y más... Y llegó un día en que, dominado ya por la obsesión de libertad y aventuras — obsesión que ha llenado toda mi vida y me ha dejado vacía el alma, — me embarqué con rumbo al Brasil, sin despedirme de nadie. Mi lucha fué la lucha de todos. Mi triunfo, el triunfo de la voluntad. El Brasil era todavía un imperio; su población, escasa; la emigración, casi nula. Sufrí mucho los primeros años. Conocí el hambre y la soledad y la nostalgia de la patria lejana. Después me interné, abandoné las ciudades, entonces en embrión, y planté mi tienda en el corazón de la selva. ¡Oh, mi primera cabaña de troncos de árboles, la inquietud de las noches con el revólver bajo la almohada y el fusil de chispa detrás de la puerta!... Más tarde, la victoria, y a los diez años de ausencia, rico ya, volví a la patria. Al llegar supe el matrimonio de mi novia, a la que había olvidado completamente. La noticia me molestó, sin embargo. Somos tan bárbaros, hijo, que yo, sintiéndolo — claro está, — hubiera preferido que no se casara nunca..., como una novia de leyenda..., y hasta que se hubiera suicidado... ¡Oh, el orgullo íntimo de un remordimiento de amor! Pero no. Me aguardó ocho años y se casó. No estaba ya en la ciudad provinciana donde nací. Y a la muerte de mis padres volví a América. Y a los sesenta años realicé todos mis bienes..., y a esperar la muerte en la baraúnda de la capital.

(Calla un momento, cansado por el largo relato, mira a la calle vagamente y sigue.)

— Y hoy, es decir, ayer, el destino, que es el gran humorista, nos puso frente a frente. En un rincón de la salita, acurrucada en la sombra como una sombra más, adiviné una cabeza blanca y unos ojillos que me examinaban curiosamente... Me acerqué. Los ojillos, curiosos, medio hundidos bajo las bolsas hinchadas de los párpados, tuvieron un relampagueo de emoción cuando me nombré, como si la evocación del pasado los deslumbrara, mientras su mano, una mano blanca, pesada, gordísima, oprimía la mía temblorosamente. ¡Pobre mujer! Está enferma... Algo así como hipertrofia..., ¡qué sé yo! Es una masa de carne informe en un sillón de ruedas. Hablamos. Juntos recordamos la juventud muerta.



— ¿Me has perdonado? — la dije en voz baja. Y algo de la voz de mi novia hubo en su acento:

— Amigo mío, ¡está todo tan lejos!...

— Yo no me perdonaré nunca — repliqué. Y he llorado besando santamente su pobre cabeza blanca. He llorado su pena y mi pena. He llorado por el pelo negro, por la frente tersa, por los labios rojos, llenos de risas; por los ojos, por aquellos ojos que me apasionaban; por el sonreír inquietante y sabroso, por la novia joven que no supe unir a mi vida. Amor, belleza, juventud... ¡Oh, juventud!

(Continúa en la pág. 21)

La caricatura en el extranjero



ACLARACIÓN

—¿Quién era esa dama con quien te vi ayer?
—Esa no era ninguna dama: era mi esposa.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



EXCESO CAPILAR

Madre. —¿No le das un beso a tu abuelito?
La chica. —Es que ya no queda lugar donde ponerlo, mamá.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



NO CONFUNDIR

—...y no se olvide usted, ¿eh? Mi esposo ha estado en situación muchísimo mejor que la actual, antes de casarse, ¿entiende?
—¡Oh!... No lo dudo, señora...

(DE "THE TATLER", LONDRES.)



ROMANTICISMO

—¿Ves, Arturo, estos corazones que entrelazamos aquí hace tantos años? ¿No te inspirará este tema una novelita?
—Sí, con el título: "¡La venganza del roble!".

(DE "MEGGENDORFER BLATTER", MUNICH)



PRECOCIDAD

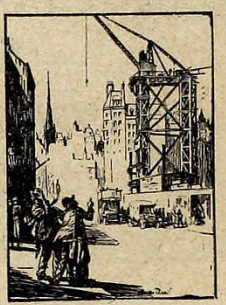
—¡Si quieres, me tendrás que besar contra mi propia voluntad, y si no, no!



LAS DE AHORA

La sirvienta. —Y dígame, señora: ¿cuánto tiempo estuvo usted con su última cocinera?

(DE "LONDON MAIL", LONDRES.)



DISTRACCIÓN

El aficionado a la pesca. —¡Mira! ¡Se le ha caído la carnada!

(DE "BYSTANDER", LONDRES.)



DESPUÉS DEL CRIMEN

Caín. —Ahora..., ¡a buscar un buen abogado y dos peritos en enajenaciones mentales!

(DE "LIFE", NUEVA YORK.)



VOCACIÓN

—Después de eso, María, sería un crimen no dejarle seguir el oficio a nuestro hijo.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



EN LA ESTACIÓN

El changador (refiriéndose a la ubicación de los bultos). —¿Primera, señora?
La solterona. —¿Qué dice? ¡Insolente! ¡Sepa usted que éste es el niño de mi hermana!

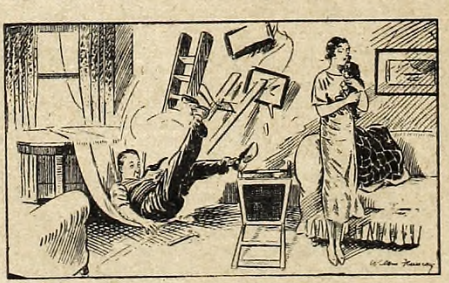
(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



ALARMA

La vieja (al ver a las personas que están bajo los árboles). —¡Desgraciado! ¿Qué has estado haciendo con esa escopeta?

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



CONSUELO

La esposa. —¡Pobrecito, mi pichicho! ¡Ese hombre malo casi se cae encima de ti!

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



PROBLEMA

Las chicas de la ciudad. —¿Qué será mejor: pasar corriendo u ofrecerles chocolatines?

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



EN EL BAILE

Ella. —Ese es un paso nuevo, ¿verdad? ¿Cómo lo hace?
Él. —¡Oh, muy fácil! Basta que alguno me ponga los juanetes.

(DE "PUNCH", LONDRES)



SERENIDAD

El padre. —Ese joven abusa; siempre se queda hasta hora muy avanzada... ¿Qué dice tu madre al respecto?
La hija. —¿Mamá?... Pues dice que desde que ella era joven, los hombres no han cambiado en nada.

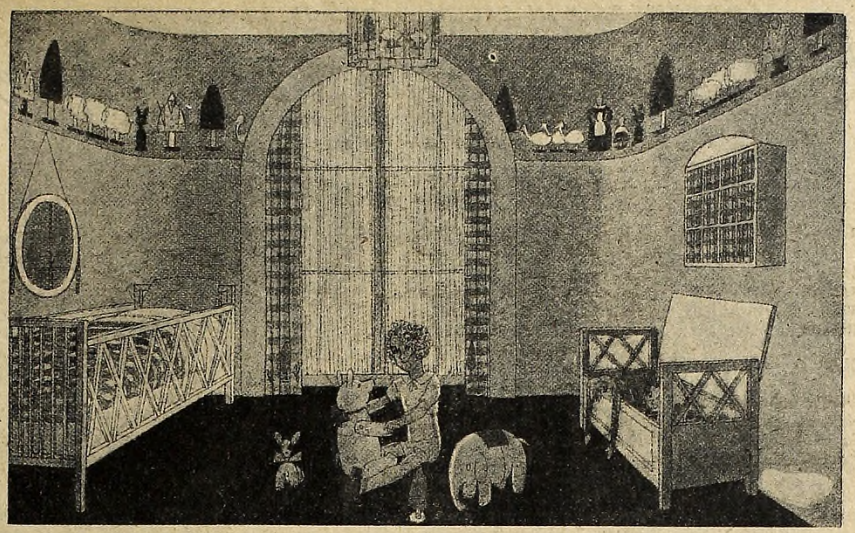
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



ADMIRABLE

El hombre sincero, que afirmó que no sabía bailar.

(DE "BYSTANDER", LONDRES.)



La habitación de los niños debe ser clara, cómoda, alegre y ventilada

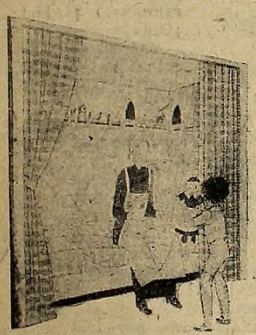
Organización práctica de una "Nursery"

CON frecuencia oímos decir que la teoría de los microbios ha venido a envenenar nuestra existencia con temores y complicaciones desconocidas antes. Sin embargo, hay que sujetarse estrictamente a su tiranía cuando se trata de velar por la salud de los niños.

No es por "snobismo" que tratamos hoy sobre instalación de la "nursery", o sea la habitación donde los chicos viven la mayor parte de su tiempo, alejados de la atmósfera creada en torno de los mayores por el humo de cigarrillos, el uso de perfumes y emanaciones diversas que proceden del comedor o de la cocina.

Para que esta dependencia infantil esté en buenas condiciones requiere mucha claridad, aire e higiene. Sus paredes no ofrecerán rincones angulosos, sino redondeados. Cuando la estructura natural de la pieza no obedece a esta regla, se crea esta forma artificialmente.

Los muros han de recubrirse con cretona clara, yute o de esa tela especial con que los pintores hacen grandes "panneaux" artísticos. Todos estos géneros pueden ser lavados, que es la condición necesaria para el fin que se destinan. La pieza adquiere con ellos un aspecto alegre y agradable.



La cama de la "nurse" forma una pequeña alcoba

Algunos de estos tapices murales pueden elegirse con motivos festivos, pinturas de animales, reproducción de cuentos, fábulas y asuntos de la flora y de la fauna, que tanto interés despiertan siempre en los pequeños. No cuestan más que las otras y contribuyen a dar una risueña fisonomía al departamentito. Para completar la decoración, se aconsejan los frisos altos, conteniendo cartones rectangulares en los que se pintan escenas infantiles, grupos de animales y flores, etc.

En las "nurseries" inglesas dichos cuadros están separados unos de otros por inscripciones poéticas, máximas o pueriles romances que la "nurse" se entretiene en cantar y recitar para enseñar a los niñitos a conocer las partes de su cara, a contar los deditos y a distinguir los colores. He aquí un ejemplo:

Bebé tiene dos ojitos,
Dos ojitos para ver,
Son azules uno y otro,
Más azules no pueden ser.

Diez deditos Bebé tiene,
Diez lindos deditos rosa.
Son iguales uno y otro
A los pétalos de rosa.

El cuarto alegrado con estas adiciones será el orgullo de la mamá inteligente y merecerá la aprobación del médico, quien sabe la influencia que sobre el niño ejercen las cosas amables que le rodean. Ciertos especialistas pretenden que, mucho antes de hablar, el cerebro de los infantes recibe el sello imborrable de tristeza o alegría según el medio en que despierte a las sensaciones y los acontecimientos que se desenvuelvan en torno de su personita.

A primera vista, y para quien es profano en la materia, parecería que los bebés no tienen participación alguna en la vida de los mayores y en la familia, siendo que, de reflejo, pueden sufrir más tarde por algunas faltas de previsión.

Una vez lista esta gentil pajarera, se hace preciso dotarla de los objetos usuales de los graciosos ocupantes, para que su permanencia en ella les sea saludable.

Aun cuando queda librada al buen gusto y ternura de las mamitas la selección del moblaje, recordaremos lo indispensable en la instalación que nos ocupa.

En primer término, la cama de la "nurse" a cuyo cuidado están los pequeños. Ocupará un espacio totalmente disimulado con cortinas, de tal suerte que semeje una alcoba separada. Esto le permitirá vestirse fuera de la vista de los niños y aislarse mientras se dispone al reposo. Agregaremos un sillón y una mesita redonda para su servicio personal.

Luego las camitas de los nenes. Procúrese que cada una sea de un tamaño mayor al realmente exigido por la edad de los destinatarios. Nunca se les asignarán camas estrechas y cortas. Más bien pecarán de amplias.

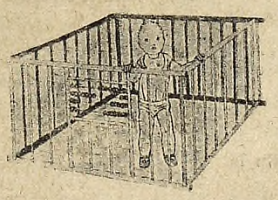
En armonía con el lecho de la "nurse" pueden pintarse de gris, con filete azul, estilo Trianón, muy en boga en la actualidad. Las colchas y cortinados se eligen en relación al resto.

De idéntico color y adorno serán la mesa de noche, las sillas, el ropero, la mesa tocador y el "parque" donde el bebé ensayará sus primeros pasos.

Este último será completamente cerrado y se compone de columnas de madera redondeadas, así como la balaustrada. Tal aparato, de gran utilidad en la primera edad de las criaturas, puede interiormente acolcharse y sembrarse profusamente de almohadones, en previsión de los inevitables traspiés del debutante.

Hay una clase de muebles a doble función de gran aplicación en una "nursery".

El canapé, que ocupa un rincón, o se coloca al pie de una ventana, posee un interior en forma de espacioso cajón donde caben infinidad de juguetes, los que llamaríamos de resistencia, tales como los osos, predilectos siempre; las muñecas de lana y de celuloide, las colecciones para el arca de Noé, los menudos utensilios de cocina y vajilla empleada para las célebres "comiditas" en las visitas de muñecas, y mil otras fruslerías que constituyen el deleite de los juegos infantiles.



Parque de aprendizaje para los primeros pasos infantiles

Inculcarles orden es condición primera de su educación. Por eso, no olvidemos colocar al alcance de la mano de los niños, perchas en las cuales cuelguen su ropita del día al hacer su "toilette" de dormir. Un armario guardarropa, con estantes bajos, desempeña a maravilla esta comisión. Su arreglo es obra de los pequeños, desde que están en condiciones de efectuarlo.

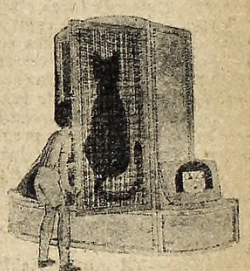
Los zapatitos se depositarán en la mesa de noche, al menos los que usarán al levantarse, pues el calzado llevado durante el día no debe permanecer en el dormitorio, sino fuera, en otra habitación, hasta el instante de requerirlo nuevamente.

En cuanto a las cortinas de puertas y ventanas han de confeccionarse en muselina blanca, en tul grueso de hilo o malla de filet. Los cortinados son de cretona lavable, como la que tapiza las paredes.

Algo muy importante nos resta aún procurar para la pieza de la "nurse". Una vitrina de vidrio, de escasas dimensiones, adosada a la pared, o simplemente un armarito de varios estantes, que puede suspenderse del muro. Allí se encerrarán algunos elementos de farmacia, los esenciales para un modesto botiquín, en el que no faltará nada para prestar primeros auxilios, en caso de caídas, golpes, cortaduras, enfriamientos, etc. Alcohol, un termómetro, algodón, tintura de yodo, etc.

El médico de la familia es la persona más indicada para dictar la lista de sus componentes, ya que conoce perfectamente la constitución orgánica de los chicos, sus necesidades y posibles accidentes.

Inútil parece decir que no se guardarán en la vitrina remedios peligrosos, ni que puedan alterarse. Simples calmantes y el cortejo de los polvos que la niñez reclama: talco, licopodio, almidón, arroz, etc. Agua de rosas para el lavaje de la vista, y las tisanas conocidas: tilo, eucalipto, manzanilla, flores pectorales, etc. Esto pone al abrigo de las ligeras indisposiciones tan frecuentes en la primera edad o permite observar con tiempo el proceso de alguna enfermedad en germen para atacarla con tiempo. La puerta de la vitrina se forra interiormente con una cortinilla bien plegada; de este modo queda disimulado su destino y contribuye a enriquecer el bonito mobiliario.



Para inculcarles orden, disponer un ropero al alcance de sus manos

Muchas veces no es posible habilitar un baño al lado mismo del dormitorio de los niños, en directa comunicación con el mismo. Entonces, se hace indispensable llevar a la "nursery" una bañera pequeña que se disfraza en seguida de elegante banquillo. Basta adaptar a la abertura una tabla, que se forra de cretona floreada, haciendo juego con el resto, y de la cual pende un gran volado recto que cae sobre las paredes del recipiente y lo disimula en absoluto. Si se pone esta bañera en un rincón, se economiza parte del volado, pues es inútil hacerlo contra la pared. Complemento ineludible es el termómetro de baño para graduar la temperatura del agua.

En líneas generales, sería este el mobiliario de una habitación de niños, en la cual nada falta a su comodidad, higiene y descanso: cama, mesa, ropero, tocador, bancos y divanes, cofre para los juguetes, baño y botiquín.

Naturalmente que hemos elegido una instalación de las más económicas, suponiendo que las mamás dispuestas a mayores gastos encontrarán sin dificultad estilos diversos donde elegir, visitando las casas comerciales que se dedican al ramo. Pero eso no "tiene gracia", como dirían los mismos chicos, y el mérito está en idear y fabricar "lujos" de poco costo.

CONMEMORACIÓN ESCOLAR DEL 12 DE OCTUBRE

Un viaje memorable

CUENTO DE ADA M. ELFLEIN, ADAPTADO PARA EL TEATRO INFANTIL

Por GERMAN BERDIALES

PERSONAJES

CRISTÓBAL COLÓN	LOPE
EL PILOTO	FERNANDO
JUAN	RAMIRO
ALONSO	MARINEROS

CUADRO PRIMERO

Decoración: La acción se desarrolla sobre la cubierta de la carabela "Santa María", al pie del palo trinquete. El bauprés apunta hacia el oeste. Al foro se divisa la inmensidad desierta y dorada del océano.

COLÓN. — *(Que aparece en escena con el piloto, atendiendo ambos a los gritos que llegan del otro extremo de la carabela.)* ¿Oís?

EL PILOTO. — Estalla el motín...

UNA VOZ AFUERA. — Vamos ahora mismo...

LA VOZ DE LOPE. — ¿Y si no quiere volver?

LA VOZ DE JUAN. — Entonces... ¡al mar con él!...

EL PILOTO. — Capitán: os lo ruego, ceded!...

COLÓN. — ¡Nunca!...

EL PILOTO. — Considerad, señor, que peligra vuestra vida... ¡Están fuera de sí!...

COLÓN. — ¡Los apaciguaré una vez más!...

EL PILOTO. — *(Que ha fingido observar a los amotinados.)* Ya vienen hacia aquí, capitán... ¡Vienen armados!...

COLÓN. — *(Severo.)* ¿Tiene miedo el piloto de la "Santa María"?

EL PILOTO. — No por mí, capitán, no por mí... Por vos es por quien temo...

COLÓN. — Descuidad, que no es esta mi hora. *(Durante toda esta escena se ha oído una gritería cada vez más próxima y, ahora, los marineros amotinados se presentan arrollando casi a Colón y al piloto. Blanden armas de todas clases.)*

VOCES. — ¡Abajo el capitán! ¡A España! ¡Muera Colón! ¡Queremos volver a España! ¡A España! ¡No seguiremos más adelante! ¡Volvamos proas! ¡Muera el capitán! ¡Muera!

COLÓN. — *(Cruzado de brazos ante las armas, y dominando la escena.)* ¿Qué significa esto? *(La breve y firme pregunta hace retroceder a los cabecillas.)* ¿Qué queréis?

JUAN. — *(Algo cohibido.)* ¡Señor!...

ALONSO. — *(Lo mismo.)* ¡Capitán!...

RAMIRO. — *(Igual.)* ¡Queremos...!

VARIOS. — Habla tú, Juan. ¡Que hable Juan! ¡Uno solo!...

COLÓN. — *(A Juan.)* Habla, pues... ¿Qué queréis?

JUAN. — *(Reponiéndose.)* Pues... queremos volver a casa...

COLÓN. — ¿Qué dices?

JUAN. — *(Más enérgico cada vez.)* ¡Que no queremos seguir adelante, ea!...

COLÓN. — Pero... ¿por qué?

ALONSO. — ¡Porque no queremos morirnos de hambre!...

JUAN. — ¡O naufragar!...

RAMIRO. — ¡Eso!

COLÓN. — ¿Ahora queréis volver? ¿Ahora que estamos a un paso de nuestro destino?

EL PILOTO. — Es ridículo, muchachos...

JUAN. — *(Muy brusco.)* No es con vos, señor piloto.

EL PILOTO. — *(Enfurecido.)* Voto a...

RAMIRO. — *(Frío.)* Guardad las bravatas u os pesará...

COLÓN. — ¡Atended! *(Movimiento de expectativa.)* En pocos días más llegaremos a las Indias...

JUAN. — *(Con una visita burlona.)* En la vida llegaremos...

COLÓN. — *(Que ya pierde la calma.)* Pues yo os afirmo...

ALONSO. — *(Fiero.)* ¡Y yo no os creo!

FERNANDO. — ¡Yo no sigo adelante!

RAMIRO. — ¡Ni yo!

VARIOS. — ¡Ni yo!

(Pausa.)

LOPE. — Hace dos meses justos que navegamos, y no se ven ni trazas de tierra...

COLÓN. — *(Persuasivo.)* ¡Vamos, muchachos, ánimo!... Dentro de unos días seréis ricos y volveréis a vuestras casas...

LOPE. — Siempre lo mismo...

RAMIRO. — Palabras...

JUAN. — Puras palabras...

ALONSO. — Nunca llegaremos a las Indias.

FERNANDO. — Ni siquiera volveremos sanos a España...

COLÓN. — *(Irritado.)* ¡Basta! Pensad que nos espera la gloria, la riqueza, la dicha...

VARIOS. — Preferimos la miseria en España... Volvamos a España... Volvamos a España...

JUAN. — Hace un mes que nos entretenéis con la misma canción día por día...

COLÓN. — *(Desanimado ya.)* Oro..., plata..., perlas..., diamantes..., tesoros...

LOPE. — ¡Os cedemos todo!

JUAN. — Ceded por las buenas, capitán; o habréis de arrepentiros...

RAMIRO. — Sí; os enviaremos a contar vuestras historias a los peces...

COLÓN. — *(Iracundo.)* ¡Silencio! Os haré...

JUAN. — *(Lo mismo.)* Volved proas, capitán; o por mi vida que...

COLÓN. — ¿Retroceder ahora que toco las Indias con las manos? ¡Jamás! ¡Jamás! ¡Yo soy el capitán! ¿Me habéis oído? Yo soy el capitán, y sabré obligaros...



JUAN. — ¿Cómo? ¿No veis que todos somos uno?

RAMIRO. — ¡Ya no tenéis a quién mandar!

LOPE. — ¡Volved proas!

COLÓN. — ¡No ha de ser!

VARIOS. — *(El tumulto se hace inmenso; los rebeldes se arrojan sobre Colón y el piloto, que forcejean en vano, y concluyen por ser arrojados al suelo. El piloto es amarrado y colocado sobre la borda, a punto de ser lanzado al abismo.)* ¡Muera el capitán! ¡Muera! ¡No queremos morir con un loco! ¡Que muera! ¡A España! ¡Al agua! ¡Al agua con ellos! ¡Al mar!

COLÓN. — *(Defendiéndose.)* ¡Rebeldes! ¡Hato de cobardes! ¡He de...!

EL PILOTO. — *(Lo mismo.)* ¡Eh, de la Pinta! ¡A mí!... ¡Tú, Juan, oye! ¡Pero!...

COLÓN. — *(A quien tienen bajo su peso varios marineros.)* ¡Oíd! ¡Cedo!

VARIOS. — ¡Cece! Oídlo! ¡Cede! ¡Cede! ¡Dejadlo! ¡Cede!

COLÓN. — *(Ya libre, apoyándose, dolorido, en la borda.)* ¡Cedo, sí! He dicho que cedo; pero con una condición...

JUAN. — ¡Venga!

RAMIRO. — ¡Cuál!

LOPE. — ¡Decidla ya!

VARIOS. — ¡Hablad!

COLÓN. — Ésta: ¡que me sigáis!

VARIOS. — *(Con mucha violencia.)* ¡No! ¡No! ¡No! ¡Nunca! ¡Al agua con él! ¡No le escuchéis! ¡Muera!

COLÓN. — Seguidme aun por tres días más y...

VARIOS. — ¡Nada! ¡Nada! ¡Ni un día más! ¡No daremos ningún plazo! ¡Es una burla! ¡Al agua!

COLÓN. — *(Con fervor.)* Pensad. Tres días no son nada... Y si hasta entonces no hemos hallado tierra, que la hemos de hallar, volveremos la proa a España...

EL PILOTO. — *(Siempre maniatado.)* Concededle esos tres días... Ya tenéis su palabra...

COLÓN. — *(Ya seguro de su triunfo.)* ¿Y qué sacaríais con arrojarnos al agua al piloto y a mí? ¿Acaso alguno de vosotros sabe gobernar una nave?

(Los rebeldes se miran algo desalentados.)

EL PILOTO. — ¡Ya lo veis!... ¡Ea! ¡Desatadme, muchachos!...

(Obedecen.)

COLÓN. — Concededme tres días, y os prometo...

FERNANDO. — *(Interrumpiéndolo.)* No lo creáis, compañeros. ¡No cumplirá!

COLÓN. — *(Enfrentándolo muy digno.)* ¿Qué has dicho, mal nacido? *(Fernando trata de desaparecer entre el grupo.)* Muchachos: *(Alzando la mano derecha.)* ¡Juro ante Dios que si al cabo de tres días no hemos hallado tierra, volveremos a España!

JUAN. — *(A sus compañeros.)* ¿Aceptáis?

(Continúa en la pág. 57)

Alma mater

Por TIRSO LORENZO

Por las nobles matronas de aquella estirpe ibera
que, inflamados sus pechos en amor y quimera,
inspiraron ensueños, propiciaron hazañas
en el alma de fuertes hijos de sus entrañas...

Por las virtudes férvidas de madres españolas
que lanzaron al mundo las rojas amapolas
de la raza, pujante raza, predestinada
a sacar pan del yermo y un mundo de la nada..

Por ellas..., por su heroica obsesión, por el empeño
con que, de la aventura en el grávido troquel,
trazaron a sus hijos las rutas del ensueño...

perduran los blasones en que fijó la idea
para la fe, de emblema, el nombre de Isabel,
para el amor, la sombra inmortal de Dulcinea.

Por las madres de aquellos férreos conquistadores
que marcan en la historia soberbios esplendores,
los bravos adalides de la espada y la cruz,
en selvas tenebrosas, mensajeros de luz...

Por las madres que al mundo lanzaron la semilla
de todas las virtudes de la hidalga Castilla,
por ellas hoy se afirman en extensas regiones,
de una raza preclara los recios eslabones.

¡Alma de Iberia, genio, poder y venturanza,
que al fincar en los tiempos tu conquista genial,
inundas corazones de ilusión y pujanza!

Si en la mujer tan bellos valores acrisolas,
cantemos en los psalmos de la gloria racial
la gloria de las ínclitas madres españolas.



"Y en efecto, salieron a los dos días en el tren de la noche..."

Tierra natal

Por

ENRIQUE LAVEDAN

Ilustración de Friedrich

QUIZÁS fuera aquella la centésima vez que el barón d'Arteuil suplicase a la condesa de Bruange que se decidiera a amarle.

Ante tan obstinada insistencia, le contestó la condesa:

— Vaya, no le digo a usted que sí, ni le digo que no. Ya veremos. Por ahora, oiga usted lo que le propongo. Usted es libre, yo también. Pues vayamos juntos, como dos buenos amigos, sólo como amigos, a pasar un mes a orillas del mar.

— ¿Los dos solos? Acepto con entusiasmo.

— Pero entendámonos: no se trata de Trouville ni playa por el estilo, no; lo que yo deseo es ir a Bretaña, a la áspera Bretaña, donde nací y donde únicamente podremos encontrar aires puros y libres, rocas peladas y gentes sencillas, que no leen los ecos teatrales.

— ¿Cuándo salimos? — preguntó el barón.

— Pasado mañana. ¿Conoce usted Marlaix?

— No.

— ¡Es usted un hombre especial! Ha dado usted dos veces la vuelta al mundo, pasó usted hace tiempo cerca de un año en la Polinesia, y no conoce usted a Marlaix.

— Es que la estaba esperando a usted para ir.

— ¡Eso es pura galantería! Quedamos, pues, en ir a Marlaix. Allí reflexionaremos despacio. Mientras tanto vaya usted arreglando sus maletas de piel de Rusia, que le han dado tanta celebridad, y, créame usted, no ponga en ellas el frac, pues como no se bañe usted con él, le prevengo que no tendrá ocasión de lucirlo.

— Obedeceré. Viajaremos con una sencillez provinciana, y no llevaré más que modestos trajes de franela, que es la muselina de los hombres.

Dicho lo cual, y después de dirigirle una tierna mirada y de besarle la mano, el barón se despidió de la condesa, y salió a la calle diciendo para sí: "Esto es cosa hecha". Y cuando un hombre joven, espiritual y elegante, como lo era el barón d'Arteuil, dice de una mujer joven, espiritual y elegante, como lo era la condesa de Bruange, "esto es cosa hecha", creo inútil decir a qué "cosa" se refería.

❦ ❦

Y en efecto, salieron a los dos días en el tren de la noche, y en vagón reservado, como dos novios. Durante el viaje, la condesa dió rienda suelta a su espontánea e ingenua alegría, como si fuese una niña, y el barón supo mantenerse discretamente al mismo nivel, sin traspasar los límites de las más respetuosa amistad.

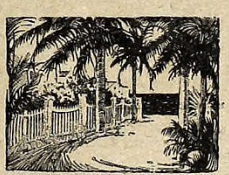
Aunque de temperamentos distintos, tenían de común que ni uno ni otro exteriorizaban su verdadera personalidad, y que, dándose cuenta de ello, el mismo día en que se conocieron se supieron juzgar mutuamente y apreciarse tal y como eran en realidad; es decir, todo lo contrario de lo que parecían ser.

Mujer de sociedad, radiante, bullidora, nada gazmoña en sus modales ni en sus palabras, la señora Bruange era en el fondo blanda de corazón, sentimental, creyente y burguesa, con todo lo que esta palabra supone de honesto y de familiar. Y el barón d'Arteuil, a pesar de sus chalecos blancos, de sus descarados bigotes, de su amarga ironía; a pesar de sus duelos, de sus aventuras amorosas, muy abultadas por la fama, era una excelente persona, de espíritu recto y fino y de corazón sensible y delicado. Y los dos representaban sin cálculo previo, instintivamente y con la mayor naturalidad, personajes distintos a como eran en realidad. Y es que los dos, ¡ay!, eran esclavos de la época, del ambiente frívolo y convencional en que se movían, que hay en París, donde no se hace nada como en los demás sitios; una moda para los sentimientos y para las ideas, más tiránica aún que la de los sombreros y vestidos.

Llamábase de soltera Ivona de Roscoeff, y procedía de una familia de antiquísimo abolengo bretón. Casó, al salir del convento, con el conde de Bruange, brillante militar y hombre mediocre, que dos años después, sin el menor motivo, la abandonó una mañana de la manera más flemática que imaginarse pueda. Salió a caballo y se olvidó de volver.

Ivona, una vez pasado el estupor y la indignación consiguiente, tuvo, al contar a sus amigas aquel abandono que nada podía justificar, una frase que dió la vuelta a París: "Me han dejado viuda a la inglesa".

Los tribunales decretaron la separación, y el conde de Bruange, con esa hidalguía tan fácil a los seres cínicos, tuvo a bien declarar con la mayor frescura que era un bárbaro en toda la extensión de la palabra, y que su mujer no había cometido más que una falta en su vida: la de casarse con él.



Como no tenían hijos, la separación se arregló fácilmente. Pero al verse sola, y ya que no libre por lo menos libertada, Ivona cayó en la cuenta de que si el matrimonio no le faltaba, le faltaba un marido. Y no había que pensar en ello. La muerte del conde era la primera de las condiciones indispensables para que pudiese ella volverse a casar, y Bruange, bien lo recordaba, tenía en la palma de la mano una línea de la vida magnífica. No le quedaba, pues, más recurso que la soledad, o faltar a sus deberes. La primera no la podría soportar nunca, y sólo a la idea de la segunda, toda su alma se revolvía.

APENAS llegaron a Marlaix, dijo Ivona:

— Quiero que mi primera visita, que mi primer homenaje sean para Saint Pol de León, donde nací, donde pasé mi infancia y donde reposan los míos.

D'Arteuil no podía hacer la menor objeción. Aquella misma tarde, otro tren los dejaba en Saint Pol, donde tenían el propósito de hacer noche. No hizo la condesa más que ver desde el vagón los campanarios, alrededor de los cuales se agrupa el pueblo, semejando todo ello, al ser visto desde lejos, un templo inmenso, cuando se puso seria, silenciosa, y después, en el coche que los llevó desde la estación a la catedral, y que guiaba un bretón con sombrero galoneado, siguió guardando el mismo recogido mutismo. Solamente al descender ante el pórtico, exclamó:

— ¡Ahora verá usted! ¡Ahora verá!

Y, llena de impaciencia, pasó delante por entre dos filas de mendigos y lisiados.

D'Arteuil vió, en efecto, algo magnífico: una catedral de estilo ojival normando, con todo el conmovedor carácter de la Edad Media. Estaba vacía la iglesia, o casi vacía, pues dos o tres mujeres que permanecían inmóviles, abstraídas en sus rezos, daban la impresión de estar allí, lo mismo que los pilares, desde hacía muchos siglos. Aunque en el exterior hacía un sol espléndido, en aquellas bóvedas parecía la luz grisácea y difusa, de la misma ancianidad que las piedras. El tiempo retrocedía; el alma, en meditación, se hundía en las edades desaparecidas, descendía, angustiosa, a los misteriosos subterráneos del pasado. Junto a las puertecillas bajas y arqueadas se veían los escudos, esculpidos en un granito más duro que el hierro de los yelmos guerreros; las pilas de agua bendita en forma de flor de lis; los estrados del coro, en los cuales los ingenuos cuchillos de los obreros de otros tiempos habían tallado en roble miles de figuras de la tierra y del cielo. Y, después, los sarcófagos de trescientos años, donde reposaban tendidos, con el rostro carcomido, los obispos de piedra, con su mitra a la cabeza, armados de báculo, cuya extremidad se hundía en la boca de un caimán, sujeto entre las sandalias.

Salieron de allí con esa especie de sagrado ensimismamiento que suele dejar en los seres de imaginación la presencia de todo grandioso vestigio del pasado.

Ivona quiso subir al campanario.

¡Ah, qué espectáculo, cuando, después de haber subido los ciento sesenta peldaños de la estrecha escalera en espiral, pusieron los pies en la alta plataforma! La condesa, apoyada en una de las columnas de granito, y con la mano puesta en el corazón, miraba absorta. Miraba el inmenso paisaje que se extendía a sus pies, la alfombra del país natal. Todo lo recorrió en un momento su mirada y todo lo reconocía. Iba nombrando en voz baja las carreteras, los monumentos, las montañas, las islas, las costas.

— Aquello de allá lejos, es Plouyasnau, y detrás, Saint Jean du Doigt; el pico de Primel, el semáforo donde iba yo con frecuencia, cuando era pequeña, a mirar por un anteojo de larga vista cómo pasaban a lo lejos las velas rojas. Allí está Locquierec, el castillo de Taureau, la bahía de Marlaix, Pamjiol. Y aquí, muy cerca, el convento de las ursulinas, con sus viejos tejados: la casa donde murió mi abuela, aquélla, la más lujosa, en la esquina de la plaza, y más allá, el colegio... ¡Oh, Dios mío..., donde estudió mi pobre hermano!... ¡Ah! ¡El jardín de

(Continúa en la pág. 53)

En plena moda





TÍMIDAMENTE, como cohibidos por su premura, arrebujados aún en sus abrigos de pieles, van apareciendo los primeros modelos para la estación estival.

Los trajes sencillos, de línea recta, son los que prevalecen como una consigna entre nuestras elegantes; esas "petit robe" tan sentadoras y juveniles.

Sin embargo, se insinúa en algunos modelos una marcada tendencia en favor de las dobles faldas o las faldas túnicas, conociéndose que las modistas tratan de presentar pequeñas innovaciones en la línea para hacer novedades en ellas.

Los detalles de la "toilette" son, en la actualidad, la base primordial de la gran costura, ya que el corte, con pocas diferencias es, más o menos, siempre el mismo.

Los cuellos de lencería, los plastrones finamente plisados, ya que hoy el plissé se le puede hacer en diversas formas, tanto en los adornos como en los trajes, formando diagonales o en cuadros y redondeles.



También los pequeños botones ocupan en la presente temporada una popularidad bien conquistada. Los recursos de la moda son infinitos, si bien es cierto que se permanece fiel como nunca a lo que a la silueta se refiere. En cambio, toda la fantasía y el buen gusto de los modistos creadores se han volcado en las telas.

Por la armonía de los tonos finos, delicados, y la belleza de los materiales, las nuevas colecciones se transforman en un encantador desfile de "toilettes" ligeras y flexibles.

DE los modelos que ilustran esta página, el uno es una combinación de "crêpe" georgette blanco, todo bordado en fibras de seda negra entrelazando hilos de metal, que cubre a una funda de satin negro bien estrecha.

Bajo un saco tres cuartos de marocaintella descubrimos un "petit robe" en mongol estampado, cuya pechera, plisada y abotonada, nos recuerda la camisa de hombre.

CONTRA EL PELIGRO AZUL

Las sombrillas

LAS sombrillas, relegadas durante mucho tiempo en la penumbra, vuelven hoy al reino de la moda como complemento delicado de la "toilette" femenina. De múltiples formas: planas como los parasoles chinescos, de colores brillantes y de matices variados, nos recuerdan los países lejanos y misteriosos donde brillan soles de cálida luz.

De forma "bombé", hechas de plumas de avestruz, bordadas o pintadas en sedas lisas o "crêpe", estampadas, fruncidas, de encajes transparentes y delicados, voiles plisados, otras semejando grandes flores cuyos pétalos recortados dan esa impresión; las vemos también de cretona, acompañando los trajes mañaneros.

Los mangos, más cortos o con argollas de marfil y de madera tallada, como también de laca y de piel de Marrueco, nos hablan elocuentemente de toda la ingeniosidad y sutileza de la coquetería femenina.

Para los trajes estivales, tenues y claros, la sombrilla es la compañera amable y graciosa que se empeña en acompañar a la mujer elegante, prestándole, junto con el alarde del "dernier cri", una protección contra el peligro del rubicundo astro.



Lindos ojos

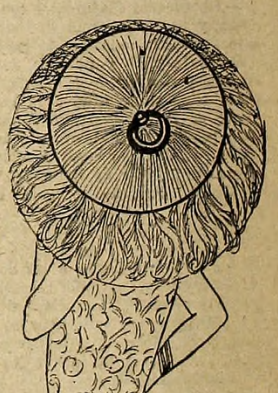
Por

GERMAN BERDIALES

Verdes ojos queridos:
si de pena arrasados,
de llanto embellecidos,
como los verdes prados:
si de niebla transidos
de rocío enjoyados:

"ÉCHARPES"

LA nota brillante, el furor de la actual temporada y aun más en la próxima estación son los "écharpes" y pañuelos grandes y chicos, para la mañana, tarde o noche.



Tal es el complemento de la "toilette", el que suple con gracia la piel en el traje "tailleur", dándole un aire independiente y personal en su nudo, en su plastrón, en la forma de enroscarlo alrededor del cuello.

Para la tarde y noche los vemos disputarlo con los "écharpes" de plumas de avestruz, y como reto vemos su colorido más brillante, más armonioso, combinado con maestría sin igual, en los que la escuela moderna, inspirada en el futurismo, toma su parte activa.

Los vemos en "crêpe" georgette, mongol, espumilla, voile, en franjas lisas, pintadas y plisadas, combinadas con encajes y tules.

El peliagudo asunto de las melenitas

Por JOSUE QUESADA

NECESITO defenderme; el derecho a la defensa está consagrado por la ley y yo me amparo en ella para responder a los centenares de cartas que aguardaban mi regreso de Europa sobre la mesa de trabajo y en cuyo interior ardía la llama de violentas protestas femeninas. Estas cartas fueron escritas inmediatamente después de haberse publicado en estas mismas páginas una ligera impresión remitida desde París sobre las melenas femeninas. Me limité, entonces, a reflejar un aspecto puramente visual, sin considerar las ventajas o desventajas de la moda en cuestión. Y por haber dicho esto — cuando bien pude callar, — damas y niñas se han sentado a escribirme cosas muy feas. Corresponde, pues, que me defienda, porque me interesa resultar agradable al bello sexo, aun cuando a veces escriba con leves faltas de ortografía.

Debo declarar, a manera de preámbulo, que no soy contrario a la adopción del pelo corto en la mujer; naturalmente que al generalizar esta opinión, lejos está de mi espíritu suponer que a las gordas, por ejemplo, o a las abuelas, les resulte "sentador".



Dicho esto, quiero insistir sobre la impopularidad de la melena en los centros mundanos de París, y, aun, en los no mundanos. Me refiero, al establecer esta diferencia, a la inmensa clase media, representada por la gente que trabaja. En el alto mundo parisiense, la moda no ha sido aceptada, primero por razones de tradición, y luego, porque las niñas francesas están educadas de muy distinta manera que la que rige aquí para las nuestras. Mientras allá sólo se presentan en sociedad a los diez y ocho años — hasta cuya edad conocen únicamente el Liceo, — aquí a los quince ya están bailando como trompos y hasta han oído más de una declaración amorosa... Luego, la moda del pelo corto fué lanzada por una artista del "music-hall"; tenía, en consecuencia, un origen espúreo. En el mundo teatral alcanzó un éxito unánime y no quedó trenza con vida en ninguno de los escenarios alegres de París; después fueron los "cabarets" los que siguieron la fuerza de la corriente, y ya no fué bastante la melena común; fué necesario que se la reemplazara por la melena "garçonne", a la manera que había imaginado un escritor francés para la protagonista de una obra repudiada por todos los espíritus bien equilibrados.

No entro a juzgar estos excesos; me limito, como corresponde a todo cronista, a consignar el fenómeno.

Paso, pues, sin esfuerzo a explicar por qué en la clase media de París no ha "prendido" la moda del pelo corto. Hay, sobre todas las razones, una de índole económica; el cuidado de una melena significa, además de una constante dedicación, la visita periódica al peluquero para la correspondiente ondulación y el necesario recorte. Estos detalles se traducen en gastos y en pérdida de tiempo; las modistillas y dactilógrafas de París ganan muy poco, y a las pobrecitas el día les resulta breve para su intensa labor. He tomado como base para esta afirmación un gremio numeroso y juvenil, que aquí practica con ardor el culto de la melena. Pero si trato de hallar melenas en las cabezas de las esposas de los funcionarios públicos, la busca resultará inútil.

Puede deducirse, pues, por estas menciones, que la melena no triunfa en París; tiene sus partidarias entusiastas, pero éstas, ¡ay!, no pueden proporcionarse el lujo de lucirla. Las que lo hacen, están en los "dancings" y en los "cabarets". Pero en el alto mundo y en la clase media, que forman una mayoría apreciable, la melena no ha formado parte de las innovaciones revolucionarias de la estética femenina.

¿Desaparecerá la melena? En Francia, por lo pronto, las que cortaron sus trenzas, han adoptado para el teatro y el baile los postizos. Sabido es que para estas reuniones mundanas, como para los bailes, no guarda proporción la suntuosidad de las "robes" con la ligereza de las melenas. Se ha hecho, pues, una transacción mientras el pelo crece: durante el día, la melena; de noche, los postizos.

Difícil resulta la predicción, ya que los artificios permiten el fácil engaño. Entretanto, por lo que he podido ver, la melena sigue triunfando en Buenos Aires.

El hecho me regocija, porque con ella, nuestras niñas adquieren un sugestivo aspecto diabólico y porque también — no soy egoísta — los peluqueros ganan mucho dinero...

Una historia de amor

(Continuación de la pág. 15)

¡Sol en el alma y flores en la vida!...

(Larga pausa. En la penumbra, cada vez más densa, de la habitación, mi pobre amigo llora silenciosamente. Toda mi piedad va a la tristeza de su vida de luchador infecundo. Y sigue hablando con voz repentinamente enronquecida.)

— Tiene tres nietos. Enviudó muy pronto, como su única hija, que aun no conozco. Tres niños. Serán también mis nietos. Y tal vez algún día, en algún momento, los crea realmente descendientes míos, yo, que por vivir intensamente no he sabido vivir... Vivir, vivir..., es otra cosa. Yo no me consolaré nunca. Y se acabó. Risible todo, ¿verdad? Belleza, juventud y gracia de mi novia, evocada y amada en una venerable anciana enferma, que respira angustiadamente y usa unas antiparras muy grandes, de níquel, y calza unas burdas zapatillas de lana... Y yo... Al despedirme me vi en un espejo. Mis ojos aguanosos, mi calva brillante y sonrosada, mi enorme vientre reventando el chaleco, cruzado por la pesada cadena de oro de los *indianos*, eran una ironía y una lección. ¡También la vida ha convertido en mamarracho hilarante al mozo audaz que zarpó a la conquista del amor y la fortuna!...

Silencio. En el horizonte se ha puesto el sol. En un balcón vecino, una jovencita vestida de blanco mira la tarde. Adivino en la falda un libro abierto...

Y siento una vaga, imprecisa piedad por esta muchachita, que no conozco, y casi lloro pensando en su vida, mientras el pobre viejo murmura no sé qué cosas y en el cielo van apareciendo las primeras estrellas.



A la hora del te: Dulce Fino

(de tipo Inglés)

ES ya una práctica inveterada de nuestra sociedad porteña la del te vespertino: las señoras hallan en el te de las cinco un motivo de reunión y de plácido solaz espiritual. Pero, para que el encanto sea completo es menester contar con un rico dulce que dé relieve a los "scones", tostadas, tortas, galletitas, etc. Y este dulce debe ser **fino**, es decir, debe ser hecho con fruta seleccionada y fresca, en fin, debe ser **"El Tigre"**.

LOS **Dulces Finos de tipo inglés "El Tigre"** se distinguen por su delicioso sabor y por su perfecta conservación, pues son envasados en latas sanitarias sin soldadura y en frascos de vidrio herméticamente cerrados, lo que hace que no puedan sufrir ni la más pequeña alteración, tanto en su sana pureza como en su exquisito gusto.

Pídalos a su almacenero

De la misma marca "El Tigre" también hay Dulce de Membrillo, Dulce de Batata, y Espárragos, igualmente deliciosos.

El TIGRE

KAY & Cía Chile 299 Bs. As.

ROSARIO Marty & Cía. Córdoba, 920 — CÓRDOBA E. Marín B. Guzmán, 1055 — BAHÍA BLANCA J. Bonfill Chiclana, 89

En ningún Hogar debe faltar

UNA COCINA

"Original Senking"

Cocinas esmaltadas blancas, muy limpias y **muy económicas** para carbón y leña, con y sin serpentina.

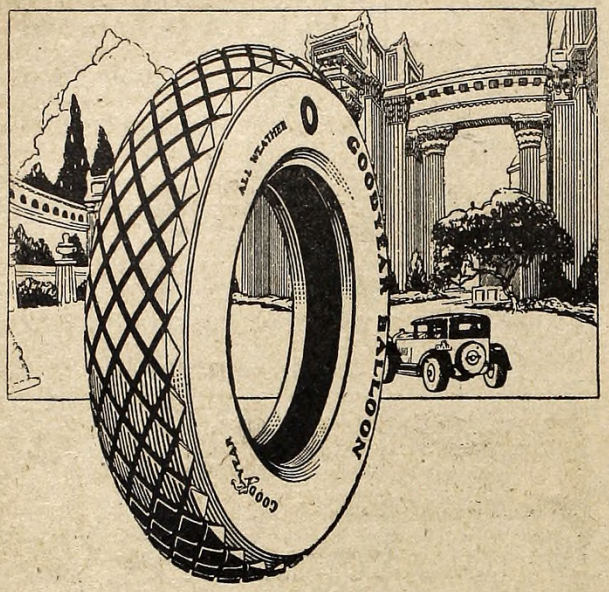


ÚNICOS IMPORTADORES

BERGER MERTIG & Cía.

PERÚ, 796 — Unión Telefónica, 2768, Avenida

Pidan catálogos y precios



SURTIDO DE CUBIERTAS "GOODYEAR BALLOON"

Ponemos en conocimiento de los automovilistas que ya tenemos en stock Cubiertas "Balloon" Intercambiables 31×4.40 en los tipos con y sin talón.

Las "Balloon" Intercambiables 31 por 4.40 con talón, vienen en el tipo normal y reforzado. Las sin talón son reforzadas.

Con estas nuevas cubiertas 31×4.40 los automovilistas podrán disfrutar del confort dado por las cubiertas "Balloon" sin tener que hacer gastos por cambio de llantas.

Además de la medida mencionada anteriormente, mantenemos un surtido completo de cubiertas "Balloon" Intercambiables y "Balloon" de Pequeño Diámetro.

Todas las cubiertas Goodyear "Balloon", de ambos tipos, son construídas con una tela acordonada denominada "Supertwist", de suma elasticidad, tejida exprofeso para estas cubiertas, patentada y usada exclusivamente por la Cía. Goodyear.

GOODYEAR

Recetas útiles

LAS PLUMAS DE ACERO

PARA evitar que las plumas de acero se enmohezcan y destruyan en contacto con la tinta, es muy práctico echar dentro del tintero algunas plumas viejas o clavos. Estos elementos acumularán sobre sí todo el ácido corrosivo que la tinta contiene.



——:——

EL zumbido de los ventiladores eléctricos es una molestia que puede evitarse muy fácilmente. Bastará para ello colocar un diario doblado debajo de la base del aparato, a manera de colchón que amortiguará aquel incómodo ruido.

——:——

Densímetro por acumulador.—Entre los pequeños inventos prácticos e ingeniosos que circulan por el mundo y no obstante su utilidad, son poco conocidos, figura este densímetro, cuyo ingenioso funcionamiento se debe a tres bolitas de diferente color y diferente densidad que flotan o se hunden en el líquido del acumulador.



——:——

SABAÑONES.— Para evitar que salgan sabañones en las manos, lo esencial es cuidarlas mucho y evitar los cambios bruscos del frío al calor.

Lávese siempre con agua templada, en la cual habrá disuelto un poco de sal, y después friccione las manos con alcohol para evitar que se coagule la sangre.

No salga nunca sin guantes, y evite por todos los medios a su alcance que las manos se queden frías.

——:——

UN GANCHO PARA BALDES



SUCEDE muchas veces que, por defecto o inseguridad del gancho que lo sostiene, el balde que se baja al fondo de los pozos se desprende y queda abajo, costando después bastante trabajo volverlo a subir.

Para evitar estas caídas inconvenientes, cualquier persona interesada puede construir fácilmente el resorte práctico y seguro de que da idea el grabado.

——:——

PICHONES en sartén. — Háganse cuartos y cuézanse en una cazuela con cebollas, zanahorias, un ramito, un poco de caldo, sal y pimienta. Déjense enfriar. Báñense en huevo batido y cúbranse de miga de pan. Fríanse hasta quedar bien dorados. Sírvanse rodeados de perejil frito.

——:——

LAS MANCHAS DE TINTA CHINA

PARA borrar de la ropa las marcas hechas con tinta china, se recomienda usar una solución de cianuro de potasio. Esta se aplica sobre la prenda marcada con un cepillo de pelo de camello.



Cuando la marca haya desaparecido del todo, será conveniente lavar la pieza con agua fría.

PROCURAD RELACIONES

Cuanta más gente conozcáis, mejores serán vuestras probabilidades de encontrar entre ellas relaciones útiles. El mismo principio es aplicable a los aparatos que economizan trabajo. Es mucho mejor encender la luz con sólo apretar un botón al lado de la cama, que tener que levantarse a prender un cerillo y después el gas. Cuantas más cosas sabéis hacer, estáis mejor resguardado contra las emergencias de la vida. Es la ignorancia en estos asuntos la que causa pérdida de tiempo, dinero y salud. "¡Ah! si lo hubiera sabido a tiempo", es el grito triste y lamentable de una multitud de personas que se encuentran agobiadas por alguna enfermedad de la cual cierto remedio las podría haber librado. Ahora bien, los conocimientos se adquieren por medio de la vista o del oído. Por lo mismo es razonable suponer, que lo que os vamos a referir acerca de la

PREPARACIÓN de WAMPOLE

sea la noticia más valiosa que se publica en este periódico. Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. En todos los casos de Fiebre, Escrófula, Ronquera, etc., etc., se ha mostrado digna de toda confianza. Si ahora la necesitáis, tomadla ahora, y si no, haced por conocerla, para saber lo que habéis de hacer cuando se presente la ocasión. El Dr. C. Pelliza, Médico, de Buenos Aires, dice: "Certifico haber usado en mi clientela con buenos resultados la conocida Preparación de Wampole." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quién esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En las Boticas.

LOS PELIGROS DE LA INFANCIA

Durante los años infantiles es cuando las criaturas son más susceptibles de adquirir catarro, crup, difteria, bronquitis, pulmonía y tantos otros males.



Las madres precavidas siempre tienen a la mano una provisión de **Musterole.**

A los primeros síntomas, una fricción de este ungüento maravilloso en la espalda, el pecho y la garganta evitará la enfermedad.

MUSTEROLE es una pomada blancuzca, a base de aceite de mostaza. Se envasa en pomos y pequeños tubos.

Mucho mejor que un sinapismo.

MUSTEROLE
WILL NOT BLISTER

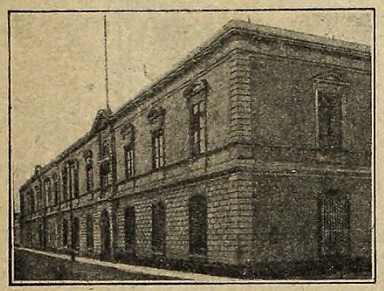
De venta en todas las farmacias

Distribuidores: **BELLOCHIO y Cía.**
Pichincha, 62 - Bs. Aires

La Universidad más antigua de América

Historia de la de San Marcos, en Lima

La más antigua de las universidades sudamericanas, considerándola por su prioridad cronológica como representación de todos aquellos centros de enseñanza que en este continente fomentan la cultura de los pueblos en el idioma de Cervantes, es la de Lima, la más antigua, no sólo de la América Meridional, sino de todo el Nuevo Mundo. Fundada en 1551 por decreto del emperador Carlos V y de su madre doña Juana, con los mismos honores y privilegios de que gozaba a la sazón la Universidad de Salamanca, fué el primer establecimiento cultural creado en América. La real cédula fué concedida a los superiores de la Orden de los dominicos, y en el antiguo convento de Santo Domingo se dieron las clases hasta veinte años más tarde, cuando Felipe II ordenó la secularización de la Universidad y su separación del monasterio.



La Universidad de San Marcos, en Lima

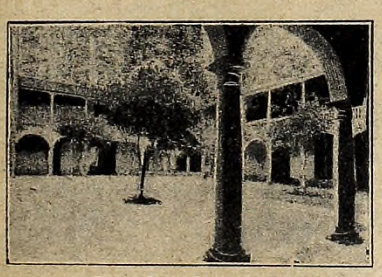
Esto no obstante, y como consecuencia natural del ambiente de la época, aquélla conservó hasta cierto punto su carácter religioso durante largo tiempo. Las grandes solemnidades universitarias, por ejemplo, celebrábanse en la Catedral, y en una de sus capillas, la de la Virgen de la Antigua, conferíanse los grados.

El acto de ser recibido doctor era entonces una solemnidad rodeada de ceremonias religiosas, empezando con una misa al Espíritu Santo que precedía inmediatamente al examen, el cual duraba dos días. Si el graduando era aprobado, pasaba a la capilla de la Virgen, y en presencia de sus condiscípulos y de los doctores de las diferentes Facultades, hacía profesión de fe católica y prometía fidelidad al misterio de la Inmaculada Concepción. El decano le otorgaba entonces el grado, en nombre del rey y del papa, y un padrino le ponía las insignias.



Catedral de Lima, donde en otro tiempo se conferían los grados

La Universidad empezó a tener vida propia en 1574. Por suerte, entre una lista de nombres de santos, se le dió el de San Marcos, y en 31 de diciembre se reunió por primera vez el claustro, de que era rector el doctor don Gaspar Meneses, en un edificio comprado por la misma Universidad. Dos años más tarde tuvo ésta una casa edificada "ad hoc" en la plaza de la Constitución, donde se dieron las clases hasta 1770, y cuando se expulsó a los jesuítas, se dió a la Universidad de San Marcos el edificio del Colegio de San Carlos, que había pertenecido a aquéllos. Al mismo tiempo se concedieron ciertos honores y privilegios a otros centros de enseñanza, entre ellos al Colegio de la Libertad, vulgarmente llamado del Príncipe, destinado especialmente a la enseñanza de los jóvenes príncipes indios.



Patio de la Universidad

Los alumnos de este colegio llevaban un uniforme verde y tricornio, mientras los de San Marcos vestían de negro, con tricornio y espadín.

Durante los siglos XVI y XVII, todos los alumnos de la Universidad estudiaban las mismas materias. El plan de estudios comprendía tres cursos de teología, tres de derecho, dos de derecho canónico, dos de medicina, dos de gramática castellana y uno de idiomas indios, considerándose este último esencialísimo para la propagación de la fe entre los indígenas.

Entonces, todos los alumnos de San Marcos pertenecían a la aristocracia o al clero, pues los grandes gastos que suponía la toma de grado vedaba ésta a las demás clases sociales. El aspirante a doctor tenía que costear las ceremonias religiosas de que antes hablábamos, y además daba ciertas cantidades en metálico al rector y a todos los doctores que asistían a la solemnidad, así como a sus padrinos, y en caso de ser aprobado, estaba obligado a obsequiar a los demás graduandos con gorras de seda, si era seglar, o con birretes si se trataba de un sacerdote, cuyos regalos se conocían con el curioso nombre de "cuatro libras de provisiones y seis gallinas".

Después, el acontecimiento se celebraba con una corrida de toros y un banquete, y los gastos de una y otro corrían siempre de cuenta del nuevo doctor.

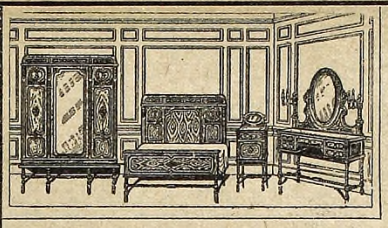
Puede calcularse que, aun en los casos de mayor modestia, éste no gastaba menos de diez mil pesos entre unas cosas y otras.

Fué, pues, muy acertada una disposición adoptada a mediados del siglo XVIII, por la que el aspirante al grado no tenía más que depositar dos mil pesos en la tesorería de la Uuiversidad, quedando libre de todo otro gasto.

En 1870, esta suma fué reducida a ochocientos pesos, y luego, sucesivas reducciones han fijado el costo en cincuenta soles (unos sesenta pesos papel) para el grado de bachiller, y el doble para el grado de doctor.

Además, y a semejanza de lo que en otras universidades ocurre con las matrículas de honor, los estudiantes que reciben premios, en el Perú llamados "contentas", quedan exentos del pago de derechos y la facultad de Letras concede tres becas para los alumnos más aprovechados.

Estos antecedentes justifican en cierto modo el prestigio que en América tuvo siempre la Universidad de San Marcos, de Lima.



NUESTROS MODELOS SON CREACIONES EXCLUSIVAS, DISTINTOS A LOS DE LAS DEMAS CASAS, FABRICADOS CON MADERAS SELECCIONADAS Y DE UN PERFECTO ACABADO.
VISITEN NUESTRA EXPOSICION SIN COMPROMISO DE COMPRAR.

MUEBLES
R. DIAZ Y CIA
SARMIENTO, 1157
EDIFICIO PROPIO DE 5 PISOS

En su casa...



sin gastos y sin molestias puede transformar sus vestidos
¿Como? Adquiriendo un paquete de la maravillosa Anilina Alemana.
VENUS
no mancha las manos ni los utensilios y en pocos minutos lo dejará completamente nuevo y de un color firme y uniforme.
EXIJASE ESTA MARCA
Solicite por carta muestra gratis
20 colores diferentes — A $ 0.80 el paquete
Venta en Farmacias, Droguerías y Ferreterías
CODINA & Cía. Tacuarí, 24 - Buenos Aires

En la Edad Crítica de la Mujer

Entre los 45 y 50 Años, es Decir, cuando Desaparecen sus Períodos, en esa Epoca llamada de la Menopausa, la Mujer está Expuesta a Serios Trastornos que algunas Veces ponen su Vida en Peligro: Los Mareos, la Sofocación, las Congestiones a la Cabeza, las Pérdidas muy Abundantes que Degeneran en Hemorragias; los Dolores Intolerables en los Riñones; los Cambios de Genio, pues de Alegre que era se Vuelve triste, Llorona y Enojadiza, etc.

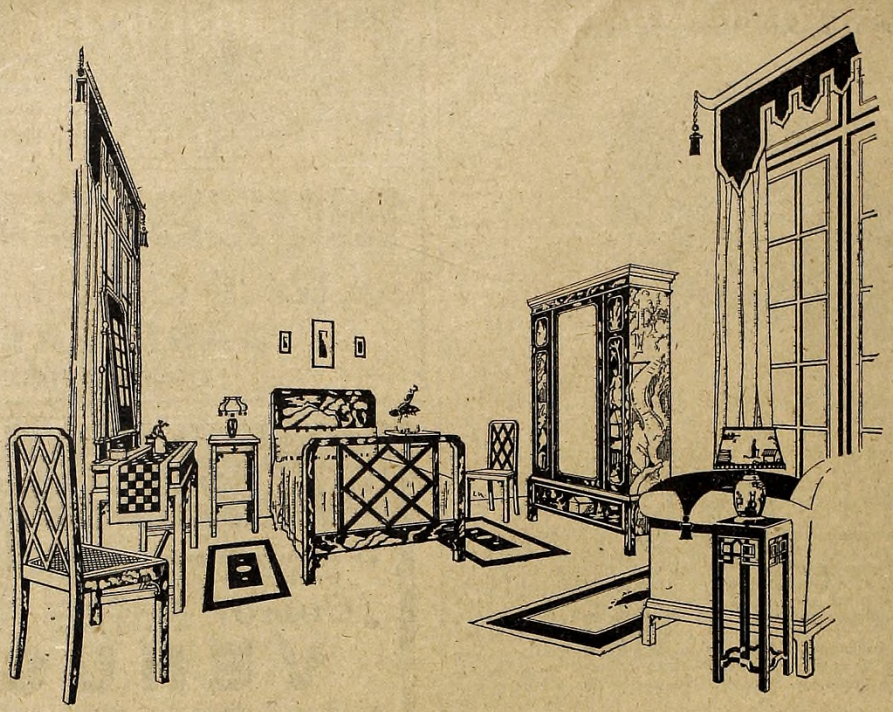
Es en esa Epoca que Conviene mucho Usar el

Regulador Gesteira

Medicamento compuesto Exclusivamente de Extractos Vegetales de Eficacia indiscutible. Regulariza la Sangre y hace que la Menopausa se Efectúe con el Mínimum de Malestar posible. Pregunte al Médico.

Regulador Gesteira

se Vende Mucho en Todas las Farmacias del Mundo.



La influencia oriental en las decoraciones del hogar,

hoy por hoy marcadamente acentuada, ofrece a **THOMPSON** una nueva oportunidad para realzar el estudio que caracteriza sus creaciones. Este sugestivo modelo de dormitorio, de líneas sobrias y no por ello menos atrayentes, combina harmoniosamente los tonos clásicos del estilo chinesco con la elegancia sencilla que debe presidir el arreglo de las habitaciones para niñas.

Y por esto, al someterlo aquí al juicio público, **THOMPSON** abriga la seguridad de haber interpretado con felicidad todos aquellos deseos en que se origina la aspiración de reflejar distinción poco común

Es en laca de China, vale decir, lo más fino e inalterable; fondo negro con decoraciones en oro patinado.

Está compuesto de Ropero de mts. 1.25 de largo, puerta con espejo biselado; interior con un estante y perchas. En su base, dos cajones.
"Toilet" de mts. 1.10, con dos cajones, espejo biselado y cristal en su mesa.
Cama de una plaza con su correspondiente elástico.
Mesita de luz con cristal en su tapa, y
2 sillas con asiento esterillado. El juego completo,

$ 1.850.—

ESTERAS, CORTINAS, ARTEFACTOS, PAPELES PINTADOS

departamentos en los que, en ocasión del comienzo de temporada, los surtidos han sido integrados con todas las últimas creaciones seleccionadas en los centros de producción europeos y norteamericanos.

Thompson Muebles Ltda.

Embalaje gratis

FLORIDA 833 BUENOS AIRES

Nuestro gran mundo

Las novias



Señorita Sara Josefina de Anchorena, *que en breve contraerá enlace con el señor Alejandro Leloir, ceremonia que dará motivo a una de las más grandes reuniones mundanas del presente año*



Señorita Damasia Castro, *que contrajo enlace recientemente con el Dr. Teodoro Becú*

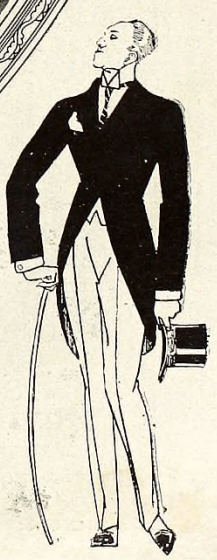
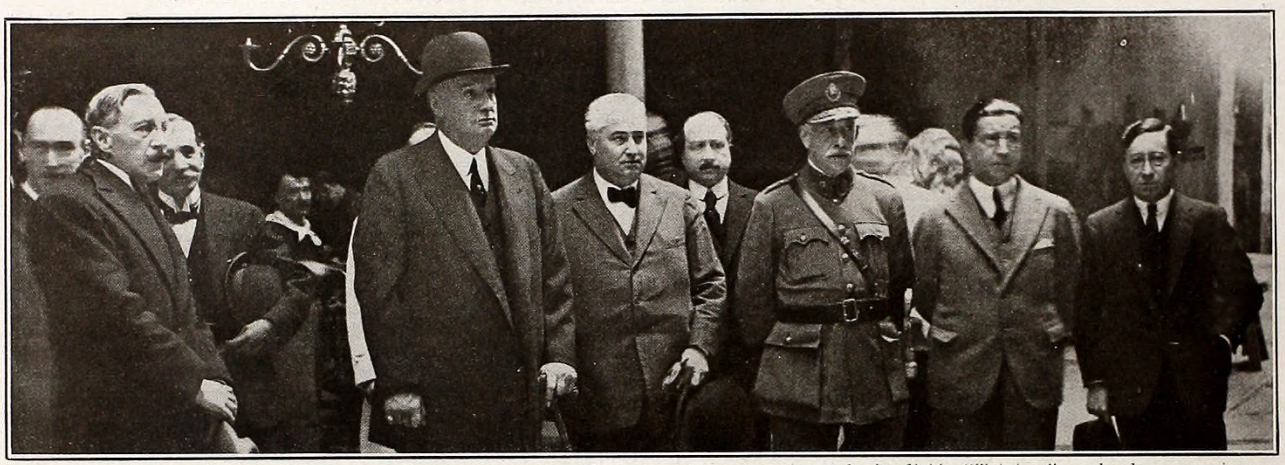


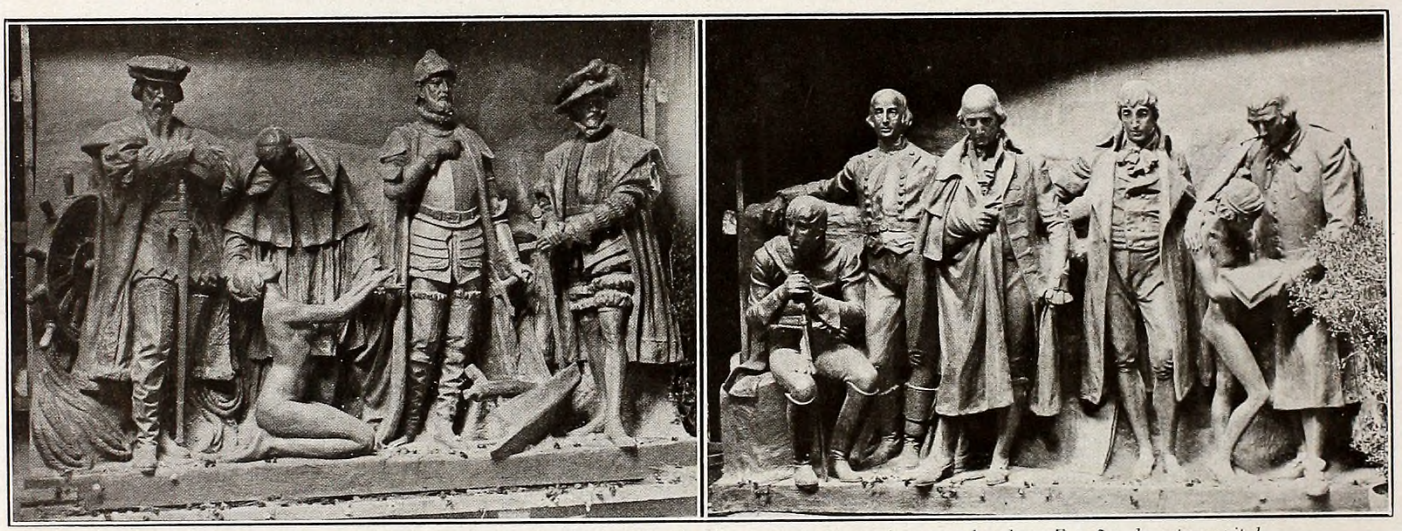
FOTO FRANS VAN RIEL

Dos notas interesantes

UNA VISITA AL MONUMENTO A ESPAÑA, EN EJECUCIÓN



El presidente de la República, acompañado del escultor Arturo Dresco y otras personas, en la fundición "Trivium", a donde concurrieron el miércoles de la semana pasada para visitar las obras realizadas del monumento a España, encomendado a dicho escultor por la Comisión del Centenario



Dos de los grupos escultóricos que figurarán al pie del referido monumento a erigirse en la plaza España, de esta capital

EXPEDICIONARIOS ARGENTINOS



Los doctores Pedro Belou, Ángel Alsina y Telémaco Susini, delegados argentinos al Congreso Médico de Sevilla, acompañados de las señoras de Alsina y Belou y de la célebre María Barrientos, a bordo del "Massilia", a su paso por Río Janeiro en viaje a Europa

FOTO CABADA

En el mundo del cine



El director Hobart Henley, inspeccionando la filmación de una escena de la película "Amor libre", interpretada por Eleanor Boardman y Bradley Ward

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER





Louise Fazenda, la gentil actriz cuya inteligente actuación en la película "¡Te... cargado!" ha constituído uno de sus mejores triunfos

FOTO RIALTO



Betty Blythe, George Sidney y Alexander Carr, en una escena del film "En Hollywood, con potasa y madreperla", que se estrenará en breve

FOTO FIRST NATIONAL



El popular actor Adolfo Menjou, distrayendo a las famosas hermanas Wainwright, en el estudio de la compañía Metro, durante un descanso entre escenas de la película "Amor libre"

FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

Informaciones de Córdoba

ENLACE



Señorita Cora Vázquez Ordóñez y doctor Rafael Berrotarán, cuya boda se realizó recientemente en el domicilio de la novia

FOTO TERNENGO

EN EL CÍRCULO ITALIANO



Grupo de conocidas señoritas de la colectividad italiana que asistieron al baile celebrado en conmemoración del 20 de Septiembre

FOTO ARENA

EL DÍA DE LOS ESTUDIANTES



Alumnas de la Escuela Normal, que festejaron el Día del Estudiante con un "pic-nic" en el dique de San Roque

FOTO ARENA

EN EL 4º DE ARTILLERÍA



Algunos oficiales del regimiento 4º de artillería, que intervinieron en el torneo interno de esgrima

FOTO TERNENGO

VISITA DE ESTUDIANTES SALTEÑOS



Los estudiantes salteños, con los profesores del Colegio Nacional de Monserrat, cuyas dependencias recorrieron durante su estada en ésta

FOTO ARENA

NOTAS TEATRALES



Los elementos de la compañía Arata, en una escena de la obra "Las chicas se casan", representada en la Comedia

FOTO ARENA

Notas de la semana



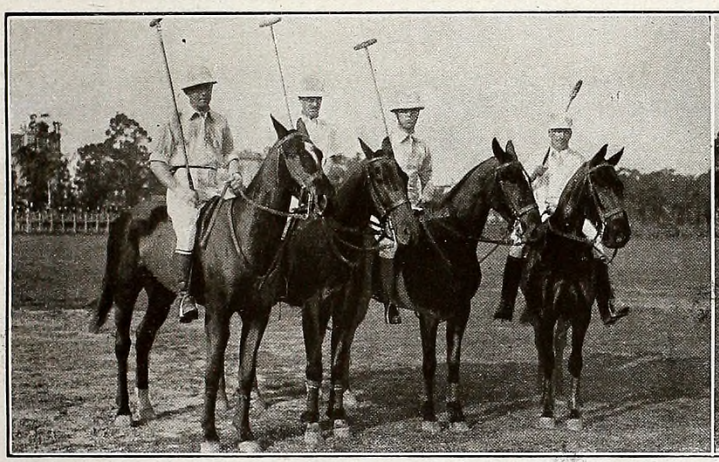
Esta fotografía, tomada el mes pasado, es la última de Anatole France, el insuperable cincelador de las páginas de "Thaïs", nuestro buen maestro Jerome Coignard, el mordaz historiador de los pingüinos, el amigo cordial de Crainquebille...

FOTO PRESS-NEW SERVICE



Señora M. H. de Nicholson y señorita M. Cowes, que disputaron la final por el campeonato de golf del Río de la Plata para damas, venciendo la primera

INAUGURACIÓN DE LA PLAZA DE EJERCICIOS FÍSICOS DEL EJÉRCITO



Equipo denominado "Blancos", que triunfó frente a los "Rojos" en uno de los partidos de polo jugados el sábado último, con motivo de la inauguración de dicho campo deportivo



Equipo Hurlingham Miamia, que ganó la copa José Cortejarena en la mencionada fiesta deportiva, organizada por la sección Ayuda Social del Consejo Nacional de Mujeres



En uno de los lances del juego, durante el partido disputado entre los equipos Hurlingham Miamia e Indios Quilmes



La distinguida concurrencia que presenció desde la tribuna oficial, lucidamente engalanada, el desarrollo de los partidos

FOTO CABADA

En el Buenos Aires Lawn Tennis Club

EL TORNEO DOBLE DE DAMAS





Señoritas Julia Carranza, Ana Delfina Señorans, Sofía Nazar Anchorena y Elvira Arraga





Señoritas de Pearson, Christophersen, Bellocq y Rojo



Señoritas Ana Urtasun y Matilde Marcaida



Señoritas Eloísa Klappenbach y Estela Saubidet





Señoritas María Ester Maschwitz, Lía Cabred e Inés Vega Olmos



Señoritas Graciela Altaparro y Marta Mosotegui

FOTO CABADA

De la capital, del interior y del exterior

CAPITAL



En el Instituto de Medicina Experimental, y bajo el patrocinio de la Facultad de Medicina, dió el día 2 del corriente, el presidente del Real Colegio Médico de Madrid, doctor José Blanc, una conferencia de cultura científica sobre el tema: "La contribución al estudio del cáncer". La fotografía presenta al distinguido conferencista español, acompañado del director del mencionado instituto, doctor Ángel H. Roffo; del decano de la Facultad patrocinante, doctor Julio Iribarne, y demás profesores que asistieron a la importante sesión científica

FOTO CABADA

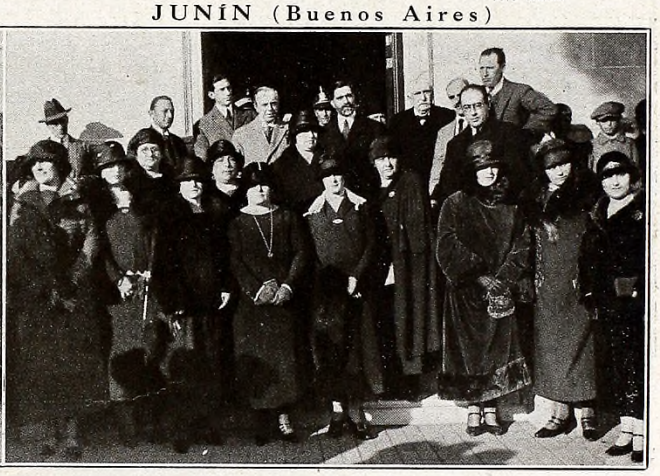
CÓRDOBA



Señoritas que se congregaron en el Crisol Club celebrando un almuerzo en honor de la señorita Cora Vázquez Ordóñez, con motivo de su próximo enlace

FOTO TERNENGO

JUNÍN (Buenos Aires)



Comisión de damas del Hospital de Caridad, con el personal facultativo, en el acto de la inauguración de la sala de maternidad

FOTO CUENÍN

MARTÍNEZ



Comisión que organizó las fiestas celebradas en el 23.er aniversario de la fundación de la S. de S. Mutuos

FOTO MINCO

MONTEVIDEO



Cuadro final de la revista "Te luciste, Lucifer", estrenada con gran éxito por la compañía Almanzor

FOTO ADAM

Los argentinos, campeones del mundo

EL PARTIDO INTERNACIONAL DE FOOTBALL JUGADO EL DÍA 2



"Team" de combinados de la Asociación Argentina, que al vencer en el reñido match de la semana pasada a los olímpicos uruguayos, conquistó de hecho el campeonato mundial



El ministro de Guerra, general Justo, dando el puntapié inicial en el sonado match jugado en el estadio de Barracas



Jugadores de los dos equipos combatientes, trenzados en uno de los más movidos lances del juego



Mazzali, el famoso arquero de los olímpicos, atajando la pelota en un momento de peligro



Otra feliz intervención de Mazzali, malogrando un fuerte tiro del argentino Sosa



La tribuna oficial y parte de la popular, con la inmensa muchedumbre que soportó los rigores del sol, presenciando el interesante match internacional

El "team" uruguayo, vencido por los nuestros después de haber conquistado brillantemente el campeonato olímpico en París



FOTO CABADA

La actualidad femenina



Llegada de la carrera llana de 100 yardas, ganada por la inglesa Thompson, en el concurso atlético internacional para mujeres realizado en Stamford Bridge, Londres



La niñita Patricia Lowe, una notable jugadora que se destacó en el torneo infantil de lawn tennis disputado en Frinton, Essex



Lucyenne Harval, que, según se afirma, ha sido proclamada la mujer más hermosa de Europa, después de haber ganado todos los concursos de belleza realizados en Paris en los últimos años





Estas tres ancianas, cuyas edades suman en total doscientos años, se han pasado la vida hilando en las fábricas de Irlanda, y aun continúan en actividad para ganarse el diario sustento



La condesa de Plymouth, jugando a las bochas en el torneo realizado en Cardiff, a beneficio del hospital local

FOTO SPORT Y GENERAL Y NEW SERVICE, PARA "EL HOGAR"

La primavera en San Luis

EL PASEO DE MODA: LAS MAÑANAS DE LA PLAZA PRINGLES



Señoritas Allende, Mantero, Griecco, Gutiérrez, Poblet, Buzzi, Lucero y Cantestín



Señoritas de Pinto, Allende y Griecco, en un rincón de la plaza



—¡Vuelve pronto, primavera!...
Señoritas de Mantero



Señoritas Lucero y Cantestín



Un simpático cuarteto: señoritas de Ruiz, Ruiz Lanoja y Funes

LAS FIESTAS ESTUDIANTILES



Alumnas de tercer año de la Escuela Normal, con un grupo de jóvenes, que festejaron el "Día del Estudiante" en el local de la Escuela Práctica



Alumnas de cuarto año de la Escuela Normal, celebrando también su día en los jardines de la Escuela Belgrano

FOTO LA VÍA

Las actrices bonitas



FOTO BIXIO-CASTIGLIONI

IRENE LÓPEZ DE HEREDIA,
primera actriz de la compañía Vilches



El Chic Femenino



Sencillo modelo de traje para sport, modelo de la casa Lucien Lelong. Confeccionado en paño de lana de dos colores, se compone de bombachas en forma de pijamas y túnica abierta a ambos costados, que las cubren. El cuello es de raso encarnado y los botones forrados en cuero

FOTO WYNDHAM



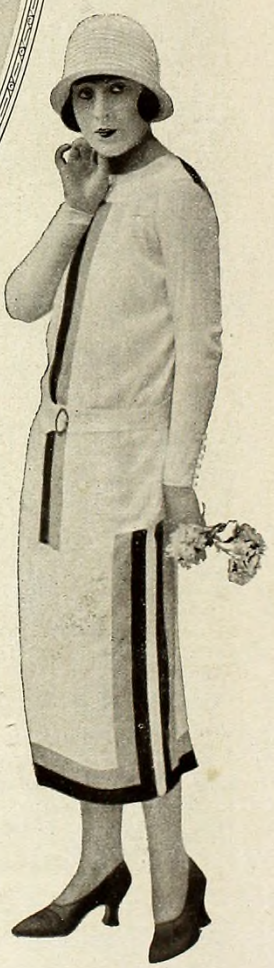
Pequeño turbante, adornado con un chal de "crêpe de Chine" estampado, que cae sobre los hombros



FOTO HENRI MANUEL



Sombrero de tres puntas, con ribete de cuero, adornado con una escarapela y monograma, creado por Mlle. Dochy



Vestido para paseo, de "crêpe de Chine" blanca, con vistosas aplicaciones en verde y negro, creación de Welly Soeurs

PAGINA Harrods

CREADA, a los efectos de presentar semanalmente, a las lectoras de esta revista, ***las novedades más en boga*** *y los* ***modelos y creaciones más originales, para señoras, señoritas y niñas.***

También tendrá aquí cabida, todo cuanto se refiere al ***HOGAR, prendas, útiles y enseres prácticos,*** *u objetos para su* ***adorno y embellecimiento.***



CANOTIER de alta novedad, en fina paja bangkok, adornado con bonitas cocas de cinta del mismo tono; en todos los colores de actualidad.

$ **60.**

SOMBRERO muy chic, en fina paja, adornado con elegante moño de cinta en igual tono; colores azul marino, marrón o negro.

$ **40.-**



ESPLENDIDO VESTIDO alta novedad, en crêpe marocain de seda combinado en colores; delantero con plissé, prendido al costado con botones. $ **98.=**

PRECIOSO VESTIDO IMPERIO, en finísimo marocain de seda, con combinación de fular, completamente plissé, con vivos en varios tonos y grupos de botones.. $ **160=**

NOVEDOSO VESTIDO de actualidad, en marocain de seda, calidad inmejorable, adornado con caídas plissées y biés en el escote, delantero, cinturón y mangas....$ **110.=**

Harrods brinda un extraordinario surtido de

SEDAS, GENEROS de LANA, GASAS, TEJIDOS de ALGODON

y otros textiles de reciente creación, cuya variedad de diseños y colores originales-exclusivos Harrods-dan la **NOTA ELEGANTE** para la **TEMPORADA PRIMAVERAL.**

ESPOSICION y VENTA:
SALONES de la PLANTA BAJA

HARRODS Buenos Aires Florida 877

Guía de la mujer práctica



Blusa suelta, de "crêpe" de China blanco, que lleva en el costado una banda plegada. Cuello de la misma tela, terminado por una borla de seda

Variaciones sobre las blusas

Nos hemos ocupado, en generalidades pertinentes, de la importancia y relación que tienen las blusas con los vestidos de la estación; y hoy insistimos sobre el tema iniciado para referirnos a algunas nuevas particularidades propias de la moda en relación con esta prenda.

La forma derecha triunfa para la blusa como ésta triunfa para el vestido; la simplicidad de líneas que caracteriza el estilo parece prolongarse todavía, por lo cual es de felicitarse, pues este estilo permite que toda mujer activa pueda hacer economías confeccionando ella misma estas prendas de su "toilette".

Las blusas de mangas cortas son generalmente de forma kimono, cuyo corte no reclama pues una ejecución muy delicada. Si se prefieren mangas largas y estrechas, que se usan hoy bastante, a pesar de la estación, es necesario aplicar una pieza en forma y cortar la manga. Las primeras tienen más gracia y abandono, en cambio las segundas son de mayor corrección y buen gusto.

Las blusas se usan este año un poco más cortas que en el anterior o toman el aspecto de túnicas, dando excelente ocasión para poner a la moda alguna casaca usada en que se ha reducido o suprimido el faldón.

Si es posible ejecutar varias formas sobre el tema de la blusa derecha, es más fácil todavía variar los adornos y su disposición. Uno de los efectos más seguros es el que se obtiene con la incrustación de telas estampadas o floreadas sobre tela lisa.

Se ejecutan también aplicaciones cortando motivos de flores, y aplicándolos en las telas lisas.

La moda del monograma

Si esta amena y agradable moda de poner, a manera de decoración, el sello personal de cada una, sobre todo lo que nos viste, nos adorna o acompaña, no nos viene de la boga de los bordados chinescos o egipcios, revela, al menos, la inspiración de los jeroglíficos, si se considera el estilo caprichoso y esencialmente decorativo de los monogramas que hoy se estilan tanto en los vestidos como en las blusas simples, en la ropa interior y en multitud de fruslerías de uso corriente en la mujer.



Blusa de "marocain", con monograma bordado en oro y colocado al centro



"Échar-pe" de "crêpe" de seda blanca y negra, con un mono-grama de seda de los mismos colores

Ninguna regla determina el lugar y forma en que los monogramas deben ser colocados.

El monograma en sí mismo ofrece las interpretaciones más diversas, tanto bajo el punto de vista del dibujo, como en el de su reproducción sobre la tela.

Se usan lo mismo las letras de una simplicidad estudiada, de una sencillez clara y terminante, como los caracteres ingeniosamente complicados, hasta el extremo de que a veces se hacen indescifrables en su enlace. ¡Verdaderos jeroglíficos!

Se ven monogramas bosquejados simplemente, perlados, grabados, bordados al realce o al calado, etc., etc.

Para guardar la ropa de noche

Nada más seductor que esas coquetas muñecas colgadas, que ponen una nota animada e imprevista en las habitaciones modernas. Pues bien: vamos a sugerir la manera de dar a uno de estos "bibelots" una aplicación práctica. La linda muñequita Segundo Imperio que representa el grabado sirve, como se verá, para guardar muy doblada y muy disimuladamente la ropa blanca de noche, y si se quiere puede transformarse en bolsita de labores o de juguetes.



La confección de esta útil y práctica muñeca puede ser un agradable trabajo para las vacaciones

Para el primero de los destinos mencionados, la muñeca deberá tener aproximadamente unos cuarenta y cinco centímetros de altura, y la falda de muselina rayada de volantes disimulará una bolsita de "nansouck". Esta bolsa se la fija en lo alto de la falda, y lleva detrás del busto la jareta, que se abre y se cierra por medio de una cinta estrecha. Cuando la abertura está cerrada, queda disimulada por el faldón del corpiño. La cinta de la jareta se prolonga en dos bridas fijadas en sus extremos en los hombros y sirven para suspender la misma en un lugar determinado.

La cabeza puede hacerse con una pelota de algodón cubierta de seda. Después de haber rellenado el busto y haber cerrado voluntariamente la parte de abajo del mismo, se cierra también la parte de atrás de la cabeza cosiéndola fuertemente, y después con puntos al pasado se bordan las facciones de la cara. Sobre el cuerpo se tiende el corpiño, muy ajustado. Las mangas se componen de un tubo de muselina, deteniéndose en el codo, y dejando aparecer una manga interior de organdí adornada de encajes. El cuello también es de organdí y de encajes. El faldón del corpiño y los volantes de la amplia falda están ribeteados de cintas de seda lavables.



La muñeca mostrando la abertura del saquito para ropa, que se cierra por medio de una jareta

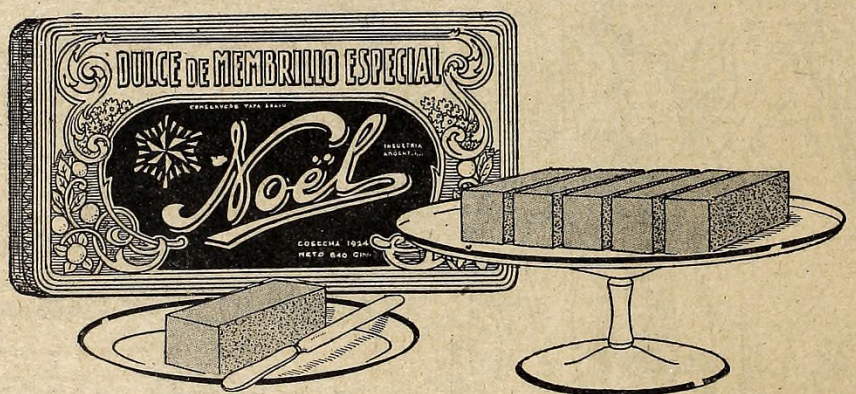
La capelina es de tela igual a la del vestido, y forrada de organdí.

Los entretenimientos de la aguja

Con recortes de retazos de tela se pueden hacer lindas frutas de tela, que se emplean luego para adornos muy caprichosos. Todo lo que se ha relegado al fondo de un armario, sin la esperanza de que pueda servir para algo: restos de seda, de cintas, viejos adornos de sombreros, de blusas, sobre todo de terciopelo, encontrarán aquí empleo y



...para colocar sobre un sombrero...,



Señora: Vd. no toma una sirvienta sin recomendaciones.

Cuando acepta una persona para su servicio, averigua primero quién es y de dónde viene y le exige recomendaciones. Con mayor motivo debe Vd. averiguar de dónde viene y qué garantías ofrece lo que Vd. sirve en su mesa.

Si Vd. pide a un comerciante simplemente dulce de membrillo, él ignorará lo que Vd. desea y le entregará un dulce sin marca, que Vd. no sabe de dónde viene ni si es bueno; un producto, en fin, sin recomendaciones. Por eso, cuando desee obtener el postre tradicional argentino pida claramente:

Dulce de Membrillo Especial Noël en latas de 1 kilo

y recibirá Vd. un dulce elaborado al estilo familiar, cuya superior clase y absoluta higiene están garantizadas por un envase de cierre perfecto, que ostenta el nombre de una fábrica de antiquísima reputación.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la lata lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 77 años

LAS EXCELENCIAS DEL PIJAMA



Entre los habituales "deshabillés" que componen el "trouseau" de la mujer moderna, el pijama, cómodo, elegante y coquetón, ha llegado a adquirir una señalada preponderancia, que está justificada por distintas particularidades propias de este traje de proyecciones orientales.

Es, por lo retozón, juvenil y gracioso, el atavío ideal de la casa para la mujer deportiva, práctica, activa, esbelta, de nuestra época.

Para los días estivales no se puede recomendar a la mujer ágil y desenvuelta de nuestros días, que tiene un concepto estilizado de la elegancia, vestido más adaptable que el pijama, pero el verdadero pijama de hombre, de seda lisa o labrada, que es más cómodo y más fácil de llevar que los otros, aun cuando, necesario es reconocerlo, no agrada a todas.

Como modelos de estilo esencialmente femenino y de combinaciones originales, describiremos los de los grabados de lindo estilo que puede sugerir otros nuevos modelos.

El del primer grabado es excelente para verano o los días de calor excesivo, por lo liviano, sin mangas y porque es facilísimo de confeccionar, pues el cuerpo consiste simplemente en dos largos de tela doblados el uno sobre el otro con un agujero en el medio, para dejar pasar la cabeza. La forma del pantalón queda librada al corte corriente. El conjunto resultará muy bien hecho en "tussor" crudo, con unas sencillas aplicaciones bordadas.

El "tussor" estampado, color verde manzana y azul, sobre fondo blanco, forma el otro modelo que como adornos tiene volantes plegados, de tela lisa.

Los dos del tercer grabado son de elegancia mucho más chic y de uso más "habillé". El uno, de seda azul marino con jaquet cruzado, con una franja blanca que bordea también el pantalón. El otro, más o menos práctico, es de franela blanca con reverso y solapas en color verde jade.

Estos pijamas son de tal condición que, sin faltar a la corrección, se puede circular con ellos en la galería de un hotel, en una playa, en un viaje, etc.

El pijama es, en resumen, el vestido que mejor concilia la comodidad íntima con el buen tono.



Cerezas y ciruelas hechas de telas servirán, entre otros usos...

servirán para aplicaciones ingeniosas y encantadoras.

Naranjas, mandarinas, cerezas, manzanas, etc. surgirán de las manos laboriosas, y servirán para distintos destinos, según sus tamaños y las diversas disposiciones.

Ya en guirnaldas, en grupos o simplemente aisladas, tendrán muchas aplicaciones; pero aquí nos vamos a ocupar solamente de las más relacionadas con el vestido.

Surtirán un lindísimo efecto en guirnalda sobre una linda cofia de mañana de encaje o de seda, sobre un sombrero o en una gorrita de niño, en unas ligas, etc.

He aquí la manera de ejecutar estas frutas:

Para una mandarina, por ejemplo, se toma un pedazo de terciopelo del color apropiado; se dibuja con lápiz por el revés de la tela una circunferencia con un platillo, una taza, el fondo de un vaso u otro objeto redondo cualquiera que tenga la dimensión correspondiente a lo que se desea obtener. La circunferencia trazada puede tener cinco, seis, siete, ocho centímetros, etc.; pero para hacer la mandarina de tamaño natural es necesario contar quince centímetros más o menos.



...decorar unas ligas...

Se recorta en seguida cuidadosamente la tela; se hace un ligero repliegue sobre la orilla con un punto adelante, de seda, se rellena con algodón y se cierra. Uno o varios puntos de nudos hechos con seda verde marcan el centro de la fruta, y deberán ser fijados atravesando el lado opuesto y cerrando fuerte para darle a la fruta una apariencia de fruta natural.



...un bolsillo de mano...

El tallo se ha hecho con un trozo de alambre cubierto de cinta verde enrollada. Las hojas, de cintas o tafetas, cortadas en la forma que se quiera.



...para adornar una cofia de mañana...

En esto, por otra parte, reina la más amable fantasía, y todas las innovaciones son buenas, siendo graciosas.

Las nervaduras se hacen al punto de tallo, y las hojas se montan también sobre alambre.

Las frutas grandes, solas, deben tener tallo; las otras estarán montadas sobre un trozo de seda, donde la rama de abajo será fijada con algunas puntadas. Para las frutas en racimos, cada grano se ejecuta separadamente y de la misma manera.

Aquellas de nuestras lectoras que saben pintar, pueden dar mayor realce a estas frutas, cuando son de colores claros, más atractivos todavía, coloreándolas a la acuarela, en los tonos que convengan.

He aquí, pues, una labor fácil de ejecutar, poco costosa, muy entretenida y de muy variadas e interesantes aplicaciones.



Las hojas se ejecutan con cintas o con tafetas.



Un sabor delicioso
que Vd. no podrá olvidar

El gusto exquisito del TE BAGLEY y su aroma incitante, son consecuencias de su fina calidad, de la escrupulosa selección de sus hojas y de su procedencia del centro productor más famoso del mundo.

Por eso es el preferido de las señoras que "saben lo que es bueno", y que se lucen sirviendo este rico TE a sus invitados.

El placer con que se paladea una taza de TE BAGLEY, sólo es comparable al que se experimenta cuando llega el momento de saborearlo otra vez.

Acompañe el Te Bágley con las deliciosas Galletitas Bágley en cualesquiera de sus 52 selectas variedades.

TE BAGLEY

ETIQUETA ROJA	ETIQUETA AZUL	ETIQUETA VERDE
Calidad extra superior	**Calidad superior**	**Calidad especial**
Hoja delgada, puntas blancas. En latas únicamente de 6, 3, 1, 1/2, 1/4, 1/8 y 1/16 libras.	*En latas de 6, 3, 1, 1/2, 1/4, 1/8 y 1/16 libras y en paquetes papel aluminio de 1, 1/2 y 1/4 libras y en paquetitos de propaganda al precio de 10 ctvs. cada uno.*	*En paquetes de papel aluminio de 1, 1/2 y 1/4 libras.*



En venta en todas las buenas despensas y almacenes.







Oración fúnebre de "Botellón"

(Continuación de la pág. 9)

el campeonato de las calles Bolívar y San Juan, y entre los cuales se hallaba, representando a Bolívar, el que lo acompañó esta mañana al cementerio. El trofeo de la victoria se hallaba a la merced del campeón de Bolívar, que era el nuestro, y cuya habilidad había sido ya probada en todas las maneras posibles, cuando los "seides" del jugador de San Juan decidieron usar de malas artes para impedir el triunfo inevitable. Fué entonces cuando "Botellón", en nombre de la justicia cuyo ministerio desempeñaba en la primera instancia, en nombre de la justicia que estaba a punto de verse escarnecida y humillada, adjudicó la victoria al campeón de Bolívar, obligando de inmediato a los dos grupos de adversarios a recogerse en las respectivas moradas paternales. Aquella intervención eficaz y oportuna, digna en verdad de los prestigios de la institución tutelar, fué saludada durante muchos días con reiteradas muestras de admiración y de júbilo. Sin embargo, debo confesarle, Tita, y aunque esto sólo nos pruebe una vez más la ceguera de los hombres cuando se hallan en presencia de la luminosa justicia, que el prestigio de "Botellón" aumentó en la calle Bolívar en una proporción rigurosamente igual a aquella en que disminuía en la vecina calle de San Juan. No estoy seguro de que el amor sea ciego, como dicen, Tita, pero estoy convencido, por lo menos, de que las pasiones lo son.

—Puede ser que don Ernesto tuviese una leve debilidad para con los de Bolívar...

—Yo no lo creo, Tita; aunque es cierto que "Botellón" cuidaba con verdadero celo por la felicidad de todos los que se hallaban bajo su inmediata tutela. Mi domicilio legal, por ejemplo, estaba situado dentro de su jurisdicción, y recuerdo que todas las tardes, cuando yo volvía de la escuela, don Ernesto me hacía con la mano un signo amistoso, que se convertía a menudo en una orden de detención librada a cargo de algún chofer apresurado que pretendía atravesar la calle sin reparar en mi diminuta presencia. Aquellos paternales saludos de "Botellón", que yo procuraba provocar con los míos cuando lo encontraba distraído, me habían merecido además un prestigio considerable y vasto en todo el barrio, donde mis camaradas no desconocían ni olvidaban aquel respetable género de relaciones con la policía.

—Está usted enamorado de su infancia...

—¿No lo estamos todos, Tita; aunque acaso no haya sido para algunos tan dulce como lo ha sido para mí? Si esa que yo he vivido y que recuerdo ahora, no merece el ditirambo pindárico ni la elegía anacreóntica, es digna, por lo menos, de un recuerdo enternecido. Pero han sido veinticuatro los años en que el Estado mantuvo a don Ernesto en esa esquina, y aunque muchos de mis sueños son todavía pueriles, no creo que mi infancia haya durado tanto. Yo he abandonado el barrio cuando todavía no contaba quince años, y "Botellón" permaneció en su esquina como siempre, como se hallaba ya desde mucho tiempo antes de que yo le viese en ella por la primera vez. Es otro género de pensamientos el que evoca la presencia de don Ernesto desde entonces, desde mi partida. Pensamientos más tristes, Tita, o más melancólicos, si es que usted lo prefiere. Porque desde entonces, y en cada vez en que yo pasaba por aquella esquina, sólo de tarde en tarde, hallaba invariablemente a don Ernesto, que me saludaba con la sonrisa de otros tiempos y con el ademán de los primeros años. Yo he vivido, he sufrido, creo que he amado, y "Botellón" continuaba en su facción invariable. Su figura inmutable y rubicunda me revelaba la inutilidad de todos mis trabajos, la inexorable vanidad de mis sueños y la grandeza ignorada de las cristalizaciones. La vida pasaba, pero don Ernesto permanecía. Cuando lo veía, pensaba con un poco de pena en los años lejanos en que lo saludaba al volver de la escuela, y comprobaba, con mayor pena tal vez, que desde entonces había luchado y vivido sin haber aprendido ni logrado nada a pesar de ello. Yo había cambiado mis pantalones cortos por los pantalones largos, ya frecuentaba los cafés y las peluquerías, me había visto envuelto en el tumulto de los días y entre el fragor de las gentes, pero don Ernesto continuaba dirigiendo el tráfico desde su esquina o remediando reyertas en el mercado San Telmo. ¡Veinticuatro años, Tita! Si su vida no hubiera sido efímera y mortal como todas, don Ernesto hubiese continuado en su puesto con la misma y admirable impasibilidad, y dentro de veinte, de treinta o de cincuenta años le hubiésemos hallado todavía en una esquina, que tal vez no sería ya la de Carlos Calvo y Bolívar, porque la nomenclatura callejera es aun más efímera que nuestras mismas vidas. ¡Veinticuatro años, Tita!... Don Ernesto había llegado a aquella esquina en los tiempos extinguidos del tranvía de caballos, en los tiempos de don Bartolo, y ya para don Bartolo somos la posteridad... Los tiempos de las noches fragantes en el Barrio del Alto, los de aquellas noches del verano porteño, familiar y un poco aldeano todavía, de aquel verano del año primero de este siglo, que es sin embargo y todavía tan joven... Aquel verano, aquellos veranos porteños... ¡Qué hondas y qué fragantes han de haber sido las noches de aquel verano porteño!... En una de aquellas noches, Tita, nació usted...

—¿Era absolutamente necesario que se ocupase usted de mi edad?





Es absorbida fácilmente por la piel y hace contraer los músculos a su posición normal. Con pocas aplicaciones se consigue un busto bien conformado, como el de todas las Divinidades Griegas y Romanas cuyas esculturas nos han legado los Clásicos.

El tratamiento "Lotion Etoiles" se compone de dos lociones distintas, la Nº 1 que endurece y da rigidez y la Nº 2 que ablanda la piel y le imparte la suavidad del terciopelo y la blancura de la nieve.

La "Lotion Etoile" se usa en todos los casos que se tiene pecho flojo, caído o mal conformado, sea por causa de enfermedad o lactancia excesiva o prolongada.

Produits de Beauté Etoile - París

PRECIO DE LOS DOS FRASCOS

$ 15.— m/n

POR CORREO, $ 15.50 %

Se vende en las buenas farmacias y perfumerías. Si por casualidad su proveedor no la tiene pida informes o envíe su pedido al

CONCESIONARIO EXCLUSIVO

G. A. VERGAS

PASAJE GÜEMES 445 Buenos Aires



en el atraso, escasez o falta del período, tomad:

"AMENORROL"

FRASCO $ 4.—

comprobado inofensivo.

El período doloroso, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc. desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO $ 4.—

Son estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos.

No descuide su dolencia. Pídalos hoy mismo en toda buena farmacia, mencionando sus nombres con claridad. No acepte otros.

Depósito General:
SCHEID & VALLE. - C. Pellegrini 644
Buenos Aires

Dice el Dr. JOSÉ MARCOS PÉREZ, Médico Cirujano del Hospital Nacional de Clínicas. Enfermedades internas, Señoras y Niños:

"Tengo el agrado de certificar que he usado con muy buenos resultados, en mi clientela, el "Específico Scheid's" y "AMENORROL"; los considero unas buenas preparaciones y merecedoras de recomendarlas."



GRATIS: Pida libro explicativo, en sobre cerrado, escrito por el Dr. Bouquet, con copias de certificados médicos a J. VALLE, C. Pellegrini Nº 644, Buenos Aires.

La semana musical

Por BERNARDO IRIBERRI

UN pianista muy joven, y con muy estimables dotes de intérprete, actúa en Buenos Aires bajo los auspicios de los importantes centros artísticos "Amigos del arte" y "Diapasón". Nos referimos a Claudio Arrau que, después de dar algunos conciertos en privado en los centros citados, se presentó a la consideración del gran público en el Cervantes.

Unos volantitos firmados por el presidente y secretario de la segunda de las sociedades nombradas o sea "Diapasón", y otros volantitos, es decir, los mismos, pues que los dos tienen exactamente el mismo texto, firmados por la presidenta y secretarios de la primera o sea "Amigos del arte", presentan al tan joven pianista chileno como un gran intérprete de clásicos y modernos, y por si alguien llegara a dudarlo, el folletito nos trae la opinión del maestro Ansermet, que antes de regresar bien henchido de gloria a los viejos países de tantas civilizaciones acumuladas, ha declarado que Claudio Arrau es uno de los grandes pianistas de la época.

Tengo entendido que en los "Amigos del arte" existe una subcomisión de música, y si mal no recuerdo la integran distinguidos profesores, alguno de ellos notable pianista. ¿Cómo es que estos señores necesitan amparar su juicio en el del director de orquesta mencionado? ¿A un artista consciente de lo que toca le hace falta acaso que una persona mayor lo cobije bajo el manto de su opinión?

Hemos oído a Arrau y preferimos sus interpretaciones de las obras clásicas, que nos parece se amoldan más a su rico temperamento, que las de los músicos modernos, y esto nada dice en desmedro de un artista tan joven, pues los hay que dan gato por liebre haciendo cosas raras con algunas de esas músicas ultramodernas, que muy pocos comprenden y que casi todos aplauden.

¿Quién, en cambio, de las dos o tres docenas que devotamente acuden a todos los conciertos, y a quienes yo propondría honrar con una medalla que dijera "Honor a la constancia" o cosa por el estilo, quién, repito, dejará pasar inadvertida una falla de interpretación o de digitación en las tan resobadas y archiconocidas rapsodias, "appasionatos", auroras, "scherzos", etc., etc.

Ni el joven de los cabellos blancos, acreedor a varias medallas, ni el de los cabellos rizados, albos también, ni ninguno de los componentes de las dos o tres docenas, dejan de saberse de memoria desde la primera hasta la última nota de todas esas gloriosas y monumentales obras que los genios nos legaron, y ¡guay del pianista que falsee su espíritu o atropelle un pasaje en pos de la velocidad que algunos emprenden para congraciarse con los oyentes ávidos de las emociones del vértigo!

Pero volvamos a Arrau y digámosle que no permita en adelante que le tomen el pelo, protegiéndolo bajo el nombre de un caballero que es todo un gran director de orquesta, un músico con toda la barba, pero que no ha de prestarle sus dedos ni su talento para que Bach y Beethoven salgan mejor servidos. Se basta él solito, porque tiene temperamento de artista, porque dice muy bien lo que toca y porque tiene un mecanismo maravilloso. Lo único que le hace falta para ser, no ya un gran pianista, sino uno de los más interesantes artistas, es vivir toda esa hermosa vida que tiene por delante.

HEMOS asistido al estreno de la ópera en un acto "La guitarra", del maestro Carlos Pedrell, que han interpretado los mismos artistas que la dieron a conocer en París y en Madrid, donde tuvo un exito lisonjero.

El libro que ha escrito Xavier de Courville es un tanto pueril. Celia, una niña enamorada, decide abandonar el hogar paterno y huir con su galán Fabio, pero al notar que éste se acordó de proveerse de todo lo necesario para el viaje menos de la guitarra, le exige vuelva por ella. Cuando Fabio trae el instrumento deseado, ya Celia, casquivana y veleta, mujer al fin, ha cambiado de parecer y opta por quedarse.

La música se desenvuelve en un nivel algo superior al libro. Siempre hemos tenido al maestro Pedrell por un compositor lleno de recursos y capaz de resolver las situaciones más embarazosas a fuerza de "metier". En "La guitarra" ha conseguido efectos de sonoridad que solamente un músico verdadero es capaz de obtener.

Nos gustaría más un Pedrell espontáneo y sincero, para poder entonces juzgar hasta donde puede llegar en el terreno de la verdad, que es el terreno del arte. Lo que no hemos podido notar en ese españolismo discreto que tanto ha dado que decir, al menos que sea de la misma índole que el que acostumbran a fabricar los músicos franceses, sumamente hábiles para imitar toda clase de ambientes exóticos.

UNA artista argentina de mérito, y a la que raramente es dado escuchar, es sin duda la señorita Celia Torrá, que días pasados dió en el salón La Argentina un concierto de violín, concierto importante por la clase de música elegida, sin miras al virtuosismo, que es precisamente lo que más ha preocupado y preocupa a una gran parte de los instrumentistas del pasado y de nuestros días. Dos magníficas sonatas, la número 7 de Beethoven y la única de César Franck, además de cuatro obritas de menor importancia, aunque de buena calidad integraban el programa que la señorita Torrá, bien secundada por la pianista señorita Linari, interpretó con esa seguridad y esa unción únicamente reservada a los artistas verdaderos.

EL jurado municipal encargado de estudiar las mejores producciones musicales del año próximo pasado, acaba de expedirse premiando las siguientes: Con 4.000 pesos, el poema sinfónico "Jardines", de don Athos Palma; con 2.500, la suite "De mi tierra", de don Floro Ugarte; con 2.500, el quinteto para piano y arcos, de don José André, y con 1.000, tres canciones argentinas, de don Pascual de Rogatis.

Los cuatro compositores argentinos son bien conocidos y apreciados en nuestros centros artísticos, donde repetidas veces, se han escuchado y aplaudido sus mejores obras.

A propósito de estos concursos, y teniendo en cuenta que una de las obras premiadas no ha sido ejecutada en público, se nos ocurre pensar si no sería oportuno disponer que las obras sinfónicas que presenten nuestros autores, fuesen dadas a conocer por la orquesta de la Asociación del Profesorado Orquestal — ya que ésta ha sido subvencionada por los poderes públicos en mérito a la labor cultural que viene desarrollando, — al solo objeto de ayudar eficazmente, en su tarea, a los miembros del jurado. Y decimos esto, no porque pueda dudarse que éste se haya expedido con justicia — para alejar cualquier duda, basta recordar los nombres de los agraciados, — sino por lo difícil que resulta, para personas poco experimentadas, el leer en los manuscritos que los autores presenten, máxime si se trata de una partitura de orquesta, en la que muy contadas personas pueden darse cuenta de los efectos sonoros que el autor ha combinado. En el caso presente, una parte del jurado ha podido muy bien examinar las distintas obras y aquilatar sus méritos, no así la otra parte que creemos poco avezada en estas lides, en razón de sus escasos conocimientos musicales.

Oyendo, en cambio, las obras, los jurados profesionales pueden afianzar el juicio formado con la simple lectura y los no músicos asegurarse, por la impresión recibida, del grado de belleza que encierren y colocar así a cada una en el nivel artístico correspondiente.



MALESTAR DESPUES DE LAS COMIDAS

Hay un requisito indispensable para una buena digestión, tener sangre rica y roja. Es un hecho que todos los que sufren de indigestión deben tener presente al buscar alivio del malestar, flatulencia y agrura, que se presentan después de las comidas. La sangre empobrecida disminuye la actividad de las glándulas gástricas y debilita los músculos del estómago.

Del otro modo, una digestión imperfecta impide que la sangre reciba la nutrición necesaria y la hace deficiente tanto en calidad como en cantidad. Por lo tanto, un tónico que enriquece la sangre, mejorará la digestión y una digestión mejorada facilitará la corrección de una condición anémica.

La Srta. Adelia Escobar, de la Calera, (Plaza Principal,) Depto. de Cundinamarca, Colombia, relata en su interesante carta que sigue a continuación, sus experiencias que sirven para ilustrar lo que dejamos expuesto:

'Por unos seis meses sufrí de dolores de estómago, causados según creo por las horas irregulares en que mi trabajo me obligaba a tomar mis comidas. También me dolía la cabeza y el hígado. Tomé varios medicamentos sin beneficio alguno, hasta que una amiga me recomendó que tomara las Píldoras Rosadas del Dr. Williams. Así lo hice y desde que principié a tomar el primer frasco, sentí que poco a poco el apetito volvía, y con algunos frascos más me puse completamente bien. Puedo decir francamente que sus píldoras fueron mi salvación."

Las Píldoras Rosadas del Dr. Williams son un tónico por excelencia para la sangre y los nervios. Producen un apetito normal y tonifican los órganos digestivos, facilitando así la asimilación de los alimentos.



Todos nuestros envases contienen su peso neto de yerba

es decir: un cilindro marcado con 5 kilos contiene efectivamente 5 kilos de yerba. Este detalle no carece de importancia si se tiene en cuenta que un cilindro vacío, según su tamaño, llega a pesar hasta 3 kilos, y pagándolos como yerba mate, constituyen un recargo apreciable en el precio.

Nunca hemos seguido la mala costumbre comercial de vender por yerba los envases, y citamos el hecho como comprobación de nuestro proceder leal para con el público comprador.

FLOR DE LIS

YERBA GENUINA PARAGUAYA

En todos los buenos almacenes, en latas de 1 kilo y cilindros de 5, 10, 30 y 60 kilos, peso neto

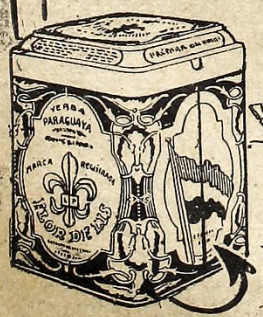
LA INDUSTRIAL PARAGUAYA S. A.

ASUNCION (Paraguay)

Fundada en 1887

Sucursal Buenos Aires:

CHILE 460



Completamente Moderna, la MAQUINA DE COSER AMERICA

da el mayor placer a su dueña, por la belleza de su trabajo y gran rapidez.



Manejo muy fácil.

De Mecanismo Duradero y Funcionamiento Suavísimo, combinado en Mueble Atractivo, realmente resulta "La Mejor Prenda del Hogar".

Por no vender a plazos cotizamos los precios más bajos

Dirigirse a los Introductores **Cassels & Co.** MAIPÚ 271 Buenos Aires

Modelo de Mano, $ 75—De Mesa con Pie, $ 115—De Gabinete, $ 225

Diviértase y haga divertir a los suyos

llevando al seno de su hogar la buena música. — ES LA DIVERSIÓN MÁS SANA, CULTA Y ECONÓMICA

OFERTAS ESPECIALES DE

CONCERTOLAS Y GRAFÓFONOS "AMÉRICA"

Las máquinas parlantes superperfectas

Nº 101 — **Bonito Grafófono "AMÉRICA"**, con corneta amplificadora de los sonidos. Motor Suizo perfeccionado. Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis..... $ **49.50**

Otros modelos, desde $ 35.— hasta $ 160.—

Nº 310—**Hermosa CONCERTOLA** para mesa. Mueble fino. Motor Suizo perfeccionado. Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis..... $ **55.—**

Nº 327—**Elegante CONCERTOLA**, mueble en nogal de Italia o terminación caoba, con puertitas modificadoras del sonido. Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis..... $ **75.—**

Nº 341—**Rica CONCERTOLA** para mesa, mueble en nogal de Italia o terminación caoba, tapa con cerradura. Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis..... $ **99.50**

Nº 4—**Hermosa CONCERTOLA** para mesa, mueble en madera de roble o terminación caoba. Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis..... $ **125.—**

Nº 4 bis—**Espléndida CONCERTOLA** para mesa, mueble fino en roble o terminación caoba. Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis..... $ **150.—**

Nº 5—**Regia CONCERTOLA** de salón, mueble fino en roble o terminación caoba, con armario guardadiscos. Poderoso motor Suizo de dos cuerdas. Con 12 piezas, 600 púas y embalaje gratis..... $ **250.—**

Nº 5 bis—**Magnífica CONCERTOLA** de salón, mueble fino en roble o caoba con finos adornos de marquetería. Gran motor Suizo de dos cuerdas. Con 12 piezas, 600 púas y embalaje gratis, $ **330.—**

Nº 9—**Gran CONCERTOLA** de lujo, estilo Luis XV, regio mueble en roble o caoba, membrana, brazo y demás accesorios dorados a fuego. Regio motor Suizo de dos cuerdas de amplio desarrollo. Con 12 piezas, 600 púas y embalaje gratis..... $ **380.—**

Otros modelos de **CONCERTOLAS**, desde $ 45.— hasta $ 650.—

DISCOS. — Ofrecemos el surtido más selecto y extenso en todas las mejores marcas del mundo. Solicite catálogo ilustrado Nº 1721, enviando $ 0.20 en estampillas.



CASA AMERICA

STAHLBERG & RIGOTTI

Avenida de Mayo, 979 - Buenos Aires

No tenemos Sucursales. No cerramos los Sábados.

El buen humor de los demás

ANECDOTARIO CÓMICO

Casanova, el famoso aventurero, se hacía llamar "caballero de Seingalt". En sus "Memorias", el príncipe de Ligne cuenta que cuando Casanova fué presentado al emperador José II, éste, mirándolo de arriba abajo le dijo:

— Señor, yo desprecio a los sujetos que compran títulos de nobleza.

A lo cual contestó el aventurero:

— Majestad, ¿y qué dice de los que los venden?

Enrique IV quería hacer conocer a un embajador extranjero el carácter de sus varios ministros. Hizo que se presentasen éstos, uno tras otro, y les dijo:

— He aquí una viga que amenaza ruina.

Villeroy, sin siquiera levantar los ojos, aconsejó substituirla inmediatamente. Jeannin, después de haber mirado con atención, confesó que alcanzaba a percibir los signos de ruina, pero que, a todo evento, convendría hacerla revisar por personas competentes.

Inmediatamente compareció Sully, el cual, consultado a su vez, respondió sin vacilar:

— Señor, ¿quién ha podido inspirar-



EL CALOR Y LA ANTENA

Fragmento de una carta. — *"...Me he construído un aparato radiotelefónico y creo que me quedará muy bien, porque ya oímos muy claramente el acompañamiento del contrabajo..."*

HUMORISTAS DEL VERSO

JOSÉ RODAO

CANTOS "RODAOS"

¡PRIMAVERA!

Cesó el invierno fatal,
que con su aliento glacial
hiela la sangre a cualquiera;
murió la época invernal
y llegó la primavera
oficial...

¡Con cuánta ilusión la espero!...
Es luz, color y alegría;
¡pero es oficial!... (No quiero
arrinconar el brasero
todavía.)

¡Primavera, mensajera
de ese soplo extraordinario
que embellece la pradera!
(¡Y hay quien cree en el calendario!
¡Primavera!)

La rama estalla en botones;
del ruiseñor las canciones
pronto habremos de escuchar.
(Y aun darán los sabañones
desazones
y no poco que rascar.)

El sol al mundo ilumina:
es tibio el ambiente y grato,
y aun cuando el jilguero trina...,
no me guardéis el sulfato
de quinina,
¡que aun hay gripe para rato!

Canta el grillo en la espesura;
el arroyuelo murmura
y el lilo empieza a brotar.
(Y a mí, y eso me sulfura,
no me deja la censura
murmurar...)

Desarruga el hombre el ceño,
y hasta el campo, a nuestro paso,
se torna alegre y risueño.
Ya lo dijo Garcilaso...
(pero el gabán no lo empeño,
¡por si acaso!)

Todo cambia, y bueno fuera
que cambiara de manera
que en estas transformaciones
lo caduco sucumbiera...
¡Y habrá quien se haga ilusiones!
¡Primavera!

ros ese infundado temor? Esa viga durará más que vuestra majestad y que yo.

En el año 1815, cuando los ingleses devastaron los museos de París, el duque de Wéllington se personó en casa de la duquesa de Durazzo para asistir a la representación de una comedia.

Como la representación tardase en dar comienzo, el duque se acercó al escenario y levantó la cortina a fin de ver qué ocurría dentro.

Advertido ello por la duquesa, dijo:

— Milord, ¿qué hacéis? Aquí no hay nada que llevarse...

Nazzir Eddin Hodja fué un gran humorista turco, cuyas "salidas" se han hecho proverbiales. He aquí, por ejemplo, una que extractamos de "Les plaisanteries de Nazzir Eddin Hodja", obra publicada en París en 1876:

"Una noche Nazzir Eddin va al pozo a sacar agua, y viendo la imagen de la luna, cree que ésta se ha caído dentro. Piensa en seguida en sacarla sin pér-



— *Hace mal en pescar siempre en el mismo sitio.*

— *¿Por qué?*

— *Porque los peces terminarán por reconocerlo.*

dida de tiempo, y proveyéndose de una cuerda a la que une un anzuelo, lo arroja al pozo. El anzuelo se engancha en las piedras del fondo, y Nazzir Eddin se pone a tirar inútilmente.

"A fuerza de tironear, sin embargo, en un último y desesperado esfuerzo se rompe la cuerda, y el "pescador" cae patas arriba. Caído de espaldas, ve la luna en el cielo, y exclama:

"— ¡Alá sea loado!... Me ha costado trabajo, pero menos mal que he conseguido volverla a su sitio..."

Madame de Stael estaba enojada con el vizconde de Choiseul por ciertos epigramas malévolos que el último había andado divulgando.

Un día, la dama y el vizconde se encontraron en un círculo de amigos comunes. La urbanidad les obligaba a dirigirse la palabra.

Dijo la de Stael entonces:

— Hace mucho tiempo que no os veo, señor de Choiseul.

— ¡Ah, señora embajadora! He estado enfermo.

— ¿Gravemente, señor vizconde?

— He estado a punto de morir envenenado.

— Os habréis mordido la lengua... — repuso la espiritual mujer.

Un secreto de nuestra casa...

Las excepcionales propiedades embellecedoras del

POLVO GRASOSO

Brissac.

se deben a su preparación y fórmula exclusiva y constituyen la base del éxito sin precedentes de nuestros productos. Cada día se amplía más el círculo de nuestras gentiles favorecedoras, convencidas por su propia experiencia de los excelentes resultados obtenidos con su aplicación constante.

En venta en todas partes, en los tonos Rachel, Blanco, Rosado, y el gran color de moda Ocre (Carne), a $1.60 la caja.

L. AUBERT & Cía.
Jorge Newbery 3443 al 55
Buenos Aires





¿Ha sido Vd. víctima de la GRIPE?

Entonces no se descuide. ¡Aunque Vd. se sienta mejor; aunque su salud aparentemente ha vuelto a la normalidad, Vd. no está fuera del alcance de una recaída, tan repentina como traicionera! No se exponga, tome la

FERRO FITINA

el nuevo y maravilloso tónico reconstituyente creado por nuestros laboratorios. Es una combinación de la Fitina, incomparable tónico del sistema nervioso conocido en el mundo desde un cuarto de siglo, con el hierro orgánico, enriquecedor de la sangre por excelencia. Bajo la acción potente de este medicamento, su organismo recuperará todo su vigor en un plazo menor de lo que Vd. se imagina, poniéndole a cubierto de una posible recaída. Tonificando su sistema nervioso y multiplicando los glóbulos rojos de su sangre, una sensación de vida nueva, de salud exuberante reemplazará el estado de decepción y abatimiento, probándole así la imponderable eficacia de la Ferro-Fitina.

Se vende en forma granulada, y diluída en la leche, el té o café forma una bebida deliciosa.



Más Sombreros de Paja

que antes, se usarán en este año. Déle nueva gracia al que tiene con

Colorite

PARA SOMBREROS DE PAJA

3

Fácil—Sin trabajo. Siga las direcciones del paquete.



16 COLORES

En todas las farmacias y ferreterías. Precio: $ 1.20 cada frasco con pincel.

PARA ADELGAZAR

LA IODHYRINE

del Dr. DESCHAMP, de la Facultad de París
Folletos: H. LEÓN, San Martín, 450
Venta: Farmacias, a $ 7.50

HUMORISTAS CONTEMPORÁNEOS

JULIO CAMBA

MORAL DE VERANO Y MORAL DE INVIERNO

No le exijáis nunca a una mujer vestida de verano una moral de invierno. No le impongáis jamás a una mujer vestida de invierno una moral de verano. Hay dos morales: una urbana y otra playera; una veraniega y otra invernal; dos morales que corresponden a dos distintas maneras de vestir. Claro que cuando, al llegar el verano, comienzan las mujeres a quitarse ropas de encima, no lo hacen por falta de escrúpulos, sino por exceso de calor; pero, ¿qué importan los motivos originarios de las cosas para sus resultados prácticos? La moral de una mujer puede influir a veces en su vestido; pero muchas más veces es su vestido lo que determina su moral.

Con un traje recio y complicado, la virtud no supone esfuerzo ninguno. Con un traje de baño, en cambio, hace falta que una mujer sea verdaderamente virtuosa para que no se deje seducir por la línea de menor resistencia que le ofrecen las tentaciones.

Ahora estamos en pleno verano. El calor aprieta. Necesitamos cambiar, a un mismo tiempo, de ropa y de moral, y pensamos con pavor en esas playas donde, durante el mes de agosto se representan dramas de Calderón. ¡Dramas de Calderón en el mes de agosto! ¡Dramas de Calderón, y supongo qué calefacción central!...

Indudablemente, la moral calderoniana es una moral magnífica, como es magnífico un gabán de pieles; pero ni la una ni el otro sirven para el verano. No. En el verano yo prefiero una moral cualquiera — la moral del propio señor Muñoz Seca, si ustedes me apuran algo — y un modesto trajecito de crudillo. ¿Es que se puede veranear con una moral de invierno? ¿Es que no hay una incompatibilidad manifiesta entre la moral calderoniana y el concepto de vacaciones? Por mi parte, yo creo que, al preparar nuestros viajes estivales, debemos empaquetar cuidadosamente la moral calderoniana con la ropa negra, y dejarlo todo en el ropero, convenientemente intercalado de naftalina, para que no se nos apolille durante la ausencia y podamos aún tirar con ello otra temporada...

El verano tiene su moral, ni mala ni buena. Su moral orgánica. Su moral lógica. Una moral cuyas oscilaciones pueden registrarse, sencillamente, con un termómetro. Que Madrid no la acepte, allá a él, y por eso, todo el que puede, huye de Madrid al llegar el verano. Lo inadmisible es que haya playas para veraneantes con una moral propia del período glacial.



DEMOSTRACIÓN PRACTICA

El filósofo optimista. — *Estoy convencido de que, por cada cosa que damos, tarde o temprano nos es devuelto el doble.*

El otro. — *Yo también lo creo así. El año pasado di a mi hija en matrimonio, y ahora tengo en mi casa a mi hija y a su marido.*

Cuenta Plutarco, en la "Vida de Dionisio", tirano de Siracusa, de un ciudadano que durante la noche soñó que le cortaba el cuello al tirano.

Dionisio, enterado de ello, mandó matar al infeliz, porque — dijo — "no habría soñado semejante cosa durante la noche si no la hubiese pensado durante el día"...

Paseábase un día Luis XIV por los jardines de Versalles, acompañado de Mansart y de Le Notre.

— Hay que convenir — decíales el soberano, contemplando la fachada del castillo y la disposición del "parterre" — en que no se puede hacer nada más perfecto que lo que vosotros habéis hecho. Todo esto es verdaderamente maravilloso.

Mansart, vanidoso por naturaleza, y halagado por aquellas palabras, regodeábase en silencio.

Le Notre, entonces, dijo al rey:

— Sin embargo, sire, hay algunas cosas más extraordinarias...

— ¿Cuál, por ejemplo? — preguntó el rey, sorprendido.

— Por ejemplo, ver al monarca más poderoso de la tierra conversando tan afablemente con su albañil y con su jardinero...

Luis XIV, pasando frente a los granaderos de su guardia, dijo al embajador de Inglaterra, que le acompañaba:

— He aquí a la gente más brava de mi reino. No hay uno entre estos soldados que no esté cubierto de heridas.

El lord respondió:

— Sire, ¿y qué piensa vuestra majestad de los que los han herido?

— Esos han muerto todos — contestó un granadero.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

La discusión se acaloró tanto entre unos amigos íntimos, que uno de ellos trató de salvajes a los demás.

— Entonces, ¿qué serás tú? — le replicaron. — ¿A qué vienes aquí?

— Yo soy un misionero.

En una portería. El portero, sentado, lee un periódico.

— ¡Portero!

El portero no contesta.

— ¡Portero!

— ¡Aquí no hay portero!

— Pues ¿qué es usted? ¿El propietario?

— Sí, señor...; el propietario de la portera.

— Ángel adorado, ¿por qué me has elegido a mí? ¿Es que te gusto más que mi rival?

— ¡Ah, señor, yo creo en los vaticinios!

— ¿Y qué?

— Una gitana me ha dicho que he de ser casada dos veces, y elijo al otro para después.



COMPENSACIÓN

¡Los comestibles habrán subido, pero no me negarás que las diversiones han bajado!...

Si sufre usted después de las comidas

tome media cucharadita de Magnesia Bisurada con un poco de agua caliente. Esto neutraliza el ácido rápida y seguramente, evita la fermentación de los alimentos y permite al estómago que funcione sin dolor y de una manera normal. Miles de personas en todas partes del país saben por experiencia que la Magnesia Bisurada es la única cosa que les alivia, es decir, el único remedio que les permite comer cuanto quieren de las cosas que les gustan, sin temor a los efectos consiguientes. Deposite Vd., pues, $ 2.00 m/n en cualquiera buena farmacia y pruebe la Magnesia Bisurada. Si no le satisface, se le devolverá su importe.



LA OBESIDAD

Se cura con el **Té del doctor Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico

Dr. AGUSTIN DEROSA
Médico Cirujano
Médico de la Asistencia Pública
Enfermedades internas y niños
Consultas: de 15 a 17 - Calle Larrea, 716

El que subscribe certifica que ha usado en su práctica profesional el Té Densmore, siendo un excelente producto contra **La Obesidad**, y por sus propiedades laxantes y diuréticas poderosas un precioso coadyuvante en el tratamiento de la Litiasis biliar.

A sus efectos, expido el presente en Buenos Aires, agosto 9 de 1923.

Firmado: **Dr. Agustín Derosa.**

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores:

M. FIGALLO y Cía.
Calle MAIPÚ, 212 Buenos Aires

AZÚCAR COLLAZO

para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos. Insuperable para las señoras en estado y criando y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. Precio: $ 0.70.

Pida muestra gratis a "Específicos Collazo"
Perú, 71, Buenos Aires.

ANEMIA

Depurativo y Fortificante

VINO ó JARABE NOURRY

IODOTÁNICO

Por su sabor agradable y su eficacia, el **VINO ó JARABE NOURRY** reemplazan ventajosamente al aceite de hígado de bacalao en todos los casos de debilidad general.

De Venta en las Farmacias y Droguerías
COMAR y Cía — PARIS 1531

LINFATISMO

Cómo se tallan los diamantes

DESDE el siglo XV, Amsterdam ha sido el centro principal de la industria diamantista. En nuestros días, nada menos que sesenta casas se ocupan en aquella capital en la talla y pulimento de diamantes. Algunos de estos establecimientos, no se ocupan más que de una de estas operaciones, pero lo general es que todas las que constituyen la industria se lleven a efecto en una misma casa.

Para dar una idea de la importancia de esta industria en Amsterdam, baste decir que una sola fábrica ha tallado en un año cuatrocientos mil diamantes, empleando en este trabajo cerca de 500 hombres y unas 20 mujeres.



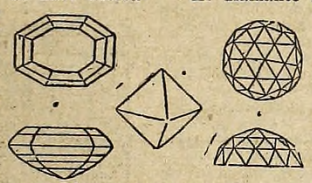
Cortando el diamante

Estas últimas no han sido empleadas en esta clase de trabajos hasta el año 1875, pero cada día es mayor el número de las que alternan en ellos con los hombres.

Tres operaciones son necesarias para que el diamante en bruto se convierta en una linda joya.

La primera de ellas, es la de partir o cortar la piedra, y se hace enteramente a mano, sin auxilio de máquina ninguna.

Es una operación relativamente breve, a menos que el diamante presente muchas pajas o tachas; un diamante de 10 quilates se corta, generalmente, en un cuarto de hora. El objeto de la operación es dividir la piedra bruta en varios fragmentos limpios de pajas, para lo cual basta con ejercer una fuerte presión sobre los puntos débiles del diamante, debidos a las tachas mismas, con una herramienta cuya punta es también un diamante. En la mano izquierda sostiene el operario una especie de marco en el cual se fija la piedra, y en pocos momentos puede quedar dividida en dos pedazos. Si cada uno de éstos tiene todavía pajas, se vuelven a partir, hasta que resultan trozos chicos o grandes, pero sin paja ninguna.



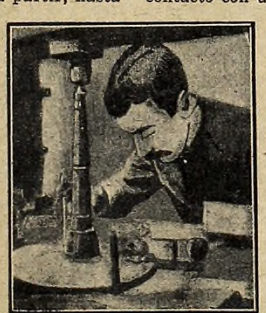
Diamante en bruto (A), brillante (B), y diamante rosa (C)

Viene después el tallado propiamente dicho, operación que, como la anterior, se hace a mano, y también con herramientas de punta o corte de diamante, pues toda la industria de la talla de esta piedra se funda en el principio de que el diamante frotado con el diamante, se disgrega o pulveriza.

El tallado es operación muy delicada; requiere sobre todo muy buena vista, pues algunos diamantes son tan pequeños, que para hacer un quilate de peso se requieren 400 ó más. Cada operario sale responsable de los diamantes que recibe para tallarlos; si pierde alguno, tiene que restituir su valor.

La diamantista, porque generalmente son mujeres las que hacen en Amsterdam esta operación, sostiene con la mano izquierda la piedra que va a tallar, sostenida en un marco de madera con un poco de cera, y con la derecha maneja las herramientas. Sobre las mesas de las tallistas hay constantemente fuego encendido para el momento en que haga falta derretir cera, pues a medida que se va tallando la piedra, hay que quitar ésta del marco y volverla a poner en otra posición. La principal diferencia entre la talla y el corte consiste en que mientras los hombres que parten el diamante lo hacen por medio de la presión, las mujeres que lo tallan tienen que ir cortando las partes salientes de la piedra y dándole una forma redondeada.

El diamante se halla entonces dispuesto para la tercera operación, que consiste en pulimentarlo, es decir, en formar sobre su superficie una porción de facetas o caras planas, haciendo un brillante o una rosa. Los diamantistas conocen con estos dos nombres las formas que generalmente se dan a todos los diamantes. El diamante rosa tiene 24 facetas, y es plano por uno de sus lados, mientras el brillante tiene 48 caras y ambos lados puntiagudos, aunque a veces uno de ellos puede estar truncado. El pulimento de los diamantes se hace a máquina. La piedra se coloca en un marquito de cinc en forma de pera, y se le da un baño de aceite y polvo de diamante. Así dispuestos, se colocan cuatro diamantes a la vez en contacto con un disco de hierro que gira movido por una máquina de vapor, dando 2.000 vueltas por minuto. A medida que gira, los cuatro diamantes van siendo pulimentados en virtud de la fricción que el polvillo diamantino ejerce sobre su superficie. Solamente puede pulimentarse una cara de la piedra cada vez.



Pulimentado

Para un brillante es preciso variar la posición veinte veces, en tanto que basta con seis cambios para hacer un diamante rosa.

En Exposición:
Bmé. Mitre, 1092 - Bs. Aires
Rincón, 420-422 - Montevideo



REGALAMOS

Un Gran Atlas del Mundo

formato 35 x 53 ctmts.

o en su defecto una colección completa de la

"HISTORIA DE LA GUERRA DEL MUNDO"

en dos sugestivos volúmenes

a todo lector que se suscriba ahora al gran "Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano".

Ahora es el momento oportuno para adquirir fácilmente la *Única Gran Enciclopedia Completa en Castellano y la más Extensa en Cualquier Idioma.*

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO HISPANO-AMERICANO

28 grandes y manuables volúmenes, con más de 1.000 páginas a 3 columnas cada uno; 600.000 entradas distintas; 12.000 ilustraciones, muchas en colores, y el más extenso y minucioso diccionario de la lengua. Todo el mundo puede hoy adquirir este gran enciclopédico, con opción a uno de los REGALOS apuntados, pagándolo en mensualidades reducidas, sin que exijamos requisitos enojosos, tales como fianzas y pagarés.



Mándenos, hoy mismo, este Cupón

HAY QUE APURARSE

Encarecemos a los lectores de "El Hogar" la mayor prontitud en enviar el cupón, pues los ejemplares escasean.

W. M. Jackson - Inc.
Casilla de Corrreo 1542 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme detalles completos del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano y de los regalos. H. 2

Nombre .....

Profesión .....

Calle ..... Nº .....

Localidad ..... F. C. .....

No tiene usted excusa Señora



al confiar su aterciopelada dermis á productos dudosos, cuando tiene Vd a mano la bienhechora

CREME SIMON

Completará Vd sus felices efectos por el empleo de los POLVOS SIMON y del JABÓN SIMON





Las Madres Inteligentes lo administran

Las madres inteligentes saben cuidar de sus criaturitas como si fueran sus médicos. Por esta razón las madres inteligentes en todas las partes del mundo saben que para combatir el estreñimiento de vientre, eliminar el flato, hacer desaparecer los cólicos y las diarreas así como para calmar las molestias de la dentición deben administrar a los infantes el

JARABE CALMANTE de la Sra. WINSLOW

El Regulador de infantes y niños de tierna edad

ABSOLUTAMENTE EXENTO DE OPIATOS O NARCÓTICOS

Esto lo prueba la lista completa de sus ingredientes dada en la etiqueta del frasco del JARABE de la Sra. WINSLOW.

DE VENTA EN TODAS LAS BOTICAS

Llevad en la Boca

siempre que queráis escapar de los peligros del **frio**, de la **humedad**, del **polvo** y de los **microbios**; cuando os molesten los **estornudos**, ó **tengáis** carraspera ó **opresión** de pecho; cuando os sintais **constipados**,

UNA PASTILLA VALDA

cuyos vapores **balsámicos** y **antiséptios** **fortificarán**, **acorazarán**, vuestra **GARGANTA**, vuestros **BRONQUIOS**, vuestros **PULMONES**.

Niños, Adultos, Ancianos,

PARA EVITAR, PARA CUIDAR

las Enfermedades de las Vias Respiratorias

tened siempre á mano

PASTILLAS VALDA

pero sobre todo no empleéis más que

LAS VERDADERAS

que son sólo las que se expenden

EN CAJAS

y llevan en la tapa el nombre

VALDA

Temas escolares

Por LA STA. PALOTES

GRADOS SUPERIORES

¿QUÉ ES EL HUEVO? — La formacion del cuerpo de un animal es la cosa más maravillosa de la Naturaleza. El insecto, el pez, el ave, empiezan a desarrollarse en un huevo, y a medida que va construyéndose el cuerpo, cada tejido y cada órgano se va formando de los materiales contenidos en el cascarón.

Después de tres semanas de incubación del huevo de la gallina, por ejemplo, sale al mundo el pollito, con cerebro, ojos, corazón, y otros órganos completamente formados, lo cual constituye una notable transformación.

Los huevos de las ranas puestos en el agua experimentan cambios similares y, sin ningún cuidado por parte de los padres, nacen renacuajos y, en el curso del tiempo, se convierten en ranas, con un cuerpo de forma distinta.

El huevo de la gallina es grande porque contiene una gran cantidad de yema para alimento del pollito en incubación. El huevo de la rana es más pequeño porque tiene menos yema, y algunos huevos, como los de las estrellas de mar, son más pequeños que cabezas de alfiler.

El verdadero punto de partida del pollito es una pequeñísima mancha (célula) que hay dentro del huevo, tan pequeña que sólo se puede ver con el microscopio.

Los seres más inferiores se reproducen sencillamente partiéndose en dos, pero las aves y la mayoría de los reptiles, peces, insectos, etc., son ovivíparos, es decir, ponen huevos para su reproducción. Estos huevos tienen siempre una cubierta protectora que encierra el germen de la vida del joven y una provisión de alimento — la yema — para nutrirle hasta el momento de nacer.

El mayor o menor número de peligros a que están expuestos los huevos y las crías determinan, en general, el número de huevos que pone cada hembra para que su especie pueda subsistir.

Así, ciertas aves marinas que anidan en sitios elevados e inaccesibles ponen un solo huevo cada temporada, mientras que ciertos peces, cuyos huevos son fácil presa de centenares de enemigos, los ponen por millones.

Una ostra, por ejemplo, produce anualmente cerca de sesenta millones de huevos.

Realmente es una pena que no lleguen a buen fin esos sesenta millones de huevos, porque así las ostras serían más baratas de lo que ahora son.

Los huevos de las aves, los de los cocodrilos y los de ciertas tortugas tienen la cáscara rígida; pero la mayoría de los reptiles ponen huevos cubiertos por una membrana correosa y elástica como el pergamino. Los huevos de los peces, ranas, sapos, salamandras, etc., están envueltos, generalmente, en una substancia gelatinosa que los encierra en grandes masas. Los de algunos tiburones están encerrados en extraños estuches córneos y flexibles, y los del pulpo forman una especie de racimo como las uvas. Ciertos caracoles terrestres ponen huevos del tamaño de los de paloma, y los de algunas especies de babosas tienen una cubierta tan elástica que brotan como pelotas de goma. Los de casi todos los caracoles marinos van encerrados en estuches tan extraños como maravillosos.

Entre los mamíferos hay dos especies que ponen huevos: el ornitorrinco y el hormiguero. Los miembros de otros órdenes de animales varían grandemente en este respecto.

Hay serpientes vivíparas y ovivíparas, y lo mismo ocurre con los lagartos y los peces.

Por regla general abandonan los huevos dejando que se incuben con el calor del suelo; pero algunas especies de boas los guardan celosamente entre sus anillos.

La espinola es uno de los pocos peces que construyen nidos e incuban los huevos. En Australia, donde se cría el ornitorrinco, con su curiosa costumbre de poner huevos, se cría también un grupo de aves que incuban los huevos como los reptiles. Llámanse megápodos y son las únicas aves que no empollan sus huevos, dejando este cuidado al calor del sol.

En esto de abandonar los huevos al cuidado de un agente extraño, no hay otro ser más práctico que el cuco, puesto que los deja en nido ajeno para que los cuide otra ave.

En el mundo de los insectos es donde se observa mayor variedad de salvaguardias para la protección de los huevos.

Algunos, como las abejas y las avispas, los colocan en panales construídos expresamente.

Hay moscas que ponen los huevos en el cuerpo de otros insectos o en los tejidos de las plantas.

Los mosquitos los ponen en una especie de balsas que flotan en la superficie de las aguas mansas.

Las arañas los protegen rodeándolos de finos y sedosos capullos, que cuelgan en sitios escondidos o bien los llevan consigo.

En cuanto a huevos comestibles, aparte de los de gallina, pueden mencionarse los de gansa, pata y tortuga, y también se comen los de algunas especies de peces, como los de esturión, salados y preparados en forma de caviar.

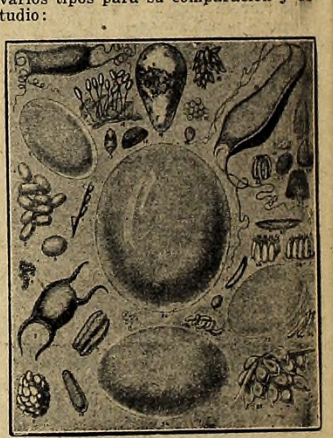
Los insectos pueden ser ovíparos u ovovivíparos.

Entre estos últimos también figuran los pulgones y la mayor parte de los múscidos.

El número de sus huevos suele ser considerable; a veces se cuentan por centenares y por millares.

Su color varía del blanco al negro, pasando por un sinnúmero de matices, así como varía también mucho el sitio donde los depositan las hembras.

En la cocina no se conocen más que los huevos de gallina, más o menos frescos, pero fuera de ella hay una maravillosa variedad. Unos son ovalados, otros tienen puntas y ramas, y otros parecen racimos de uvas. Reproducimos varios tipos para su comparación y estudio:



1, Escualo. — 2, Cocodrilo. — 3, Culebra. — 4, Salmón. — 5, Lija. — 6, Caracol marino. — 7, Piojo de la cabeza. — 8, Ornitorrinco. — 9, Mosca común. — 10, Moscarda. — 11, Caracol. — 12 y 13, Mariposa. — 14, Polilla. — 15, Uría (ave marina). — 16, Púrpura. — 17, Rana. — 18, Trepador (ave). — 19, Tiburón. — 20, 21, 22, 23, 24 y 25, Mariposas. — 26, Mosquito de la malaria. — 27, Mosca de las cuadras. — 28, Rotífero (insecto). — 29, Mosca del aliso. — 30, Avestruz. — 31, Saltamontes. — 32, Abeja. — 33, Serpiente pitón. — 34, Mosca serpiente. — 35, Gibia. — 36, Emú.

UN EXPERIMENTO FÁCIL

A los maestros que tropiezan con la falta de material adecuado para la enseñanza experimental, señalamos un medio práctico y bien sencillo para hacer observar a la clase algunas propiedades del *hidrógeno*.

Coloquemos pedacitos de cinc en un frasco cualquiera, pero preferentemente algo angosto; agreguemos agua has-

ta cubrir un cuarto de su capacidad, aproximadamente, y echemos lentamente algunos centímetros cúbicos de ácido.

El desprendimiento empieza inmediatamente.

Saquemos uno de los tinteros en el banco primero de la clase y lo reemplazamos por este frasco, el cual sostenemos mediante una pila de libros, puestos en el cajón en forma que sobresalga el cuello unos dos centímetros solamente.

Tapamos la extremidad libre de nuestro frasco con otro de gollete más ancho. Al cabo de diez minutos el frasco superior estará lleno de hidrógeno. Lo retiramos, dejando la abertura siempre hacia abajo. Aproximamos una velita atada en la punta de un alambre: el gas se inflama.

De nuevo, dejamos un instante el frasco sobre el que está fijo en el banco y que desprende hidrógeno, el cual, al mezclarse con el aire, produce una detonación en el interior del primero.

Con tan rápido procedimiento, los alumnos han podido observar:

1º Que el hidrógeno es más liviano que el aire, puesto que puede recogerse por desplazamiento del aire en el frasco.

2º Que es combustible.

3º Que al quemarse produce agua, cuyas gotitas se depositan en las paredes del vidrio.

4º Que mezclado con el aire produce explosión (peligros del grisú y del gas de alumbrado, etc.).

Se suprime así el clásico frasco de dos tubos y todo el complicado material que hace lenta la operación y sirve sólo para dispersar la atención de los alumnos. Los experimentos a base de objetos que le son familiares, son siempre preferibles para fijar conocimientos con toda eficacia.

GRADOS INFANTILES

ANIMALES CUYO PELO SIRVE PARA HACER TEJIDOS. — Los animales que proporcionan lana son *rumiantes*. Son los principales: el *carnero común*, el *carnero merino*, la *cabra del Tibet* (Asia), el *camello*, el *dromedario*, la *vicuña* y la *alpaca*.

Los tejidos de lana más apreciados son los llamados *vicuña*, *alpaca*, y *merino*.



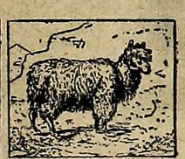
El carnero es muy abundante en nuestro país. Proporciona lana común.



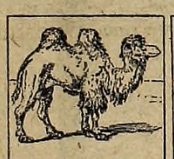
El carnero merino da una lana corta muy fina.



El casimir se hace con lana, larga y sedosa, de la cabra del Tibet.



Alpaca, cuya lana es muy fina.



El camello (dos jorobas) procede de Asia.



El dromedario (una joroba), de Africa.

El pelo de ambos animales sirve para fabricar telas bastas.

De los animales nombrados, aparte del carnero y de la oveja, conviene conocer la *alpaca*, por ser originaria de América del Sur.

Tiene la talla de un carnero, con el cuello más largo y la cabeza más fina que éste; su pelaje es muy largo, extraordinariamente fino, completamente blanco o negro, raras veces manchado. Los pelos de los costados alcanzan una longitud de diez a doce centímetros y a veces mucho más.

No se conoce actualmente esta especie más que en estado de semidomesticidad; habita en las cordilleras del Perú, Chile, Bolivia, etc., llegando hasta alturas de 2.500 metros sobre el nivel del mar.

Algunos naturalistas suponen que la alpaca no constituye una especie independiente, sino que es una variedad del guanaco o de la vicuña, producida por domesticación; sin embargo, la mayoría de los autores la consideran como especie aparte.

Vive la alpaca en grandes rebaños en las mesetas altas, cerca de la región de las nieves perpetuas. Es muy sobria. Es, además, un animal muy huraño; en estado adulto difícilmente puede separársele de los rebaños. Su carne es muy estimada, pero su principal producto es la lana o vellón. Para obtener éste, los indígenas, que son los únicos hasta ahora que se dedican con fruto a la cría de estos animales, llevan una vez al año los rebaños a los poblados o a chozas de piedra, donde se procede al esquileo, para el cual es necesario sujetar fuertemente a las alpacas. Durante el resto del año, pastan éstas en un estado semisalvaje, sin que los pastores se ocupen casi de ellas.

El vellón procedente del esquileo es muy desigual, puesto que se encuentra en él, mezclada, la lana de distintas partes del cuerpo. Más tarde se procede a una selección cuidadosa. El uso de esta lana es muy antiguo; en la época de los incas la hilaban y tejían ya los indios admirablemente, como lo demuestran los tejidos hallados en sepulturas antiguas. Modernamente ha decaído entre los indios esta industria, habiéndose convertido, en cambio, la lana de alpaca, como la de vicuña, en un importante artículo de exportación a Europa, especialmente a Inglaterra. Los indios tejen todavía ponchos, mantas, etc., de lana de alpaca.

No se ha podido aclimatar este animal ni en Europa, ni en América del Norte, ni en Australia, a pesar de los ensayos realizados.

La *vicuña* es del tamaño de un caballo, con pelaje de color castaño leonado, más claro por las partes inferiores y vellón lanoso y largo. Vive en rebaños numerosos en las cumbres andinas, y se calcula que, en Chile y en Perú, se matan anualmente unas ochenta mil vicuñas, para lo cual los cazadores tienden cuerdas con trapos de varios colores en un desfiladero, hacia el que espantan el rebaño, que al ver flotar aquellas banderolas se queda parado, quedando a los cazadores sólo el trabajo de tomar a los animales por las patas traseras.

Con la lana de este rumiante se tejen los ponchos y mantas de vicuña, tan apreciados por su suavidad, fineza y duración.

La piel es aprovechada en peletería. Se hacen finas mantas cosiendo juntas muchas pieles del mismo color, para lo que se buscan partes iguales de diferentes cueros. Entre nosotros, llamamos "quillangos" a estas mantas, cuyo precio alcanza generalmente a trescientos pesos.

Nuestro país, en la parte montañosa del norte, en las alturas andinas, cuenta con muchas vicuñas, en su variada fauna regional.

HISTORIA DE UNA "CHAUCHA"

Es ésta una voz quichua con la cual designamos a la vaina tierna de los porotos.

La familia vegetal de las leguminosas, conocida con el nombre de poroto, constituye uno de los productos agrícolas, base alimenticia de no pocos pueblos, y que puede sostener el parangón hasta con el trigo.

Muchas variedades de ella crecen en distintas partes del globo, constituyendo uno de los platos favoritos de la raza humana. Son tan ricos en proteína que, hasta cierto punto, pueden emplearse en nuestro régimen dietético como reemplazantes del pan.

El poroto es una planta anual, que crece en forma de arbusto. Sus ramas poseen unas flores en forma de mari-

(Continúa en la pág. 56)

Caron
Chantecler
Mimosa
La Moda
EXTRACTOS
LOCIONES POLVOS
Parfums Caron
10 rue de la Paix Paris
Agente:
JOSE CAUSA
MORENO 1443

Todos los confort en vapores nuevos para Nueva York
AMERICAN LEGION
LLEGA OCTUBRE 14 SALE OCTUBRE 23
PAN AMERICA
LLEGA OCTUBRE 29 SALE NOVIEMBRE 6
WESTERN WORLD
LLEGA NOVIEMBRE 11 SALE NOVIEMBRE 20
SOUTHERN CROSS
LLEGA NOVIEMBRE 26 SALE DICIEMBRE 4
SERVICIO QUINCENAL
VIA SANTOS Y RIO DE JANEIRO
Desde BUENOS AIRES
Viaje al norte en tiempo mínimo en estos vapores escrupulosamente limpios con espaciosas cubiertas, grandes camarotes, aireados salones e inmejorable cocina. Las bibliotecas contienen una vasta colección de libros.
Solicítense tarifas para viajes de excursión alrededor de Sud América vía Nueva York, y también para Europa vía Nueva York y viceversa.
PAN AMERICA LINE
MUNSON STEAMSHIP LINE
Administradores de los vapores del
GOBIERNO ESTADOUNIDENSE
Avenida de Mayo, 560 - Buenos Aires
Pida el folleto descriptivo H. 4, que contiene valiosas informaciones navieras.

AGUA DE QUININA MERCIER



En la higiene de la cabeza es donde más pronto se nota si una preparación es buena o no.

La venta del Agua de Quinina MERCIER aumenta siempre, lo cual prueba que quienes la han empleado una vez siguen usándola y diariamente conquista a otras personas.

Pruébela Vd. también. No experimentará con algo nuevo, sino que aprovechará una preparación cuya bondad se la garantizan esos millares de personas que la usan constantemente.

Tres fricciones por semana bastan para conservar el cuero cabelludo perfectamente limpio y el pelo brillante y fuerte. Si humedece el cabello y lo peina, dejándolo secar, a los pocos días obtendrá la ondulación que tanto hermosea.

Su perfume es delicioso y distinguido.

Precio de venta
$ 3.50
el frasco de ¼ litro

En Tiendas, Farmacias y Perfumerías



TANLAC HA HECHO DE MI OTRA PERSONA

Este hombre sonríe porque ve que está en el verdadero camino de recuperar su salud. Si Vd. sufre de dispepsia, agotamiento, palpitaciones, nerviosidad, estreñimiento, biliosidad, insomnio, y no tiene apetito, haga lo que este hombre ha hecho. Vaya a la farmacia más cercana y compre un frasco de Tanlac. Verá Vd. que sus malestares desaparecen, y podrá comer mejor, dormir mejor, trabajar mejor, y sentirse mejor. Pida un folleto gratis a su farmacéutico.

TANLAC

EL CRESPON
COMO ARTÍCULO DE MODA Y DE BELLEZA

Espumilla "MYOSOTIS"

DADA la gran aceptación que tiene este artículo esencialmente inglés, rogamos a todos los que buscan como primeras calidades la hermosura del negro y la perfección del acabado, que exijan la verdadera "MYOSOTIS", fabricada por Courtauld's, rehusando todas las imitaciones.

Este artículo se produce actualmente en gran surtido de calidades y de diferentes precios.

Exija que le muestren la colección de crespones "MYOSOTIS" (Marca de Fábrica) en negro y blanco.

MYOSOTIS

Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTAULD & Cía. Ltda.

LONDON PARIS

BUENOS AIRES

D. y A. PITTALUGA - Bartolomé Mitre, 1070



Tal casa para tal Dueña

Las señoras prolijas cuidan de que en su hogar todo cause bienestar e impresione favorablemente al visitante.

Las cortinas, colchas, carpetas, etc pueden renovarse en cada estación con el uso del

Floriol
Colorante Ideal

que les comunica un color firme y brillante que armonice con la estación y el mismo aspecto que si fueran nuevas.

Floriol es el colorante mas perfecto por sus resultados, la gran diversidad de colores de moda y su facilísimo empleo.

En las farmacias a $ 0.80

Unico Depositario: DROGUERIA AMERICANA. (S. A. Coop Ltda.)
B. MITRE. 2176 BUENOS AIRES

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

UN RASGO DE GENEROSIDAD

Cuentan que Mozart, el gran músico alemán, componía piezas musicales a los siete años de edad. Una noche se dirigía en compañía de su padre al palacio de los reyes de Francia a tocar el piano y el violín, y antes de entrar, un niño como él le extendió la mano pidiéndole una limosna.

Ni el padre ni el hijo llevaban un centavo, y contestaron con la frase de costumbre:

—Perdona, hermanito, nada tenemos que darte.

— Pero van a palacio — replicó el pobre, — y allí cenarán opíparamente: yo hace dos días que no como.

Mozart tocó al piano y al violín varias piezas, dejando llena de admiración a María Antonieta, quién le prodigó muchas caricias, le sentó en su falda y le regaló dulces, juguetes y valiosas alhajas.

La reina observó que aquellos presentes no impresionaban agradablemente al niño como en otros días, y le dijo:

— ¿Qué tienes hoy? ¿No estás satisfecho con mis obsequios?

Mozart recordaba al mendigo y sus palabras, y refirió a la reina el encuentro que había tenido. Ésta puso en manos del niño varias monedas, que aquél corrió a llevar al pobrecillo, que aun permanecía a corta distancia de la puerta del palacio.

Esos sentimientos parece que influyeron poderosamente en las grandes creaciones del maestro, que son, entre otras: "Don Juan", "La Flauta encantada" y "Misa de Réquiem".

TRABAJO Y HOLGANZA

(FÁBULA EN PROSA)

La abeja decía a la mariposa:

— ¡Aparta, presumida, que te pasas el día moviendo las alitas de colores para lucir tu traje de baile! ¡No vas poco empolvada! ¡Vaya un lujo! Pues, ¿no va esparciendo, la holgazana, polvos de rosa, plata y oro? Quítate de esa flor, que es un tocador para ti, y a mí me sirve de laboratorio.

"Ya que pasas la vida divirtiéndote, y no haces nada, deja trabajar.

— ¿Trabajar? — respondió la mariposa, con extrañeza. — ¿Y qué adelantas con eso?

— ¿No has visto mi colmena? Sígueme y te enseñaré, para ejemplo, la riqueza que hemos fabricado: verás cuánta miel y cuánta cera.

— Veámoslo.

Y la abeja y la mariposa llegaron en un vuelo a la colmena, que no era ya el lugar retirado del trabajo, sino campo de batalla.

— ¡Nos han robado! ¡Nos han robado!—decían con indignación, revoloteando alrededor de las colmenas vacías, algunas abejas alicaídas y con el vello rizado.

— ¿Quién ha sido? — dijo la abeja recién llegada.

— Los enmascarados de siempre. Toda resistencia ha sido inútil: nuestros aguijones se rompían en la piel de sus guantes y en el alambre de sus caretas, y el suelo está sembrado de abejas moribundas. Hemos perdido todo el trabajo del año y toda nuestra cosecha almacenada.

La mariposa se alejó riendo a carcajadas.

— ¿De quién te ríes? — le preguntó una mosca que pasaba a su lado, casualmente.

— Me río — dijo la mariposa — de los tontos que pasan toda su vida haciendo miel para que otros se la coman.

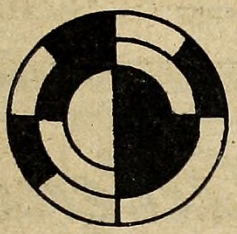
SECCIÓN RECREATIVA

LABORCITAS PARA NIÑAS



Una vez pegado sobre cartulina o papel grueso este grabado, deben mis gentiles lectorcitos reunir algunas sedas de colores y pasarlas a manera de hilván por los puntos marcados. De esta manera realizarán un interesante cuadrito que pondrá en evidencia la habilidad y destreza de su aguja y su buen gusto en la elección y combinación de colores.

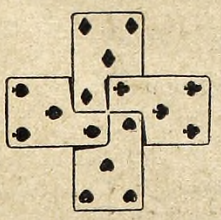
TROMPO DE COLORES



De un pedazo de cartón se saca un disco de unos seis centímetros de diámetro, en el cual se dibujan los espacios del diagrama, que se pintan con dos colores diferentes, como azul y amarillo, rojo y azul, o blanco y negro.

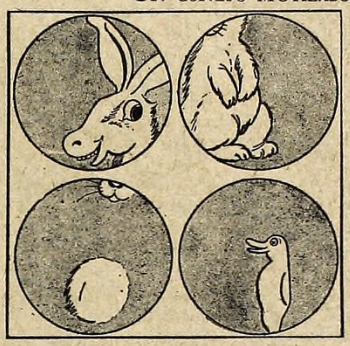
Se abre en el centro un agujerito para pasar una punta cualquiera de madera o de metal. Haciendo girar este trompo se observarán bonitos efectos de color. Aconsejo a mis lectorcitos fabriquen varios con las apuntadas combinaciones de colores. Cuando bailan todos al mismo tiempo ofrecen una diversión muy original.

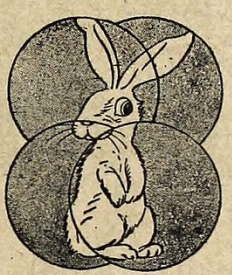
UNA PRUEBA FÁCIL



De un mazo de cartas se retiran el cinco de cada palo y se pregunta a los circunstantes cómo pueden arreglarse las cuatro cartas, de manera que sólo queden cuatro figuras visibles en cada una, sin cortar, borrar, ni tapar la baraja con otras cosas. Difícilmente darán con la clave. Entonces se disponen como muestra el grabado, y la prueba está hecha. "¡Qué gracia!", dirán muchos, pero no hay motivo para burlarse. Es la historia del famoso huevo de Colón que se repite.

UN CONEJO MUTILADO





No podemos dejar al pobre conejito cortado en pedazos. Sabemos que es fácil reconstruir su cuerpo, con sólo ordenar las partes separadas que han sido encerradas en círculos. Hay una pieza únicamente que nos hace dudar un momento. Corresponde a la oreja rota del conejito. ¿Quién puede hacer la reconstrucción en menos tiempo para que resulte así?

Hasta los más pequeños de mis nietecitos pueden ensayar de hacer este payaso, seguros de conseguirlo. Comenzar por trazar un óvalo y seguir agregando las líneas determinadas en los siguientes pasos. Al llegar al sexto, se sorprenderán ante la sonriente cara del "clown", obtenida sin gran esfuerzo gracias a esta guía.

CÓMO SE DIBUJA UN PAYASO



NUESTRO JUGUETE SEMANAL

LOS DOS PASTORES

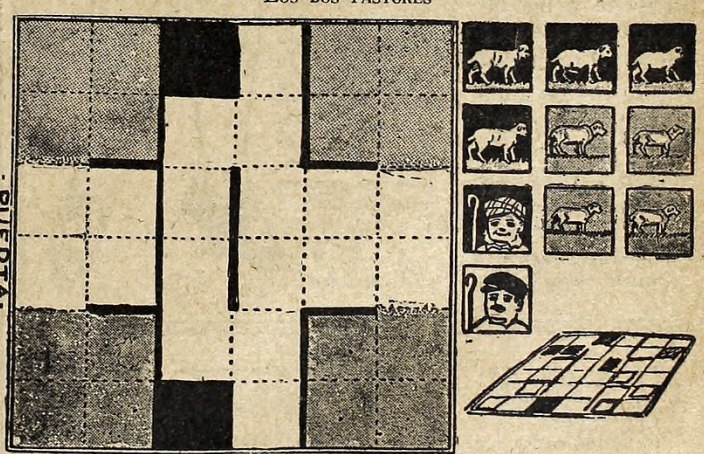
Cuatro ovejitas constituyen toda la fortuna de Pablo, y el mismo número tiene su vecino Pedro. Así se explica que las cuiden con cariño y las lleven a pastar por campos abundantes de buena hierba.

Cierto día, idearon un juego para entretener las horas de pastoreo, fácil de reproducir sobre un tablero de cartón, al cual se pegará este grabado.

Comenzaremos por hacer las fichas, pegando y destacando las ocho ovejitas y los dos pastores. Pablo tiene gorra negra, y sus animales están en cuadritos también negros. Un niño le representa y coloca al pastor en un cuadro negro de la izquierda y a sus cuatro ovejas en los cuadritos del rincón del mismo lado. Enfrente se sitúa a Pedro, igualmente en el espacio renegrido, y a las ovejas a su izquierda.

El juego consiste en que los pastores se trasladen con todas sus ovejas al campo de pastoreo, situado a la derecha (cuadritos sombreados), pasando su ganado, por las puertas señaladas. Las barras negras son cercos y no pueden ser atravesados.

Sale primero Pablo y mueve una oveja, que avanza solamente un cuadro. Pedro hace otro tanto con una oveja suya, y así, por turno. Gana el pastor que pasa primero toda su majada, quedando él fuera de la puerta.



Las ovejas pueden cruzar por los cuadros negros, aunque los pastores los ocupen. Un oveja de la majada contraria puede permanecer a un paso de la otra, pero si es el pastor quien ocupa el cuadro inmediato debe moverse en seguida, para alejarse de él, pues podría incorporarla a su ganado.

En Corsés y Fajas, lo que vale es la Calidad

La más escrupulosa selección de materiales, la forma más primorosa en la confección y el más perfecto terminado de las piezas, son características bien conocidas de todo lo que procede de la

Casa Izquierdo

El presente modelo, como todos los que se hallan en exhibición en sus salones, acusa esa máxima perfección reveladora de Alta Calidad y estilo Clásico a cuyas cualidades va invariablemente unida la comodidad, **que se traduce en provechoso servicio.** A ella se debe el éxito constante y merecido que durante tantos años acompaña a la

Casa Izquierdo

Solicite nuestro nuevo catálogo

Nuestro departamento de expedición al interior despacha en el día todo pedido que se nos confíe, siendo por nuestra cuenta los gastos de flete.



Faja Modelo 550. — Especial para embarazo, abierta en los costados y cerrada atrás. Modelo muy cómodo y práctico, toda de elástico de hilo satinado y de gran duración. **Por esta semana, solamente, a**

$ 22

CASA IZQUIERDO

La más importante de Sud América

C. PELLEGRINI, 490 Buenos Aires

Unión Telefónica: Mayo, 0313

Cálculos Dolores del Higado Ictericia

Estas dolencias son causadas por microbios que atacan al hígado y vías biliares. Para evitar esta infección, tome Vd. pastillas Urotropina.

Urotropina es el más activo y eficaz de los desinfectantes internos en general y en especial de la Vejiga, Riñones, Hígado, Vías urinarias y biliares. Consulte a su médico.



En venta en todas las farmacias.

Exija siempre pastillas UROTROPINA en frascos originales "Schering", que contienen 50 comprimidos de ½ gramo.

UROTROPINA

"SCHERING"

"Allenburys"

ES UN ALIMENTO PARA NIÑOS

Especialistas en Alimentos para niños y enfermos.

ESTABLECIDOS EN 1715

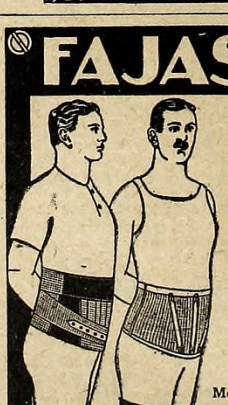
Pida usted folletos

Diagonal Sud, 582 - Bs. Aires

EXIJA ALIMENTOS FRESCOS



FAJAS Dr. "DIVAI"



Estas nuevas Fajas, en sus distintos modelos, del Dr. Divai, de la Facultad de Medicina de París, para Señoras y Caballeros, dan una elegante conformación al talle, reduciendo las líneas prominentes del cuerpo, siendo al mismo tiempo las más eficaces para combatir la **OBESIDAD, VIENTRE CAÍDO, DILATACIÓN DEL ESTÓMAGO, RIÑÓN MÓVIL, HERNIA UMBILICAL, EVENTRACIÓN,** y modelos especiales para el **embarazo y operados, etc., etc.**

Especialidad en fajas de caucho (goma) desde $ 20.

Pídase personalmente o por carta el catálogo ilustrado con sesenta fotograbados, que remitimos GRATIS, por retorno de Correo.

Medias elásticas para varices y flebitis.



LEONARD PRODEL

AVENIDA DE MAYO 1172 - Bs. As. ♦ CASA MATRIZ 11 rue SAINT LAZARE Paris

El laberinto de Creta

¿Puede el mito aludir al grande estuario que hubo en la Grecia premediterránea?

Por
Luis Thayer Ojeda



DICE la Mitología que el célebre arquitecto Dédalo construyó el laberinto de Creta para encerrar el monstruo, mitad hombre y mitad toro, llamado Minotauro.

Este mito, ligado íntimamente con Minos I y Minos II, reyes de Creta, es anterior a Deucalión y a Idomeneo. Su antigüedad no puede discutirse como tampoco la verdad que encierra, tal vez más simple que lo que fuera dable suponer.

Convencidos de este hecho, los exploradores de ruinas en la isla de Creta han creído, repetidas veces, encontrar la famosa construcción. De este número fué el arqueólogo inglés Sir A. J. Evans, quien hizo prolijas investigaciones que, con justicia, preocuparon la atención de los sabios.

El examen de las ruinas del palacio de Knossos, llevado a efecto por otros arqueólogos, permite suponer que corresponden a un vasto edificio que pudo ser residencia de un magnate, quizás algún rey sacerdote, pero sin vinculación con Minos, ni con el Minotauro, ni con el laberinto mítico.

Minos I y Minos II, reyes de Creta, corresponden a Pandion I y Pandion II, reyes de Atenas; y, respectivamente, representan la 5ª y 8ª épocas premediterráneas o prediluvianas que personifican los patriarcas Cainan (Khenan) y Henoch, en la Biblia; los dioses Rha y Osiris en las dinastías egipcias; y los reyes Amelagaros y Amempsinos en la remota historia de los caldeos.

A tener fundamento racional el mito del laberinto, es menester remontar su origen a los tiempos que precedieron a la ruptura de Gibraltar y a la formación del mar Mediterráneo, acontecimiento que la tradición recuerda ampliamente con los nombres de Diluvio Universal, Hundimiento de la Atlántida, Inundación de la Thessalia, etc.

Es probable que el monstruo Minotauro simbolice el gigantesco imperio generado por los minios o khenios (egipcios) y los taurios o cretios (griegos), cuyos pueblos se representan en la Mitología por centauros (khemtauros), vocablo que, geográficamente, ofrece el mismo sentido que minotauros.

La Grecia legendaria era la Cretia premediterránea, que se extendía entre la Ariadna (países sumergidos en el Adriático) y los montes Tauros. Constituía un vasto e interesante país cuyas ciudades, populosas y opulentas, alcanzaron considerable importancia como emporios industriales y comerciales. En la Mitología se habla con frecuencia de las cien ciudades de Creta; pero, en realidad, son más de doscientas las que conservan ruinas de aquella remota edad, en condiciones análogas a las de Anthela, Micenas, Atenas, Argos, Turinto, Cidonia, Knossos y Gortina.

Grecia o Cretia premediterránea (*) fué notable por sus defensas naturales, consistentes en infranqueables montañas y en un enorme sistema hidrográfico constituído por centenares de lagos y ríos de diversa importancia, todos comunicados entre sí. Este estuario permitía a los griegos navegar entre el mar de Ione (Mediterráneo oriental) y el mar Cárpatos (mar Negro).

El intrincado estuario se evidencia en el relieve submarino del mar Egeo, a la profundidad de seiscientos metros; y quien lo observe cuidadosamente encontrará que a nada puede darse con mayor propiedad el nombre de Laberinto que a esta maravillosa obra de la Naturaleza.

(*) En el mapa se señalan las ciudades: 1, Anthela; 2, Micenas; 3, Atenas; 4, Argos; 5, Turinto; 6, Cidonia; 7, Knossos; 8, Gortina, y 9, el estrecho llamado Buephoro o camino de buques.

El procedimiento de absorción devuelve la juventud

(Del "Home Maker")

El éxito ha coronado el esfuerzo de los hombres de ciencia que durante tantos años han estado buscando un método efectivo de quitar la piel exterior del rostro, en los casos en que dicha piel, debilitada y avejentada por el desgaste, da a la cara un feo aspecto de vejez prematura. El procedimiento descubierto no causa dolor ni daño alguno; y es tan económico y sencillo que sorprende que no haya sido antes puesto en práctica. Está plenamente demostrado que la cera pura mercolizada, en venta en todas las farmacias, absorbe la cutícula gastada, vigoriza el cutis que hay debajo, y permite su aparición, hermosamente sonrosado y lozano. Dicha cera se usa por las noches, retirándola a la siguiente mañana con un poco de agua tibia. Este procedimiento tiende también a limpiar los poros obstruídos, facilitando la función respiratoria de la piel, conservando así el color natural y hermoso del nuevo cutis.



CALIDAD Y DISTINCION

Ya no hay quien discuta que el TE DIAMOND es el que se impone por su sabor, su aroma, su frescura, siempre uniformes. Por eso es que no falta nunca en una mesa distinguida. De TE DIAMOND sólo hay una sola calidad: la mejor. Pida siempre TE DIAMOND, en latas azules o en paquetes de papel plateado.

Te Diamond

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca:
J. BERRY y Cía.
Chiclana, 163



TE ANDINO
evita laxantes

"CASA BUSTAMANTE"

Yerbas Andinas Medicinales
y libros naturalistas para curarse en casa sin drogas ni operaciones.
LA PIEDRA IMÁN MAGNÉTICA
NUEVO CATÁLOGO GRATIS
ARENALES, 2301.—U. T. 6491 (Juncal) B. Aires
Particular: U. T. 0322 (Juncal)



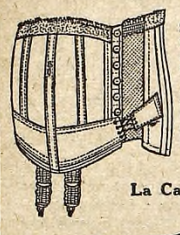
Chuschampi, Bálsamo Argentino. Insuperable para fístulas, várices, dolores reumáticos, espaldas, riñones, etc.
Precio: $ 3.20

FRUTA LAXANTE REFRESCANTE
CONTRA EL
ESTREÑIMIENTO
Almorranas, Bilis, Embarazo gástrico é intestinal
TAMAR INDIEN GRILLON
13, Rue Pavée, PARIS
De venta en todas las farmacias.

CORSES Y FAJAS

Surtido y calidad de primera, nuestros modelos mantienen el prestigio conseguido durante más de 30 años de éxito constante.

OFRECEMOS



Soutien Gorge..... $ 1.20

Faja elástica para adelgazar. Dibuja una silueta llena de distinción y chic; desde $ 28, 25, 22, 18 y..... $ 13.90

Faja especial para señoras herniadas, vientre caído o con tendencia a desarrollarse, en fino coutil de hilo, liso y floreado, desde $ 25, 22, 20, 18 a

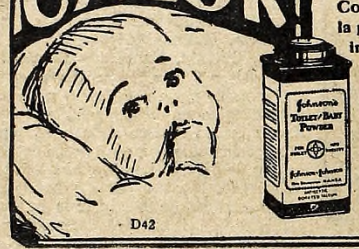


$ 12.90

La Casa más antigua y acreditada de Buenos Aires

Delit Paris
Carlos Pellegrini 144

CALOR!



Conserve siempre fresca la piel de su niño y evite irritaciones y demas consecuencias del calor. Use abundante y frecuentemente el

Polvo de
Johnson
para Niños

D42



El Azul
es barato



Por qué no usar el mejor?

Use o exija a su lavandera emplee el afamado

Azul Colman

en cuadritos o perfumado en bolsitas, con tal que sea AZUL COLMAN

Limpia ALUMINIO

Las ollas y sartenes de aluminio, lata, cobre, bronce y hierro aporcelanado se conservan limpias facilmente con SAPOLIO.

PASTILLA GRANDE—NO SE DESPERDICIA

Sustitutos nunca satisfacen. Busque el nombre SAPOLIO. Banda azul —Envoltura plateada.

ENOCH MORGAN'S SONS CO.
Únicos Manufactureros
NUEVA YORK E. U. A.



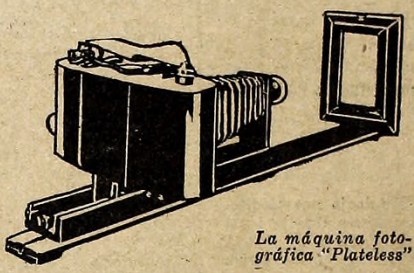
SAPOLIO

MARCA DE FÁBRICA REGISTRADA

UN ADELANTO EN LA FOTOGRAFÍA

La fotografía sin placas

Merced al aparato "Plateless", la fotografía sin placas ni películas es fácilmente realizable para todos. El negativo se obtiene, sobre un papel o cartulina ordinaria, con el bromuro de plata, valiéndose de una máquina fotográfica cualquiera con los tiempos de "pose" muy breves, tal como necesitan las películas, por ejemplo.

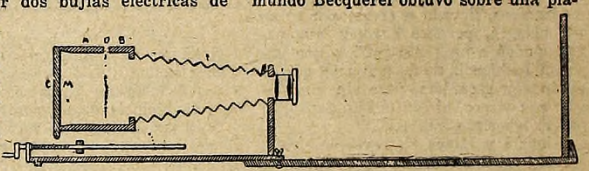


La máquina fotográfica "Plateless"

La máquina fotográfica "Plateless" permite, además de la transformación ordinaria del negativo en positivo, el aumento o reducción de placas o películas, la reproducción de toda clase de documentos en la escala deseada, la proyección de imágenes positivas sobre una pantalla.

Los grabados segundo y tercero representan este curioso aparato en secciones verticales y horizontales, siguiendo el eje óptico de su objetivo.

El cuerpo A del instrumento se prolonga por una y otra extremidad por dos canales cilíndricas, en las cuales se pueden fijar dos bujías eléctricas de incandescencia G y G' que dos cristales aíslan en su alojamiento. Por la parte de detrás C se introducen las bujías, cuya rosca se atuerca en la abertura preparada sobre el cuerpo A por medio de espolones que un cuarto de vuelta pone muy sencillamente en su sitio.



Corte vertical de la máquina fotográfica "Plateless"

Un conmutador, muy cómodamente fijado sobre el aparato fotográfico, permite obtener luz o quitarla.

El negativo para transformar está colocado en M, frente al objetivo F; queda pendiente por los bordes solamente, que quedan sujetos entre la puerta y los bordes de la abertura.

El objetivo está situado al extremo del fuelle F, fijado en el cuerpo anterior B. En D se ha hecho una ranura, que permite colocar un negativo transparente L, para el caso en que se le viera ir en aumento. Todo el aparato está colocado sobre una planchita y un tornillo microscópico. Y asegura la colocación en el punto.

Una segunda plancha, F, lleva en su extremidad una pantalla, que pasa por la ranura K, sobre la cual se proyecta la imagen del negativo M. Esta plancha lleva graduaciones que permiten colocar sin entorpecimiento la pantalla en la posición deseada para obtener el tamaño apetecido.

Otro tornillo de orejas, N, mantiene muy sólidamente la plancha J sobre el aparato fotográfico.

Efectuada esta operación, se da luz a las lámparas y se pone al punto en medio del tornillo I hasta que la imagen negativa sobre la pantalla se refleja muy neta.

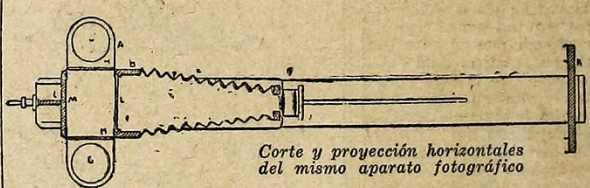
Como las linternas de aumento, el aparato funciona en la cámara obscura. Después de haberle extendido, se coloca el papel sensible contra la pantalla.

No resta que hacer otra cosa que dar luz a las lámparas durante todo el tiempo juzgado necesario para la sesión.

La fotografía "Plateless" remedia el precio excesivo de las placas fotográficas y el de las películas o "film-packs"; es muy consistente.

Entre las aplicaciones a que se presta esta excelente máquina fotográfica, una de ellas son las pruebas fotográficas coloradas. Desde 1848, en que Edmundo Becquerel obtuvo sobre una placa daguerriana los colores del espectro solar, hasta nuestros días, no se ha cesado de inquirir el medio de obtener directamente y fijar los colores de los objetos reproducidos; pero a pesar de cuanto se ha practicado para ello, nada práctico se ha conseguido, habiéndose reducido todos los resultados obtenidos a pruebas de interés puramente científico.

En efecto: Becquerel obtuvo una placa daguerriana, en la que produjo directamente el cloruro de plata por medio del cloro o agentes clorurantes, imágenes coloradas que se conservaban muy bien dejándolas al abrigo de la luz, pero tan luego como actuaba sobre ellas una luz cualquiera se alteraban, tomando una coloración uniforme.



Corte y proyección horizontales del mismo aparato fotográfico

Niepce de San Víctor trató de fijar estas imágenes empleando las substancias que comunican a la llama cierta coloración, en cuyas propiedades basaba su hipótesis; pero no consiguió poder prolongar la estabilidad de la imagen colorada, que podía examinarse a una luz difusa.

Poitevin, inspirado en los trabajos de Becquerel, trató de obtener y obtuvo pruebas coloradas sobre papel, que no se altera sino muy lentamente por la luz.

HIERRO NUXADO

Se recomienda como Tónico para la Sangre y los Nervios.

SCIATICA



El SLOAN calmará inmediatamente este irritante dolor. Convénzase probándolo una vez.

En las farmacias

LINIMENTO DE SLOAN MATA DOLORES

Tierra natal

(Continuación de la pág. 19)

recreo, los árboles! ¡Todo está igual! Han pasado trece años y parece que fué ayer. ¡Qué placer me causa todo esto, y al mismo tiempo qué pena me produce!

D'Arteuil, que respetaba su emoción, le preguntó:

— ¿Este hermano es el que murió en Tonkin?

— Sí; no he tenido otro.

Y añadió:

— Voy a bajar al cementerio. No vaya usted a buscarme hasta dentro de un cuarto de hora.

El cementerio se extendía, cercado por antiguos tapiales, y era el lugar de reposo más apacible, la última morada, impregnada de la poesía conmovedora y eterna que iluminaba los oblicuos rayos de oro de un sol que iba a perderse entre las olas. Flotaba en el ambiente una dulce paz claustral, una paz poética y bienaventurada, que nadie perturbaba. Ni el menor ruido, ni el paso de un hombre, ni el canto de un pájaro. Sólo la luz cárdena del sol, las tumbas silenciosas y las altas hierbas, vírgenes y frágiles, que mecía la brisa.

Ivona siguió la avenida de la izquierda, tomó un sendero que circundaba el calvario, y allí se arrodilló ante una sepultura de piedra, en la cual estaban escritos muchos nombres. Los de su abuelo, de su abuela, de sus padres, marqués y marquesa de Roscoeff, y, por último, el de Juan Jacobo Huon de Roscoeff, con una insignia de la marina, muerto por la patria en el cañonero "L'Aiglon", en los mares de China, a la edad de veintitrés años. Y en lo más alto del mausoleo, el escudo de la familia, el antiguo escudo gris, carcomido por la hiedra y el viento, que tiene escrito en caracteres góticos el lema bretón: "¡Arabat!". (No es preciso.)

Las lágrimas inundaron los ojos de Ivona; la tierra natal se había apoderado de su corazón, y en aquel momento hubiera deseado morir para dormir entre los suyos el sueño eterno.

Y cuando D'Arteuil, ya intranquilo por la larga espera, se acercó a ella y la tocó suavemente en el hombro, ya había decidido lo que debía de hacer. Quería mantener incólume el honor de los Roscoeff. No volvió siquiera la cabeza, y siempre de rodillas exclamó:

— Váyase usted, Arteuil. Estoy haciendo juramento de no faltar jamás a mi deber.

Antes de oírla, el barón había comprendido su resolución, y le preguntó:

— ¿Podrá usted cumplirlo?

Ivona contestó, poniendo la mano en el granito que guardaba a sus muertos:

— Ellos me ayudarán.

Y como viera pasar una emoción sincera por los ojos D'Arteuil, señalándole con el índice el lema del escudo, y a fin de justificarse ante él, se lo tradujo: "¡Arabat!" ¡No es necesario!

LOS RASCACIELOS Y LA DURACIÓN DEL DÍA

LOS arquitectos norteamericanos han hecho una observación bastante curiosa. Los inquilinos de los pisos altos de los rascacielos de Nueva York gozan diariamente de una hora suplementaria de sol.

Cuando el astro desaparece detrás de las altas colinas situadas al oeste del río Hudson, aparece una sombra muy marcada en las fachadas de los inmuebles orientados al poniente y esta sombra se eleva a razón de 15 centímetros por segundo.

Tratándose de un edificio como el Wollworth Building, que tiene 238 metros de altura, la sombra tarda cerca de veinte minutos en subir desde el suelo hasta el alero de la casa, y después de haberse puesto el sol alumbra todavía durante media hora las ventanas de los últimos pisos, por lo cual puede calcularse que en tales alturas se gana diariamente una hora de luz.

Quaker Oats el alimento ideal para niños

JABON KALODERMA

Produce Belleza y Juventud

UNICOS REPRESENTANTES: KULENKAMPFF, WEYGAND y Cía. Bmé. ALSINA 1473

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX de VICHY

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis

PARIS 6 Rue de la Tacherie.

Y FARMACIAS

HEMORROIDES

Pocas personas ignorán que triste enfermedad constituyén las Almorranas, pues es una de las afecciones mas generalizadas; pero como uno no le gusta hablar de estos padecimientos, hasta con su mismo medico, se sabe mucho menos que existe desde algunos años un medicamento delicioso al gusto

El ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

que las cura radicalmente y sin ningún peligro. No hay mas que escribir a: PRODUCTOS NYRDAHL, 520, Calle Belgrano, Buenos-Ayres, para recibir franco de porte el folleto explicativo. Se vera cuan facil es librarse de la enfermedad mas penosa, cuando no la mas dolorosa.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS

CANAS



NO USE TINTURAS QUIMICAS

ni otros procedimientos similares para teñir sus *canas*, porque queman la raíz del cabello y lo hacen caer. Comience hoy mismo a usar

AGUA DE COLONIA

"LA CARMELA"

Se convencerá de que no tiene rival, porque es un producto original, inimitable e inofensivo que produce sus efectos por la acción del oxígeno del aire. Es muy higiénica y agradable. Se usa como cualquier loción al peinarse. Contra la caspa es insustituible y garantizamos con el importe del frasco que la hace desaparecer totalmente en cinco días, por su acción antiherpética.

En venta en todas las buenas tiendas, farmacias y perfumerías del país.

J. L. CONDE & Cía.

Carlos Pellegrini 426 - Bs. As.

PRECIO DEL FRASCO: $ 8. - INTERIOR: 8.50.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Después de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

ÉTAT

TOS

CURACIÓN PRONTA Y SEGURA CON LAS PASTILLAS del Dr. ANDREU

De venta en todas las Farmacias

TOS

ASMA

Los que tengan ASMA o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

CONCURSO GRATUITO de ACERTIJOS

Avisamos a nuestros lectores que este concurso sólo se clausura el 31 de octubre próximo y que, por consiguiente, no se acusará recibo de ninguna solución recibida antes de esa fecha, ni se otorgará premio alguno antes del día de la clausura.

Empresa Editorial Haynes, Lda.

Se venden los

CLISES usados en la Revista

Dirigirse a la Administración

252, RÍO DE JANEIRO, 262

BUENOS AIRES

Los canarios, salvadores de los mineros

LOS gases inflamables que se desprenden de los yacimientos hulleros causan en las minas formidables explosiones de grisú, y es más que lógico que las compañías que explotan las minas de carbón se hayan preocupado desde hace mucho en buscar algún remedio, si no al mal, por lo menos algo que indique la presencia del gas y el peligro de la explosión, y los técnicos han dictado algunos. El más sencillo consiste en bajar la mecha de la lámpara de seguridad a tres milímetros y tapar con el dedo el cuerpo de la llama. Esta, en caso de peligro, disminuye de brillo y después se rodea de una aureola blanquecina característica. Los mineros prácticos notan en seguida por este medio, la presencia de grisú en cuanto la proporción de este gas en las galerías llega a un 3 por 100. Desgraciadamente, la presencia de un poco de ácido carbónico suele a veces hacer fracasar estos indicios.

También se han inventado buen número de aparatos capaces de advertir automáticamente la presencia del peligroso gas.

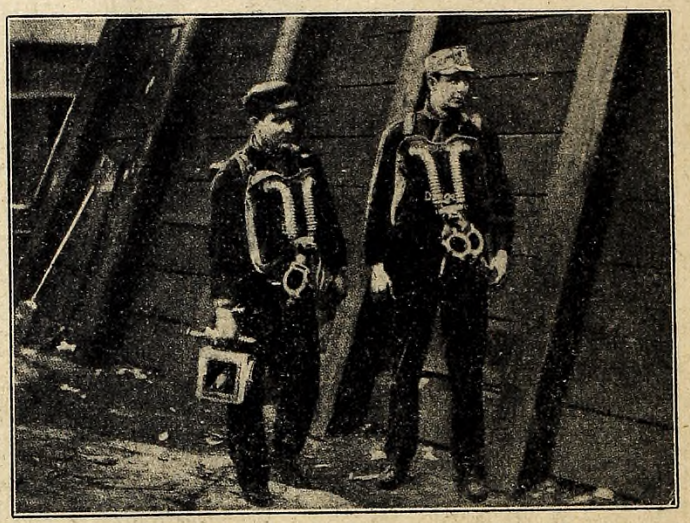
El indicador Monnier, por ejemplo, lanza al aire, periódicamente, chispazos eléctricos que provocan la explosión del grisú en cuanto aparece, pero este aparato es muy complicado, y el indicador Forbes, basado en la modificación que la presencia del gas explosivo imprime en la tonalidad de un diapasón no es ni más sencillo ni más exacto que el de Monnier.

En cuanto al grisúmetro de Coquillon, fundado en la propiedad que tiene un hilo de platino calentado al rojo blanco, de provocar sin explosión la combustión del grisú, constituye un instrumento de laboratorio tan frágil como delicado.

El consejo Superior de Minería de los Estados Unidos ha aconsejado un método más práctico, que consiste en el empleo de canarios para salvar a los mineros.

Dos ingenieros canadienses, Nasmith y Graham, habían ya estudiado los efectos del grisú sobre ciertos animales como los canarios, los ratones y el conejito de Indias, y de sus estudios experimentales dedujeron que el canario era el indicador más sensible. Uno de estos pajaritos colocado en una atmósfera que contenga un 0,15 por 100 de óxido de carbono comienza a sentirse inquieto al cabo de media hora, y cuando la proporción del gas tóxico llega solamente a 0,20 o a 0,25 por 100 el canario muere a los pocos minutos.

El Consejo de Minas citado, al conocer las experimentos llevados a cabo por los dos ingenieros del Canadá, prepararon varias jaulas con canarios y las bajaron a las galerías sospechosas de las minas, y vieron que, en efecto, estas aves morían asfixiadas en cuanto la proporción del grisú era de más del 20 a 25 por 100, mientras que los mineros no sentían aún efecto alguno del venenoso gas.



Mineros inspeccionando una mina con canarios enjaulados

Ahora, antes de que los mineros vayan a las galerías, bajan dos hombres provistos de aparatos respiradores, y exploran la mina con canarios. En cuanto ven que las aves empiezan a sentir un principio de asfixia, meten al pajarito en una jaula especial, en la que una corriente de oxígeno reanima a la víctima.

MÁS PRECIOSO QUE EL ORO

QUIZÁ no pase mucho tiempo sin que los ambiciosos de fortuna acudan en grandes masas a Papuasia en busca de un metal, llamado osmiridio, que vale ocho veces más que el oro.

Hace poco se vendió un paquetito de este metal, que pesaba dos libras y media, en seis mil pesos oro. Empléase en diminutas cantidades, con una aleación de iridio, las puntas de las plumas estilográficas y para cojinetes muy delicados de maquinaria fina.

Su presencia en Papuasia (Nueva Guinea inglesa) se descubrió por un curioso accidente. Unos buscadores de oro que estaban lavando arenas auríferas, tiraban a un lado una substancia de color azulado sucio, creyéndola inútil, sin saber que lo que desdeñaban era un metal que se paga a mil francos la onza.

Al regresar al campamento hablaron de aquella substancia a un ingeniero de minas, el cual repuso:

— Debe de ser osmiridio. ¿Dónde lo habéis dejado?

En vista de tales palabras, volvieron a la orilla del río; pero las lluvias tropicales y el desbordamiento de la corriente habían arrastrado el precioso metal. Pero en los nuevos lavados de arenas auríferas encontraron más, y Papuasia se ha convertido en una excelente región para la busca del osmiridio.

AMADO ROCHE

exhibe actualmente la más grandiosa

EXPOSICION DE MUEBLES DE CALIDAD

Los **NOVIOS** y las personas que deseen amueblar su hogar con distinción y confort, hallarán en esta Exposición un rico y soberbio conjunto de juegos en los estilos más en Vogue.

Nuestros **3 pisos con más de 40 piezas enteramente amuebladas** merecen visitarse para darse una idea de la variedad y riqueza de nuestro stock.

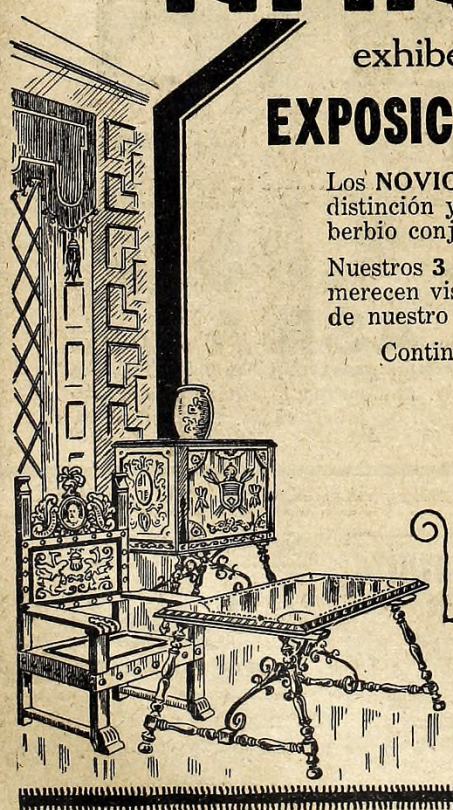
Continuamos por este mes con precios rebajados en un

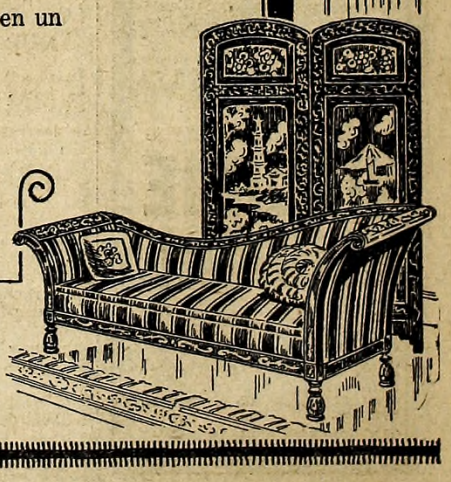
35 %

Excepcionales ofertas de precios y calidad en

ARTEFACTOS ELECTRICOS DE ESTILO

SARMIENTO 757





De cómo conocí a Monsalvat, el héroe de "Nacha Regules", la popular novela del doctor Manuel Gálvez

Por

SAMUEL GLUSBERG

FUÉ, si mal no recuerdo, en 1920. El doctor Gálvez acababa de agotar la primera edición de su novela *Nacha Regules*, y la Municipalidad de Buenos Aires, por iniciativa de un entonces concejal semisocialista, disponíase a premiarla con cinco mil pesos como a la mejor obra del año. Y aunque presentóse un pequeño obstáculo — *Nacha Regules* había aparecido por primera vez en 1919 — logróse, sin embargo, salvarlo con una simple reforma del calendario: Para la literatura municipal, el año de 1920 empezaría el 1º de noviembre de 1919...

Esto en cuanto a la acción oficial. Por su parte, el doctor Gálvez dirigía una carta al director del diario socialista "La Vanguardia", solicitando la protección de los "compañeros" para la desdichada *Nacha*... Y la novela, es claro, no tardó en publicarse como folletín del órgano socialista, y aparecer luego en una copiosa edición popular...

¡Heroicos tiempos aquellos en los que el doctor Gálvez había dejado la grey católica para su colega Martínez Zuviría, y él se dedicaba a conquistar a los obreros socialistas y a los universitarios bolcheviquis con el ejemplo de una pobre muchacha caída!...

Pero no es de *Nacha* de quien yo me propongo hablar esta vez, sino de Monsalvat, que, como su nombre lo indica (¿no es cierto, amigo Coronado?), fué su salvador...

Sí; quiero contar cómo llegué a conocer al doctor Monsalvat en persona; de cómo estuve a unos pasos de ese hombre excepcional, en quien el venerable crítico danés Mr. Georges Brandes se sorprende de hallar un "don Quijote de la América del Sur"...

En efecto, yo también, sin haber leído nunca la novela, estaba sorprendido; pero confieso que salí de mi asombro cuando la casualidad me puso a diez metros del famoso personaje.

He aquí cómo sucedió:

Yo dirigía en 1920 una colección de cuadernos literarios bajo el título de *América*, y tenía resuelto, entre otras cosas, publicar las traducciones que Alfonsina Storni había hecho de algunas poesías de doña Delfina Bunge de Gálvez, la católica esposa del padre de *Nacha Regules*.

Ahora bien: el doctor Gálvez, a quien yo había conocido entonces en la redacción de una revista israelita, me ofreció completar el cuaderno con varias composiciones que él mismo había traducido cuando estaba de novio con la señorita Bunge. Fué con motivo de esas composiciones que yo tuve que visitarlo dos o tres veces en su despacho del antiguo Cabildo. Una tarde, ya no recuerdo si con las pruebas, llegué a la oficina del doctor Gálvez y, con gran fastidio, lo encontré ocupado. Estaba con un individuo alto, flaco, de hasta cuarenta y cinco años, con aspecto de postulante, y muy mal trajeado, que, junto al escritorio, le hablaba en un tono confidencial. El doctor Gálvez, con la trompetilla acústica aplicada a la oreja izquierda, lo escuchaba con gran esfuerzo, a juzgar por las veces que barajaba la verruga de su párpado derecho.

Al ver que el hombre se interrumpió con mi presencia salí por discreción al corredor.

Diez minutos después, el doctor Gálvez venía en mi busca.

— ¿Quiere — me propuso — que vayamos a tomar café?

Yo acepté y salimos.

Ya en la calle, el doctor Gálvez me preguntó:

— ¿Sabe quién es el que acaba de estar conmigo?

— No.

— Pues, ¡Monsalvat!

— ¿Monsalvat?—Lo miré extrañado.

— Sí, Monsalvat, el héroe de *Nacha Regules*. ¿No se acuerda usted?

Fingí acordarme, pues acababa de escapárseme que no había leído la novela. (En efecto, no había podido con ella.) Pero, el doctor Gálvez, creyendo esto imposible, continuó:

— ¡Viera qué susto me di! Creí que el hombre venía a exigirme explicaciones, y resulta que salió pidiéndome un empleo...

— ¡Ah, ah! — me sorprendí. E iba a preguntarle si le dió una recomendación. Pero, en eso, llegamos al café.

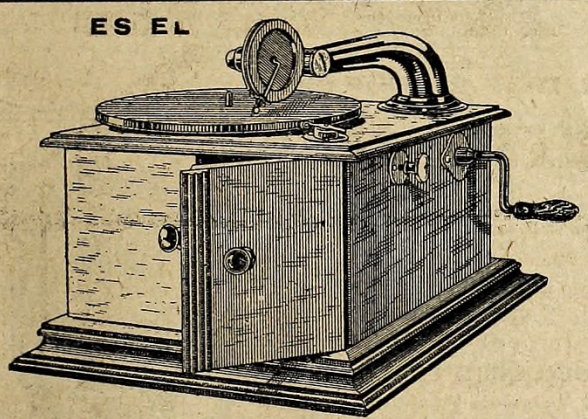
Allí, el doctor Gálvez me habló del enorme éxito de su novela, de un prólogo que esperaba de Romain Rolland para hacer una edición ilustrada, y de la necesidad de satisfacer los anhelos del pueblo...

Pero yo no le hacía ya caso. El conocimiento de aquel pobre postulante, que por confesión del propio autor resultaba ser el doctor Monsalvat, el lírico salvador de *Nacha Regules*, el "don Quijote de la América del Sur", me dió una idea más exacta de la novela y de su autor que todas las críticas que había leído hasta entonces. Y de todo corazón, frente al bolcheviquismo del doctor Gálvez, me sentí reaccionario. Completamente de parte del viejo conde Tolstoy y del príncipe Neckliudoff de su última grande novela: *Resurrección*.

Pero, ¿quién se acuerda ahora de que el doctor Gálvez, actual "amigo del arte", fué bolcheviqui hace cuatro años?

EL COMPLEMENTO DE UN HOGAR FELIZ

ES EL



FONÓGRAFO GLÜCKSMANN

SIN BOCINA

LA MAQUINA PARLANTE MÁS PERFECTA, SÓLIDA, PRÁCTICA, SIMPLE, ELEGANTE Y ECONÓMICA.

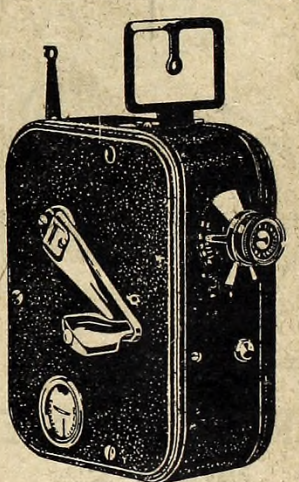
$ 45

DE CAOBA O ROBLE: CON 200 PUAS

PÚA CONDOR La mejor 200 púas por 1 $

HAGASE Vd. SUS PELICULAS

LA CÁMARA PATHÉ BABY



PERMITE A CUALQUIERA REGISTRAR SUS RECUERDOS EN CINEMATOGRAFÍA.

UN ROLLO DE FILM PATHÉ BABY TIENE 1200 IMÁGENES Y EQUIVALE A 60 METROS DE PELÍCULA UNIVERSAL.

NO EXIGE CONOCIMIENTOS ESPECIALES

SE REVELAN LAS PELÍCULAS EN LA CASA

PRECIO: $ 155 m/n

Pida prospectos GRATIS al único concesionario:

MAX GLÜCKSMANN CALLAO y Bmé. MITRE / FLORIDA y LAVALLE — Bs. AIRES

ROSARIO: Córdoba, 1048

MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966



Los Ancianos,

enfermos o convalecientes hallan en el

SILLON GESELL

una confortable y grata comodidad. Científicamente construído, responde con facilidad a cualquier movimiento de la persona que lo usa.

Pídasenos prospectos E. H.

CASA Gesell

Av. DE MAYO 1431
ESMERALDA 370

SEA ECONÓMICO

TODO CONSUMIDOR DEBE CONVERTIRSE EN INDUSTRIAL.

Con poco dinero y menos trabajo, puede, en su misma casa, elaborar **45 clases diferentes de AGUA DE COLONIA, LOCIONES Y EXTRACTOS,** así como también **46 clases de los más exquisitos licores.** Solicite GRATIS listas y folletos que se remitirán a vuelta de correo con los precios de las esencias.

F. GRANEL

FITZ ROY, 1488 — Buenos Aires
U. T. 4441, Palermo

Las afecciones pulmonares o bronquiales:

TOS, CATARRO, RESFRIO, BRONQUITIS, etc.

se combaten eficazmente con

Bronquialina Ruxell

Regenerador de los pulmones

En jarabe y pastillas

VENTA EN FARMACIAS

BRONQUITIS, GRIPPE, TOS Y CATARROS

Vale más prevenirlos que curarlos. Esto se consigue tomando

Pastillas RIN-RIN

Precio de la caja grande, $ 1.- La caja chica, $ 0.45

AL PEDIRLAS, NO ACEPTE SUSTITUTOS

SEA Vd. MODERNA

Está Vd. segura

de que los vestidos que tiñe en su casa están bien teñidos? ¿Sabe Vd. si puede obtener mejores resultados y colores? ¿Sabe Vd. si todos los colorantes son de igual resultado?

Tenga presente que sólo con el premiado colorante "ROSEDAL" obtendrá la máxima perfección en el teñido, sólo "ROSEDAL" le teñirá tan bien como la mejor Tintorería y sólo "ROSEDAL" no le ensucia la ropa interior al usar los vestidos teñidos, lo que le prueba su gran firmeza, todo esto unido a sus hermosos y brillantes colores, lo que lo hacen el colorante más perfecto que existe y le dan una superioridad absoluta sobre sus similares.

Premiado con Gran Premio y Medallas de Oro en las Exposiciones de Milán y Barcelona 1922. "ROSEDAL" es único que NO FALLA NUNCA. Venta en Farmacias a $ 0.80. No acepte otro.



Devuelva las **ROSAS** a sus mejillas, elimine las arrugas y mantenga el cutis terso y fresco, usando los productos **"BELLEZA Y FELICIDAD".** Pida el folleto explicativo **"PARA LA BELLEZA DE LA MUJER",** gratis y libre de porte para todas las damas.

SANDEN
Sección Belleza
Carlos Pellegrini, 105
Buenos Aires

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina y Cafiaspirina legítimas, pida

CAFIASPIRINA

y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO con la CRUZ BAYER.

VERDADERAMENTE NOTABLE

es la acción curativa por su extraordinaria fuerza de penetración, así como por su incesante avidez de absorción y reabsorción sobre las exudaciones y secreciones de la piel. La Pasta Vasenol es un producto a base de la substancia química Vasenol, que las eminencias médicas recomiendan para el tratamiento de eczemas, granos, sarpullidos, quemaduras de sol y demás afecciones de la piel.

SARGOL, UN PREPARADO PARA ENGORDAR

Una casa de New York prepara en forma de tabletas una combinación de ingredientes nutritivos, a que da el nombre de SARGOL, y que recomienda a las personas delgadas que deseen engordar. Este preparado SARGOL no es ningún misterio. Todos sabemos que la formación de carnes y gordura o grasa en el cuerpo depende del poder de asimilación de los alimentos, y la opinión general es que las personas que asimilan sus alimentos son, por regla general, robustas, bien formadas y saludables. Si todo el mundo pudiese asimilar las comidas que lleva a su estómago, con seguridad que no habría tantos hombres y mujeres delgados. SARGOL, una pastilla con cada comida, sirve de agente asimilativo y forma el lazo de unión entre el comer y el engordar. Hombres y mujeres delgados que toman SARGOL con cada comida pronto empiezan a notar sus buenos resultados y a menudo aumentan de 1 a 2 kilos por semana. Si desea Vd. engordar, hermosear su figura y mejorar su digestión, decídase a tomar el SARGOL.

Nota: — Personas que sufran del estómago o los nervios no deberán tomar SARGOL a no ser que también deseen engordar algunos kilos. SARGOL se vende en las farmacias.

Temas Escolares

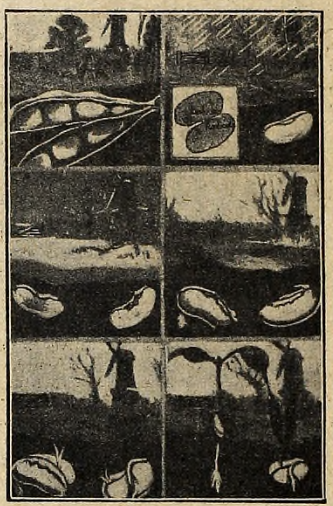
(Continuación de la pág. 47)

posas de color crema, que dan lugar a una vaina que varía de 50 a 200 milímetros y que contienen las semillas. Una variedad recientemente desarrollada tiene sus vainas tan largas como el brazo de un hombre.

El grano contenido en la "chaucha" varía en tamaño y en color, hallándose a veces marcados con variados colores, como las famosas alubias por las que Juan, el gigante asesino, vendió la vaca de su madre, en el antiguo cuento de niños.

La "chaucha" es muy usada en nuestro alimento, cuando es tierna. Una vez hervidas se prestan a numerosas combinaciones culinarias.

En el campo sirven para comida del



ganado. Sus raíces son muy valiosas como renovadoras del terreno.

En la India, en Japón y en China, preparan de muchas maneras una clase especial de poroto que allí crece, entre las que sobresale una especie de queso que se hace triturándolos, cociéndolos y presentándolos en formas de tortas.

Nuestra ilustración representa de un modo gráfico la embriogenia de dicha planta.

Los granos, sacados de la vaina y enterrados, comienzan a germinar. El embrión crece hacia arriba, en tanto que la radícula crece hacia abajo, constituyendo el primero el tronco y la segunda la raíz.

El tronco se cubre de hojas y las vainas se llenan de granos, que se emplean para comer o bien la siembra.

De América del Sur provienen algunas variedades que cultivan actualmente muchos huertos europeos.

EL INSTRUMENTO QUE DESCUBRE FRAUDES

UN instrumento maravilloso que sirve para poner a la ciencia al servicio de la industria, es el espectroscopio modificado de tal manera que delata las adulteraciones de los perfumes, del alcohol, etc., de un modo más eficaz que los procedimientos químicos usuales.

Cuando hay que analizar una muestra de cualquier substancia, el espectroscopio realiza la operación, disecando un rayo de luz de ella o un rayo que la haya atravesado, de cualquiera distancia.

El espectroscopio sirve también para la policía. Una mancha diminuta en las ropas de un hombre puede ser analizada y declarada pintura o sangre. Una botella de vino bajo el prisma escrutador del espectroscopio no puede pasar por vino de uva si no lo es.

Este instrumento se viene usando desde hace tiempo para probar los aceros de la metalurgia moderna.

En cuanto a la finura de percepción del aparato, baste decir que delata la presencia de un gramo de anís en 35 litros de agua.

RIGAU H.nos

Sucesores de Salvador Rigau

Señoras, Caballeros:

Compre su calzado en nuestra casa obtendrá:

1º Mayor surtido
2º Moda y sencillez
3º Solidez y garantía
4º Formas técnicas
5º Precio razonable

FLORIDA 333

No olvide de comprar la FAMOSA EXTIRPADORA DE CALLOS

"ESCOFINA LOSADA"

Tamaño lápiz: 0.60 y 0.90
Tamaño grande: 1.20

Con 0.10 ctvs. se envía al interior.

EL CUTIS Y LA BELLEZA

Es un hecho indudable que la belleza del rostro femenino necesita grandemente de los encantos de un cutis suave y de buen color. Sin esto, toda belleza queda oculta completamente por el mal aspecto del rostro. Las damas que tienen aprecio por su propia hermosura no deben ignorar ni olvidar el nombre de un producto que realmente conserva y suaviza el cutis, haciéndolas más hermosas aún. Nos referimos a la Crema LECHUGA, preparado purísimo sin componentes químicos y cuyas propiedades naturales depuran la piel de todas las impurezas, limpia sus poros y da al rostro un tinte suave que aumenta su encanto, otorgándole un aspecto de juventud y salud. Las personas interesadas en adquirir este notable producto de toilet, deben recurrir a farmacias y perfumerías.



TALCOS MENNEN

Indispensables para el conveniente cuidado de los niños.

Una necesidad en el tocador de los adultos.

El producto original de su especie, considerado aún sin rival.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK, N.J. E.U.A.

"Los amigos de la ciudad"

(Continuación de la pág. 7)

Los Amantes de la Ciudad

DEMOSTRADO eruditamente que la amistad no condice con los nobles sentimientos de la nueva institución, yo pediría — si tuviera prestigio social — que se cambiara el nombre que le han dado:

— *Los amigos de...*

Más justo sería:

— *Los Amantes de la Ciudad.*

Una ciudad como Buenos Aires, amamantada con el trabajo de varias generaciones, erigida a costa de tanto sacrificio, bien merece *amor* y no *amistad.* ¡Mucho amor!... El amor es más alto que la amistad. Yo, por ejemplo, *amo* a Buenos Aires, digna de ese amor superior. Pero, cultivo la amistad — sentimiento secundario — con el almacenero o con el vigilante...

— *¡Los amantes de la Ciudad!* — Me gusta el nombre. Además, si existen "Los Amantes de Teruel" y "Los Amantes de Verona", no veo el inconveniente de que existan amantes de otras ciudades, tan encantadoras como pueden serlo Verona o Teruel. ¿Acaso la ciudad que surge a orillas del Guadalaviar y la que cruza el Adigio, son dignas de más amor y de amantes mejores que la bañada por el amarillento río de la Plata?

El deber de "Los Amantes de la Ciudad" es dotar a Buenos Aires de aquello que le falta. Sobre todo, luz en las calles pobres del suburbio. Luz en abundancia... Y nadie tan autorizado cual los amantes de la ciudad para buscar los sitios más obscuros de nuestra metrópoli. Así hacían los amantes de Teruel y Verona...

Un viaje memorable

(Continuación de la pág. 18)

VARIOS. — ¡Sí! ¡Tres días! ¡Ni uno más! ¡Concedidos!

JUAN. — Está bien: ¡os concedemos ese plazo!

(En ese preciso instante, un chillido en los aires les hace levantar los ojos, y sobre la cubierta se desliza la sombra de una bandada de aves que pasa.)

COLÓN. — *(Alzando los brazos.)* ¡Mirad! ¡Mirad! ¡Dios me ayudará y encontraré el camino que busco!

EL PILOTO. — ¡La tierra está próxima!

VARIOS. — ¡Pájaros! ¡Pájaros! ¡Pájaros! ¡Hallaremos las Indias! ¡Buen augurio! ¡No estamos lejos de tierra! ¡Viva España! ¡Viva... a... a...!

(El tumulto crece mientras va cayendo el telón.)

CUADRO SEGUNDO

La misma decoración. Es de noche. En el bauprés se balancea un farol. Brillan las estrellas sobre el mar.

EL PILOTO. — *(Que aparece en escena en compañía de Colón.)* Nada se descubre en la inmensidad de los mares: ni pájaros ni plantas... Sólo allá adelante la "Pinta"... y a nuestra zaga la "Niña"...

COLÓN. — No echéis tan pronto en olvido aquellos pájaros que tanto levantaron nuestros ánimos hace tres días...

EL PILOTO. — Es verdad, es verdad, pero...

COLÓN. — ¿Y la madera labrada que pescamos anteayer no cuenta acaso?

EL PILOTO. — Sí, pero, ¿y ayer?... ¿Y hoy? ¿Qué hemos hallado? ¡Nada! Sólo el agua que se abre silenciosa ante las quillas... Ya los semblantes de nuestros marinos vuelven a mudarse amenazadores...

COLÓN. — Sin embargo, acatan mis órdenes...

EL PILOTO.—Las acatan sí, y las acatarán aun unas horas hasta que se extinga el plazo... Después ellos serán los amos, ordenarán a su vez y nosotros habremos de obedecerlos...

COLÓN. — Quizá...

EL PILOTO. — Recordad que muchos de ellos son criminales indultados...

COLÓN. — *(Sin advertir un punto ígneo que ha brotado en la lejanía.)* El sueño de tantos años cuya realización hace tres días creí tener en las manos, se desvanece como la espuma bajo la quilla...

EL PILOTO. — Consolaos pensando que la tripulación no os responde como debiera y...

COLÓN. — *(Muy abatido.)* Todo ha sido en vano: vanos mis sacrificios y mis esfuerzos... Vana la generosidad de la reina... *(Se cubre los ojos con las manos.)* Fué un sueño mi juventud, consumida en el estudio, y fué un sueño también mi peregrinación a través de las cortes de Europa... Sólo este fracaso brutal no es vano sueño... Vedme a merced de una tripulación rebelde que me amenaza de muerte. Y ¡qué muerte! Una muerte ignominiosa en el océano...

EL PILOTO. — No habléis así, capitán... Regresaréis para...

COLÓN.—Y ¿cómo sería ese regreso? ¡El del vencido! ¡Ah, todo ha sido en vano, todo, todo, todo! *(Ha dado unos pasos y fija los ojos en el punto ígneo que parpadea muy lejos.)* Mas..., ¿qué es aquello? ¿Qué brilla en lontananza? ¡Mirad! ¡Mirad!

EL PILOTO. — ¿Una estrella, quizá?

COLÓN. — No quiero dar crédito a mis ojos..., pero aquello no se mueve, no fluctúa, no cambia de lugar ni se obscurece...

EL PILOTO. — ¡No hay duda, capitán, es una luz!

COLÓN. — *(Junta las manos.)* Esta vez no es absurda ilusión de mis sentidos... ¡Ah! ¡Ha desaparecido!

EL PILOTO. — ¡Hemos visto una luz y en pocos minutos más divisaremos tierra!

COLÓN. — Quizá el vigía de la "Pinta" alcance a distinguirla ya...

EL PILOTO. — Las estrellas palidecen y las neblinas van a desgarrarse...

(Va amaneciendo.)

COLÓN. — ¡Oh, qué largos minutos! *(Pausa.)* ¿Veis algo, vos?

EL PILOTO. — Yo nada veo...

COLÓN. — *(Señalando.)* Creo que allá hay algo que se interpone... *(Pausa larga.)*

(Un gran grito fuera de escena.)

— ¡Tierra a la vista!

VOCES. — ¡Tierra! ¡Tierra!

EL PILOTO. — ¡Tierra!

COLÓN. — *(Que lo ha tomado violentamente del brazo.)* ¡Las Indias! ¡Las Indias!

(Han ido irrumpiendo los marineros en escena.)

VOCES. — ¡Tierra! ¡Tierra! ¡Las Indias! ¡Ved! ¡Una isla! ¡Palmeras! ¡Tierra! Muchachos: ¡Tierra!

EL PILOTO. — Algo se mueve allá entre los árboles...

COLÓN. — ¡Hombres! ¡Hombres extraños!

VOCES. — ¡Oh, vedlos! ¡Llevan adornos de plumas! ¡Las Indias! ¡Tierra!

COLÓN.—*(Cayendo de rodillas.)* ¡Alabado sea Dios!

EL PILOTO. — *(Imitándolo.)* ¡De rodillas! ¡Todos de rodillas!...

(Los marineros obedecen y rápidamente cae el telón.)

La moda práctica y elegante dentro de las mejores condiciones de calidad y precio

Actualmente estamos vendiendo las más atrayentes novedades de estación en CONDICIONES SUMAMENTE ECONOMICAS, a fin de dar a conocer la importancia de nuestros surtidos.



Tejidos

Crespón Fantasía
dibujos muy modernos y originales, para batones y kimonos. Excepcional, el metro a
$ 1.20

Sarga o Gabardina
de pura lana, de muy buena calidad, especial para vestidos, todos los colores modernos, incluso azul marino y negro, doble ancho. Precio especial, el metro a
$ 4.50

Espumilla de Seda
calidad especial para vestidos, colores bien seleccionados y negro, ancho 95 ctms. El metro a
$ 4.90



VESTIDO confeccionado en crêpe Mongol, delantal y terminación del echarpe plegado, con un botón de fantasía en un costado; talles del 38 al 44. OCASION, a
$ 62.-

Créditos
Acordamos a pagar en 10 mensualidades con suma rapidez y liberalidad.
No cobramos por anticipado la primera cuota.

TRAJES DE SACO para hombres, en finos casimires de lana, gustos modernos y de alta novedad, corte elegante. GRAN RECLAME, a
$ 75.-

TIENDA LA PIEDAD
B.me MITRE E/Q CERRITO

„Kufeke'
es el alimento, que de los niños hace hombres robustos y resistentes, y es también
lo mejor para tu niño



UNA CAMISETA DE SEDA POR SOLO $ 8.-

Se trata de una seda de Jersey artificial, cortada de una pieza tubular sin costura, de 91 cm. de circunferencia por 68 cm. de largo, de tal suavidad y hermosura, como notablemente durable. Son muy elásticas, fáciles de lavar y planchar, superando en todo a la seda natural, con la ventaja que no se corta ni se abre. Si Vd. quiere una camiseta inmejorable debe usar

ARTISEDA

Para dar a conocer este artículo la remitimos por correo certificado por el precio indicado, acompañada con 2½ metros de cinta de seda y las instrucciones completas para terminarla en pocos minutos. Tenemos en existencia los siguientes colores: rosa, rosada, lila, celeste, blanca y negra. También podemos suministrarle bobinas de hilo de seda muy fuerte en todos los colores, a 0.20 centavos cada una.

MAUDE L. THURSTON
Bmé. MITRE, 1265 — Escritorio H. 113
U. T. 6031, Rivadavia — Buenos Aires

PERFUMERIA

ATKINSON

DE LONDRES

Nuestras últimas creaciones

COLUMBINE y AMBRE CHINOIS

con las insuperables y bien acreditadas, en todo el mundo,

ROYAL BRIAR - A LA COLONIA

INSOUCIANCE y VIRELLE

nos conceden ser los preferidos por las personas de buen gusto y distinción

LOCIONES - EXTRACTOS

POLVOS - JABONES

Recomendamos a los consumidores del

AGUA DE COLONIA ATKINSON

los envases de $\frac{1}{8}$ y $\frac{1}{4}$ de litro, por ser los más favorecidos por los impuestos



José González y Cía.
SALTA, 470
Buenos Aires

Lohigorry Hnos.
SARANDI, 460
Montevideo (R. O.)



Buena alimentación

Contribuya Vd. a mantener bien alto el significado de estas palabras. Todas las buenas madres bien saben que, para criar a sus hijos sanos y mantenerlos hermosos, deben recurrir al mejor complemento de su alimentación y éste es el

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

VENTA EN TODAS PARTES



Elaborado por la

Cía. CERVECERIA BIECKERT Lda.

SAN JUAN, 3334 **Buenos Aires**

Espejos parabólicos

POR medio de diversos procedimientos se ha tratado de evitar la desagradable impresión que causan a la vista los rayos de una fuente luminosa que la hieren directamente. Cuando se trata, por ejemplo, de un alumbrado por transparencia, el foco de luz permanece visible a través del cristal que lo cubre, y los diversos focos aparecen siempre como manchas brillantes que molestan al observador y perjudican al conjunto cuando se desea la absoluta uniformidad del alumbrado. Se ha tratado de esconder las lámparas en una especie de canalón, para alumbrar el cristal por reflexión, con lo cual se obtiene una playa iluminada uniformemente, pero siempre a condición de multiplicar el número de focos y aumentar considerablemente el consumo de corriente, aparte del riesgo de provocar un recalentamiento perjudicial casi siempre para la conservación de las imágenes sometidas a observación.

El doctor Polack ha resuelto este problema muy ingeniosamente, con un dispositivo que aprovecha las propiedades ópticas de las superficies parabólicas, las cuales emiten rayos paralelos al reflejar la luz de la fuente lumínica del foco.

Emplea para ello la bombilla eléctrica de filamento rectilíneo, cuyos alargamientos debidos al calor se compensan mediante un resorte que lo sostiene perfectamente tirante y siempre en el foco del reflector semicilíndrico que lo rodea.

La bombilla o ampolla tiene la altura de la superficie que debe alumbrar y está colocada en el foco de un espejo cilíndrico formado por una placa de metal, sin más superficie reflexora.

Todos los rayos del filamento que van a herir el espejo se devuelven en un haz de rayos paralelos de igual intensidad sobre la superficie iluminada sobre un cristal esmerilado contra la cual se coloca la imagen que se ha de mirar.

Las ventajas de este aparato llamado "diáscopo", por su inventor, son muchas, entre ellas por su intensidad de alumbrado y su poco consumo.

¿CÓMO ANDA USTED?

ANDA usted en línea recta, o se desvía ligeramente hacia la derecha o izquierda?

Observando cierto número de peatones, se ve que de cada diez, nueve se desvían hacia la derecha, vuelven a la recta que seguían, y nuevamente se desvían a la derecha.

Ello se debe a que la mayoría de las personas tienen más vigorosa y desarrollada la pierna derecha que la izquierda. Los zurdos suelen desviarse hacia la izquierda, porque en su caso es más vigoroso el lado izquierdo.

El hombre algo sordo del oído izquierdo se desvía hacia la izquierda, y viceversa si el defecto está en el lado opuesto, porque los sordos tienden a inclinarse hacia el lado enfermo.

¿Dejará de ser el deporte escuela de caballerosidad y tolerancia, para convertirse en incentivo de la incultura popular?

Los últimos acontecimientos deportivos de trascendencia internacional, han arrojado una sombra de descontento entre dos pueblos hermanos. Tales actos, vistos anteriormente en otros países, no merecen comentario alguno, sino una reprobación y una condena. Lea usted el artículo, cuyo título encabeza estas líneas, en el próximo número de **MUNDO ARGENTINO**, el 15 de octubre.

MUNDO ARGENTINO aparece **todos los miércoles y cuesta 10 centavos en toda la República.**



Los Trabajos Intelectuales

generalmente constituyen un estorbo para el ejercicio físico que requiere el buen funcionamiento de las vías digestivas. De ahí el gran número de enfermedades sin carácter específico que estragan la salud y perjudican el vigor intelectual. En estos casos se recomienda, para compensar la falta de ejercicio físico, el uso de la

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

Este preparado reune las propiedades valiosas de frutas maduras, constituyendo un excelente refresco y laxante suave, de efecto benéfico en el sistema nervioso. Se puede tomar en cualquier momento, sin inconveniente alguno. Exíjase la única legítima.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

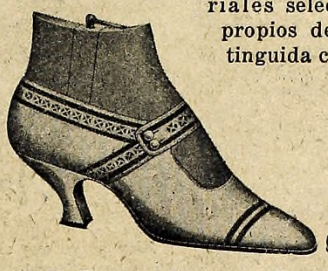
HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

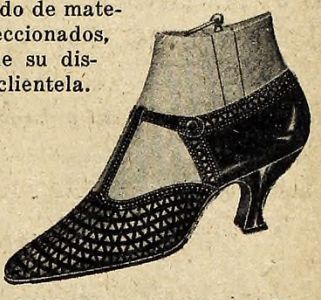


The Newark Shoe
FLORIDA 245

Modelos de Estación

A la **"CASA NEWARK"** corresponde siempre anticipar la moda en calzados, en cada estación. Siguiendo, pues, esta norma, presenta los modelos de mayor calidad y buen gusto en un amplio surtido de materiales seleccionados, propios de su distinguida clientela.





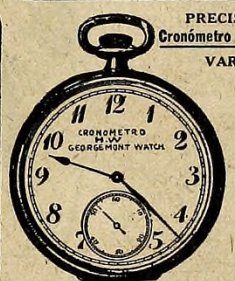
Nº 204—En gamuza blanca, con aplicaciones de cabritilla charolada. $ 24.—
En gamuza negra, apl. negra... „ 26.—
„ „ marrón obscuro, aplicaciones marrón..... $ 27.—
En cabritilla charolada Sterling. „ 27.—
„ „ negra..... „ 25.—
„ „ marrón habano.... „ 26.—
„ „ color cereza..... „ 28.—
„ „ verde obscuro..... „ 28.—
„ „ blanca o gris..... „ 28.—

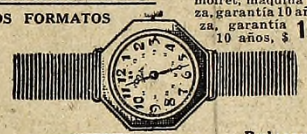
Nº 348—En gamuza blanca..... $ 26.—
En cabritilla negra..... „ 28.—
„ „ color cereza..... „ 29.—
„ „ marrón habano.... „ 29.—
„ „ gris plomo..... „ 29.—
„ gamuza negra..... „ 29.—
„ „ marrón..... „ 29.—
„ cabritilla charolada Sterling. „ 29.—

NUESTRA PRIMERA OFERTA

ESPECIALIDAD EN COMPOSTURAS — ALHAJAS BRILLANTES

PRECISION y ELEGANCIA
Cronómetro GEORGEMONT WATCH
VARIOS FORMATOS





Reloj Rdo., en oro 18 k., con pulsera moiret, máquina suiza, garantía 10 años, za, garantía 10 años, $ 12.-



Pulsera de 7 hilos Rdo., en oro 18 k., con monograma esmalte, $ 10

En oro 18 k., tres tapas, $ 200
El mismo, a vidrio..... „ 170
El mismo, Rdo., oro 18 k. „ 40
El mismo, plata 900/000 „ 28

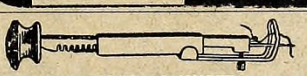


Aro en plata y gancho Rdo. en oro, pesos.. 4.50



Medalla con collar, nácar y plata, con marquesitas, pesos... 12

U.T. 2007 RIVADAVIA — **CASA-BARROS** — PIEDRAS 73 CASI ESQUINA Av. MAYO



BORDADORA LUCHETTA

Premiada en la Exposición del Brasil. No se necesita profesor; su equipo de 8 agujas permite bordar con cualquier lana (fina o gruesa), seda, etc. En venta, mayor y menor: Entre Ríos, 974, Buenos Aires.



— Dígame, agente, ¿aquí en la Argentina hace mucho calor?

— Ya lo creo, pero nosotros no lo sentimos porque tenemos en casa un toldo que compré a **Longobardi, Bolívar, 280,** que también alquila toda clase de adornos para fiestas. Cómprele usted uno y no sentirá calor.

CANAS
LOCION ZAIDE PERFUMADA

Suprime por completo las canas, recobrando el color natural de su cabello; se aplica con las manos porque no ensucia, siendo su aplicación completamente inofensiva, garantiendo su resultado.

Frascos a $ 8.— y $ 6.—

Depósito y pedidos por carta:

DECIO y Cía. — Salta, 191

Venta en Buenos Aires: Droguería Suiza Argentina, Rivadavia, 2286; Franco Inglesa, Florida y Sarmiento; Tegami, Carlos Pellegrini, 214; Vilar, Alsina, 1202. Sucursal y venta en Rosario. P. Soldati y Cía., Rioja, 1172.

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

EN la revista española *La Esfera*, correspondiente al 6 de septiembre último, se publica un artículo titulado "Evocaciones de Grecia" que firma Silvio Lago. Alguien me advierte que *Silvio Lago* es el pseudónimo de un grafómano madrileño: el señor José Francés. Tengo entendido que este señor es lo que en la tierra de los churros se llama un *jaleador*, especie de crítico de arte cuya misión consiste en batirle palmas y soltarle un *¡olé!* a cuanto pintamonas se le pone a tiro. Pertenece a la escuela de los periodistas madrileños que han terminado por quitarle todo significado a los adjetivos a fuerza de abusar de ellos. ¿Ha hojeado alguna vez el lector un número de *Nuevo Mundo*, *Blanco y Negro* o *La Esfera*? ¿Ha leído los epígrafes de las fotografías?: *Fulano de Tal, ilustre teniente alcalde de Cuenca; La genial tonadillera Trini la Deschavetada; Belmonte, el fenómeno del toreo; el magnífico Muñoz Seca; el colosal Pérez Zúniga*, etc., etc. Y cuando tienen que decir algo de quien ofrece un valer positivo, de Cajal, de Zuloaga o de Marañón, como ya los adjetivos están malgastados, dicen: *es brutal, sencillamente brutal.* ¡Olé!

Pero volvamos a las "Evocaciones de Grecia". Escribe Silvio Lago al pie de un apunte de José Garnelo:

> *Atenas. — Vista desde Acrópolis*

Y el apunte representa, ¡naturalmente!, todo lo contrario: la Acrópolis vista desde Atenas.

En el texto dice Silvio Lago:

> *Mientras pintara, el artista recordaría "La* **creación** *sobre* **el** *Acrópolis", de Renán.*

Dos interesantes disparates. Porque la inmortal página de Renán (y aquí me quedo yo corto con el adjetivo) suele llamarse *Prière sur l'Acropole*, aunque el verdadero título es *Prière que je fis sur l'Acropole quand je fus arrivé à comprendre la parfaite beauté* (ver *"Souvenirs d'enfance et de jeunesse"*, página 62). En castellano han traducido el título así: *Plegaria que hice en la Acrópolis cuando llegué a comprender su perfecta belleza* (edición de *La España Moderna*, sin indicación del nombre del inculto traductor). De la misma manera traduce el desvergonzado Cornelio Hispano, que en *El Convivio* de San José de Costa Rica se ha limitado a copiar textualmente la versión de *La España Moderna*. Aquí, en 1886, el señor Luis María Gonnet publicó su traducción, substituyendo la *plegaria* por una *oración*. En cuatro páginas y media, el señor Gonnet luce cuarenta y dos perlas del mejor oriente. ¡Un récord! Por mi parte, tengo una traducción sin publicar, con el título de "Plegaria ante la Acrópolis". ¿De dónde ha sacado la *creación* el señor Lago?

El segundo disparate consiste en masculinizar la Acrópolis. A los ejemplos citados debo agregar la autoridad de José Ramón Mélida, que en su adaptación del *Vocabulario* de Adeline, dice: *"La* acrópolis estaba..." (pág. 18), y Rafael Doménech, en su versión del libro de Reinach, también da el género que corresponde a la ilustre ciudadela (páginas 54-55).

Señor Silvio Lago: es usted el fenómeno de la erudición helénica. ¡Brutal, sencillamente brutal! ¡Olé!

———— :: ————

LEO en *La Razón*, del día 1º, una información que lleva estos títulos: *Absolutamente fantástico. — Valiéndose acaso de su credo político, una revista de Italia hace con los sudamericanos algo peor que darles aceite de ricino. — ¿Existe el dibujo fascista?*

Y dice el colega en el texto:

> *"La Rivista", órgano del fascismo, publicación directamente inspirada por el honorabilísimo señor Mussolini, exhibe, bajo el título "I nostri ospiti", una nota gráfica en la que los sudamericanos aparecemos de tal modo simbolizados, que resulta imposible conocernos.*

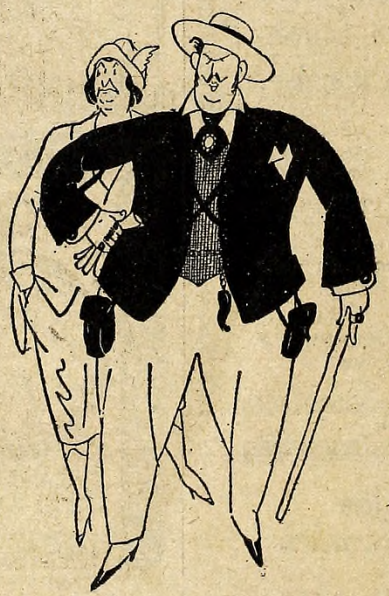
El dibujo al cual se refiere *La Razón* es este:



Bien se ve que el honorabilísimo señor Mussolini nos quiere mucho.

Pero yo no sé qué admirar más en esta caricatura: si la *americanofobia* de su autor o su absoluta falta de vergüenza.

Porque el dibujo inspirado por el honorabilísimo señor Mussolini es una indecente copia de este otro



que fué reproducido en esta misma página, el 21 de diciembre del año pasado, con este comentario:

" La revista norteamericana *Vanity Fair* publica " en su número correspondiente a este mes de di- " ciembre una página de dibujos del artista Sto, " titulada "Recuerdos de nuestro reciente viaje a " Europa. Algunas instantáneas de las cosas que " vimos". Esta es la primera instantánea de la se- " rie: (Aquí la caricatura.)

" Y esta es la leyenda que acompaña al dibujo:

" *Poco antes de salir de París nos encontramos " con el señor Ascarez, uno de los grandes magnates " de la carne bovina de la Argentina.*

" Al inocente dibujante yanqui le han tomado el " pelo en París. Porque el caballero de la ilustra- " ción no es el señor Ascarez, argentino. Es, en rea- " lidad, míster Soulless, norteamericano, negrero de " la Carolina del Sud. No hay más que verlo."

———— :: ————

EN el *Correo de Galicia* de esta capital, fecha 1º de agosto, leo un artículo titulado "Peña de humoristas". Dice así:

> *Este grupo de amantes de lo bello en el arte, la ciencia y la literatura, se reunieron ayer en una comida íntima en el elegante Hotel de Rubio Carrián, en la calle Chacabuco, 838.*
>
> *En medio de un entusiasmo indescriptible ofreció la demostración el hermano Pedro Antín y Olave, que por ser una pieza oratoria que refleja la orientación de este grupo de hombres espirituales, publicamos a continuación, en la seguridad que nuestros lectores sabrán valorar estas manifestaciones de pensamiento, que sirven también para poner de relieve que saben hacer honor a su patria querida.*

Me entero del discurso, y me entero que el señor Pedro Antín y Olave dice:

> *Muchas razones puede tener esto; una, el que los fenómenos psicológicos sean más difíciles de penetrar, más complicados que los biológicos; otra, el desdén y el apartamiento que nuestra época de ciencia positiva ha tenido por los hechos psicológicos. Es muy posible que, en la segunda mitad del siglo diez y nueve y en el veinte, los espíritus más distinguidos hayan ido a cultivar las ciencias naturales, dejando la psicología y las especulaciones filosóficas a gentes audaces y superficiales.*
>
> *Los que más cerca han llegado a comprender el humorismo han sido Lipps; Ritchter, el autor de Titán, y Bergson, el autor de la magistral obra "La Risa", que os recomiendo.*

Todo esto es muy humorístico y muy original. Muy original de Pío Baroja, que en las páginas 51 y 52 de "La Caverna del Humorismo" dice exactamente lo mismo. Y ya puesto el señor Pedro Antín y Olave a saquear al conocido autor vasco, completa su discurso con otros párrafos extraídos con ganzúa de las páginas 181, 186 y 202 de la mencionada obra.

Si el aprovechado orador es, como dice ingenuamente el *Correo de Galicia*, un hombre *amante de lo bello en el arte, la ciencia y la literatura*, no ignorará, sin duda, a los autores clásicos de su patria querida. Y se sabrá de memoria estas bellas palabras de don Francisco de Quevedo Villegas que figuran en el "Nombre, origen, intento, recomendación y descendencia de la doctrina estoica":

> *...que las cosas se dividen en propias y ajenas; que las propias están en nuestra mano, y las ajenas en la mano ajena; que aquéllas nos tocan, que estotras no nos pertenecen, y que por esto no nos han de perturbar ni afligir.*

Y ahora, allá se las arreglen con el hermano Pedro Antín y Olave los cultos miembros de la "Peña de humoristas".

———— :: ————

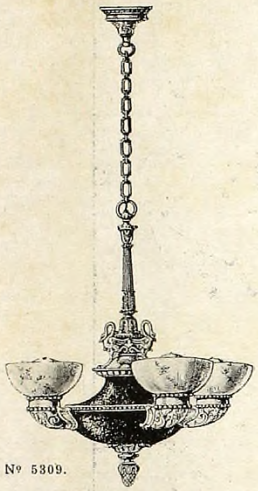
En una crónica del estreno de "Dios":

> *Parece que temieran aquello que dijo Le Dantec: "Lo más terrible que tiene la verdad es que cuando se la busca, se la encuentra."*

Permítame el colega. La frase es de Remy de Gourmont. Dice así: "¡Lo que hay de verdaderamente terrible cuando se busca la verdad, es que se la encuentra!" Le Dantec la transcribe, con el nombre del autor, claro está, al frente de su obra "El Ateísmo".

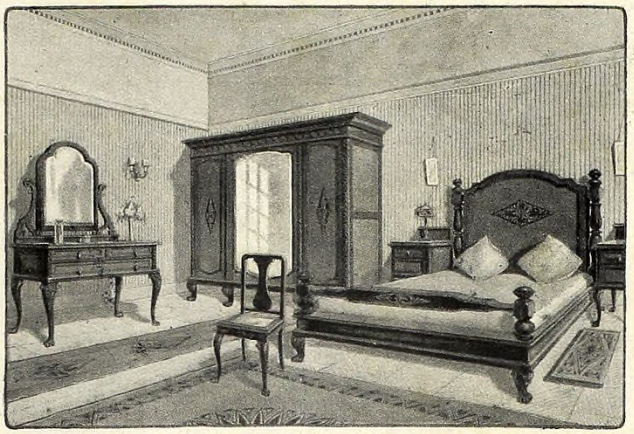
Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Critias", de Montevideo.

Arañas y Muebles



Nº 5309.

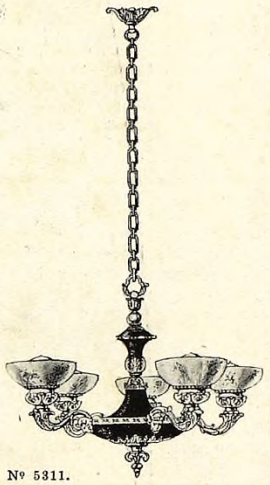
ARAÑA sumamente original, para sala, vestíbulo o dormitorio, de bronce, finamente cincelado, cuerpo central esmaltado en tono verde viejo, tulipas de alabastro, 3 luces, alto m. 1,20, diámetro 0.45 cm., completa, a.. $ **280.-**



NUESTRA SÓLIDA REPUTACIÓN

es la mejor garantía de que cada hogar amueblado por HEINLEIN, tiene un encanto y belleza especiales.

ESPLÉNDIDO JUEGO DE DORMITORIO, estilo "Chippendale", de líneas elegantes, y sólida construcción, compuesto de 1 ropero de 3 cuerpos, 1 toilette, 1 cama de 2 plazas, con elástico "Imperial", 2 mesas de luz y 2 sillas.. $ **1.700.-**



Nº 5311.

REGIA ARAÑA de bronce, artísticamente cincelada, cuerpo central esmaltado en tono verde viejo, 5 luces, con platos de alabastro, alto m. 1,20, diámetro 45 cm., completa, a.... $ **380.-**

Heinlein & Cía

AVENIDA DE MAYO, 1402 - 1500 BUENOS AIRES

El delicado arte de dar brillo a las uñas

¡Manos hermosas, de yemas rosadas y uñas que brillan suavemente! Tales son las seductoras manos que la última moda exige.

Así pueden ser de primorosas las suyas, gentil lectora. Todo el secreto consiste en completar una buena manicuración, dando delicioso brillo a las uñas con cualquiera de los famosos Pulimentos Cutex, en líquido o en polvo.

Cutex Liquid Polish (líquido) es prácticamente instantáneo. Basta sólo extenderlo suavemente con el pincelito sobre las uñas para que éstas presenten un delicado y hermoso brillo rosado. No es pegajoso, no se agrieta, ni se sale al lavarse. Su brillo dura más de una semana.

Cutex Powder Polish (Polvo) es también maravilloso. Unas cuantas frotaciones con este polvo, y las uñas adquieren un encantador brillo perlado. Dura también muchos días.



NORTHAM WARREN CORPORATION - NEW YORK - E. U. A.

Único Concesionario: E. HERZFELD, Maipú, 533, Buenos Aires

CUTEX

Si usted no conoce aún la notable eficacia de los ya famosos productos CUTEX, recorte y envíenos el cupón adjunto y $ 1.— (en efectivo o estampillas), y recibirá por correo certificado el juego CUTEX de prueba. Contiene, en tamaño reducido, todo lo necesario para manicurarse seis veces por lo menos.

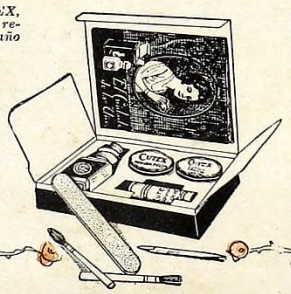
Northam Warren Corporation.-Maipú, 533, Buenos Aires

Incluyo $ 1.— (efectivo o estampillas). Sírvase enviarme un juego CUTEX de prueba.

Nombre .....

Domicilio .....

Ciudad..... Dep. C.....



***Cutex Liquid Polish y Cutex Powder Polish** se venden en todas las farmacias, perfumerías y tiendas, al precio de $ 1.90 cada uno. Si en su localidad no los encuentra, envíe al concesionario en Buenos Aires el importe en giro postal o efectivo, carta certificada, y a vuelta de correo recibirá su pedido.*





Para "perlificar" la dentadura...

Si a los dientes cuando son muy hermosos se les compara con las perlas, del elemento que contribuye a darles esa apariencia ideal se ha de decir que los "perlifica".

Tal la propiedad del DENTÍFRICO DUBARRY, recientemente aparecido, pero no obstante lo cual ha probado ya, concluyentemente, una superioridad innegable, como que está basada en conclusiones verdaderamente científicas.

Perfumeria **Dubarry**

Tanto la pasta rosa como la blanca cuesta $ 1.70, en pomos de **tamaño grande** y, además, a título de "REGALO DE PRESENTACION" todos los envases llevan una bonita "bijouterie" o alhaja de fantasía.

SE VENDE EN TODA LA REPÚBLICA

PRECIO EN LA CAPITAL: **20** centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: **30** centavos
En el Uruguay: **10** centésimos